Verba Roja

AÑO I — Periódico de Ideas — NUM. 15

Giros y pedidos de ejemplares, al Administrador M. A. SILVA, —COPIAPO 739

Santiago de Chile, 1.ª Quincena de Agosto de 1919

Correspondencia de Redacción y Canje a L. L. TRIVIÑO.— CORREO 3

EL MOMENTO

El mundo está sufriendo en estos momentos la transformación más fundamental de que haya ejemplo en su historia. La igualdad económica y la libertad social, aspiración incontenible de los hombres y las colectividades, está recibiendo al fin el bautismo de la realidad y la prueba inefable de la experiencia.

Hasta ayer, los sostenedores de un orden de cosas opuesto al que rige, todavía en la mayor parte de los pueblos, eran soñadores incapaces, utopistas, locos. Hoy, ya no. La vida social ha salido en sus manos, y con la misma fuerza voluntad con que siempre defendieron sus ideas, y con el mismo vigor e inteligencia con que pelearon contra la burguesía detentadora, plasman ahora el cuerpo económico y político a que ha arribado el mundo por la obra sentidísima, recta y neta de la burguesía en decadencia.

Sólo el proletariado puede salvar a la humanidad. Esta afirmación es un hecho en los países del oriente europeo. Es una convicción en el espíritu de todos los hombres inteligentes y buenos. Es una premonición en los ciudadanos de inteligencia más flexible, que por su situación económica de privilegio, están ubicados en el campo de nuestros enemigos.

Y a esa masa labor de organización reservadores, que la última hecatombe provocada por un régimen de iniquidad, sin ha impuesto, debemos responder los obreros de todo el mundo, poniendo nuestra inteligencia y nuestra energía al servicio de la humanidad que nace.

Ya se han ido los tiempos en que las ideas y los conceptos revolucionarios necesitaban una constante defensa. Todos los trabajadores saben hoy cuales son sus deberes y en donde están sus derechos. El asalariado que se constituye en defensor de los intereses del patrón o del estado burgués, confiesa conscientemente a su raíz y tiene el propósito evidente de entorpecer la marcha del mundo hacia su liberación definitiva.

Para los ignorantes, la propaganda ideológica resulta pórtica. Para los traidores, inútil. Sólo la fuerza del proletariado unido consumará la ruina total del régimen burgués, fuente de desorden económico, de injusticia social y de criminal conspiración contra la vida de la humanidad.

La hora es de acción. Permanecer aún detenidos ideas, quintaesenciándolas, en llevar el escepticismo al espíritu y desviar la energía hacia otros rumbos. Mientras nuestros hermanos de Rusia, de Alemania, de Hungría y de casi toda Europa, están luchando valientemente por implantar sobre la tierra la igualdad y la justicia social, sería una iniquidad pretender a discutir el grado de perfección a que han llegado o al que aspiran a llegar. El deber más imperioso está hoy en ocupar su sección revolucionaria, imitar en otro ejemplo de virilidad y levantar bien alto la bandera de redención, cuyos colores de largo gesto hacen inspira a los tiranos.

Y con actitud debe adoptarla con firmeza el proletariado de esta república burguesa. Su organización, sus luchas diarias, sus reclamos tan y sus rebeldías, tienen más valor, encierran más virtualidad revolucionaria, que los discursos más brillantes y los artículos más artísticamente construidos.

La interpretación del momento revolucionario, en atraer en su marcha una evolución acelerada hacia la consecución de sus propios fines. La nueva sociedad no la de salir lenta y derecha de los cerebros de la revolución. Ha de ir tambaleante con la acción y el sacrificio de los que hasta hoy se han dedicado a producir toda la riqueza social, para que el capitalismo y el Estado preparaban y sostuvieron sus guerras de predominio y sus medios de explotación.

Se inicia con empuje la acción práctica, concreta, de transformación fundamental. Los ejemplos que tenemos ante nuestros ojos, enseñan mucho y corrigen nuestras intemperancias ideológicas, sobre los cuales hemos fundamentado dislocadas que sembraban la enemistad entre hermanos de lucha y de ideales.

Ante el momento decisivo que estamos atravesando, hay necesidad urgente de que cada obrero, cada hombre que está obligado a dar todo su esfuerzo a cambio de un salario de hambre, comprenda y piense que ha llegado la hora de unirse para defenderse y combatir el actual régimen social.

Tenemos armas contínuas en el esfuerzo del proletariado. En Europa cabe ya de hecho la revolución social. En algunos puntos, ya ha sido derribado el burguesismo guerrista y ambicioso. Los legisladores en peligro están buscando la evolución que ha de arrojarlos. ¡Ellos, que acaban de asesinar cuatro millones de hombres! ¡Ellos, que son los culpables de hacer la luz sobre el caos social a que llevaron a la humanidad dolorida! —("Hombre Roja", Buenos Aires).

—¡Maldición! no poder detener, como Josué, este sol del maximalismo que tan rápido avanza. Y pensar que si me perdonan la vida, tendré que ganarme el pan con el sudor de mi frente!

Mande Ud. 20 centavos en estampillas y le enviaremos, uno de los siguientes folletos: "Fisiología de la revolución", "Lo que sió y dijo Juan Pueblo" o "El cancionero revolucionario".

No basta que Ud. lea el periódico, no basta que Ud. lo compre; compérselo para que traiga mayor lenje, mayor formato y esfuerzo todo a quienes.

Este periódico no lo guarde, pues se pondría viejo; no lo destruya, pues Ud. haría un mal: obsequíelo al primer trabajador que se cruce en su camino.

EL CARTEL DE HOY

¡Oh! la carcoma de la vida ...

Y protesta la sanguinada al almacenero de la esquina, el pequeñero o sea el propietario, la prensa grande y burda, hasta los bachilleres, en estupidez, los de la clase media, y como broche a todo, el gobierno, el paternal gobierno, y el democrático parlamento, estudiantes este grave e importante asunto:

¿La carcoma de la vida?

Y protestan ellos, los que hacen cara a insufrible la vida, con sus existencias parasitarias de almacenero y rondero inscribible de la producción y de la riqueza social.

La carcoma de la vida es un efecto, la causa son ellos. Los parasitos-feudales, militares, capitalistas, gobernantes y los curiosos, opendices y lacayos de estos: milicos, policías, almacenero, periodistas, etc. que no producen nada útil para la humanidad, que beberan y visten como maricas y hacen de perros falderos, o guardianes, perros siempre, que comen, ¡vaya que consumen!

Y piensa tú famélico proletario que vistes harapos, que habitas algún hámpido y estrecho conventillo y que nunca tarde, logra satisfacer plenamente tu justo apetito, piensa que nuestras privaciones, que nuestra labor diaria es para que ellos, los amos y los lacayos, comen opíparamente en nombre de la patria y luego descansados, en lujuriosas orgías, derrochan el producto de nuestro esfuerzo.

¿Comprendes, hermano? ¿Por qué la vida es cara?

Sábelo: no podrá haber vida barata mientras existan parásitos.

Y no hay suerte. Ellos gozan y ríen a costa de nuestra hambre y de nuestro dolor. Y graba esta afirmación hermana: la vida será barata y fácil cuando cada ser humano haya elaborado un equivalente a lo que consume. Esa es la solución única del problema social, vamos a esa solución, para nosotros es fácil, pues nos hemos negado a trabajar y producir cien veces más de lo que consumimos.

Para los privilegiados será algo difícil la tarea, pero no es imposible, es una necesidad, es un placer hacer algo útil, por lo que se consume.

Que trabajen y que produzcan todos, para que todos consuman, esta es la fórmula salvadora que hay que imponerla a persuasión o a cañonazos; pues los zánganos y parásitos son legión y la pereza y el ocio es una enfermedad común y crónica ya en nuestros amos y gobernantes.

Y no hay suerte. No hay ni derivar. Contra la carcoma de la vida comunismo anarquico: *que todos produzcan según sus fuerzas y consuman según sus necesidades.*

¡Y que la carcoma de la vida

A la calle! A la calle Proletariado con nuestras miserias, con nuestros dolores fuera del taller y del conventillo ¡A la calle con nuestra protesta, con nuestros puños en alto amenazadores igual que nuestros hermanos los I. W. W. de Yanquilandia, igual que los Comunistas húngaros que los maximalistas rusos, que los espartaquistas alemanes, a conquistar un amplio y cómodo derecho a la vida, en el comunismo anarquista!

Sin techo y sin sol, la vida es imposible. Estas dos cosas que nadie puede retener sin cometer un delito, el capitalismo se las apropia. El proletariado debe reivindicarlas.

En esta tierra privilegiada, en que según el cantar de los burgueses, el cuerno de la abundancia derrama sus dones en franca competencia con la luz solar, hay miles de seres que padecen hambre y viven miserablemente entre sombras y pestilencias.

La amplia cosmópolis, cabeza colosal de inconmensurables riquezas, está perfectamente repartida entre la burguesía advenediza, que falta de nobleza y de sentido humanitario, ejerce sobre la mayoría de la población la más infame explotación, negando por medio de la usura legalizada y la protección incondicional del gobierno capitalista, lo que la tierra y el sol ofrecen en abundancia.

La vida del proletariado en esta ciudad de Santiago cuesta lo indecible. El techo más mezquino es lápida de plomo sobre las capillas del trabajador, lo que impide a sus familias tener el suficiente espacio de luz y aire.

Por eso las generaciones de los más humildes niegan con sus costras nuestros lozanos las bondades maníferas que prodiga esta tierra. Los conventillos lóbregos y mal olientes albergan multitudes de hombres, mujeres y niños en la promiscuidad y el desaseo, mientras que los vampiros proletarios que usufructúan tales locales pasan indiferentes al dolor humano, satisfaciendo su intemperancia de gula y de lujuria con el dinero robado al sudor de los trabajadores.

Es sencillamente vergonzosa la explotación sistemática que ejerce la burguesía propietaria de Chile. Y mientras en todos los hogares el tirano del mayordomo lleva diariamente el desasosiego y el despojo inicuo de sus salarios, el gobierno capitalista presta oídos de mercader a la protesta de los obreros arrendatarios que se inicia.

Los I. W. W.

En la región de los multimillonarios en dollars, ellos, los Industriales y Obreros del Mundo mantienen en jaque a la democracia wilsoniana que, junto con los libertadores de Europa, pretende acabar con el maximalismo ruso y con el comunismo húngaro.

Mientras el proletariado y los soldados licenciados del ejército vagan buscando pan y trabajo, el Gobierno yanqui mantiene dos ejércitos en la Rusia, combatiendo al maximalismo; y ante el problema de la desocupación y de la carestía de la vida—igual que aquí—la democracia de Wilson agita los concurros patrioteros con los rebeldes mejicanos y azuza los viejos odios de color entre negros y blancos.

Pero no engañan a muchos los demócratas de Vanquilandia, pues los I. W. W. están en huelga como viril protesta por la intervención armada de la democrática República de Wilson, en la Rusia de los soviets.

¡Qué hermoso, qué elocuente gesto de los I. W. W.!

Frente al misántropo tío Sam, ellos, los "Industriales y Obreros del Mundo" han paralizado los navíos, han cruzado delante su férreos puños, en solidaridad, en defensa del asfixiado pueblo ruso.

Bravos camaradas, hasta aquí, como un aliento, percibimos el eco de vuestra sentencia: "Tenemos un solo grande enemigo, formidable, pero gran quitar".

¡Adelante Industrial Workers of the World!

LAS MEJORAS

Nó y mil veces nó; no ha pasado el tiempo de las mejoras, de los paliativos y reformas, como se pasa el tiempo de sembrar trigo, como se derrumba el hierro, como se pudre y transforma la materia; así, ya la clase trabajadora no debe resignarse a esperar mejoras: es ya tiempo, ya llegó el verano social, y el proletariado debe luchar por realizar la cosecha: su total emancipación.

La tierra y la maquinaria para el que la haga producir; los mayordomos, capitalistas, frailes y militares que produzcan, que efectúen alguna labor positiva, cuando menos que barran las calles, que limpien cloacas; es inmoral, es peligroso que posean ociosos, y no debe haber espacio, no debe haber lugar, el pan, el lecho para ellos, los flojos, los perezosos, los que viven una vida inútil.

Ya es tiempo también que el proletariado salga del círculo vicioso de las huelgas, del salario más, de las horas menos, en la jornada de trabajo. Si queremos 3 pesos diarios o 20 pesos diarios, después de diarias resistencias nos será cedido; 8 horas o 5 horas de trabajo también; pero, ¿dejamos de ser esclavizados? ¿dejamos de ser torturados por el espectro del pan para mañana? No y mil veces nó. Mientras exista el régimen capitalista, no podremos emanciparnos totalmente; pues si podemos reducir la jornada de trabajo y ganar un abultado salario, los capitalistas, a las manufacturas que nosotros hacemos, le recargan enormemente el valor, y esas manufacturas las venden, dejando siempre para ellos una utilidad que no les pertenece.

Podemos ganar 100 pesos diarios y podemos trabajar 6 horas al día, pero no dejaremos de habitar casas o piezas por las cuales pagamos el subido cánon, ropas y vestidos que pagaremos en igual forma, si es que nos sobra algo, después de la adquisición de las subsistencias diarias, en fin, total, quedamos en la misma o peor situación anterior.

Dejaremos de ser carne de cañón y víctimas de la soberbia y ambición capitalista? Nó y mil veces nó. No piden mejoras, pues los mismos burgueses piden mejoras para el proletariado, antes que éste se rebele y les arrebate todos los privilegios que tanto ama y que tanto tiempo conserva. Ya el proletariado sabe de lo que es capaz, sabe que nada se mueve sin su voluntad, sabe también que su vida depende de las subsistencias que produce la tierra, y sabe que la tierra no le pertenece y menos los frutos que ella produce; sabe el pueblo que sufre hambres y privaciones, pues, que se prepare a conquistar la tierra, la fuente única de un relativo bienestar.

La tierra y la maquinaria son la clave de la solución del problema social; mientras exista la propiedad privada habrá miserias y calamidades infinitas y el problema social quedará pendiente; pues, entonces, ¿qué hacer? Ir a la liquidación de este estado social, ya viejo y demasiado anacrónico. ¡Liquidémosle! Que la sociedad burguesa está en quiebra, agonía, y apresuremos la liquidación para beneficio de la humanidad misma; hay que hacerse revolucionario, hay que hacerse anarquista, por fuerza de las especiales circunstancias. Hay que hacerse anarquista, hay que hacerse demoledores del presente estado social, pues demás sabemos ya que la patria es una iniquidad, que el militarismo es una escuela del crimen y el Estado social es un banquete, donde nos están reduciendo a un estado irracional, por un trabajo embrutecedor, por miles de deberes abyectos, sin más derecho que dejarse explotar constantemente y habitar conventillos infectos y alimentarse de lo que sobra de lo más barato, rancio y despreciable que produce la tierra que nosotros cultivamos. ¿Quién no desea que este estado de abyección acabe? ¿Quién no desea producir según sus fuerzas y consumir según sus necesidades?

Entonces, trabajadores, las necesidades de las últimas circunstancias actuales nos indican el camino, igual que los maximalistas rusos, que los espartaquistas alemanes, que los comunistas húngaros y que los obreros italianos, hagámonos demoledores de esta sociedad putrefacta, justémonos, unámonos y acabemos con los parásitos, frailes, capitalistas y militares; que trabajen y produzcan, pues es peligroso que nos arrebaten y nos coman nuestra ración; es inmoral, es inhumano que nos limpiden nuestro derecho a la vida.

Contra el Estado burgués, todas nuestras iras, todos nuestros esfuerzos. A rodillas, a liquidarlo. No es tiempo de mejoras, es tarde; la atmósfera proletaria está demasiado cargada de miserias, hambres y odios, y la tempestad viene, que venga, que se precipite para sufrir el último estertor del monstruo que muere, y que traerá con su muerte una nueva era, una nueva sociedad en que el derecho a la vida esté plenamente garantido con la comunización de la tierra, de la maquinaria, la fraternización de los hombres y de los pueblos, sin amos y sin gobernantes.

Juan Hampo.

En favor de Luciano Roma

Erogaciones hechas en favor del compañero Luciano Roma, a raíz de su arbitraria prisión; que como reconocimiento a los donantes nos encargan la publiquemos.

Con $ 2, J. Cloth; con $ 1, C. Arcos, A. Carbajín, F. Arcos, J. Lara, F. Escobar y L. Brios; con $ 0.50, A. Farías, R. Ríos, A. Orellana, D. González, E. Cornejo, F. Lara, A. Urbina, D. Garrido, A. Silva, L. Rodríguez, J. Lo Arcos y A. C. Gálvez. Total: $ 14.00.

Lea Ud. el periódico "La Batalla", que se edita en Valparaíso.

Lea y haga leer este periódico; contribuya a robustecerlo, es nuestro: del proletariado.

¡Anda, Anda!...

Los burgueses han hecho realidad, dura y dolida, de la leyenda de Ashaverus. Han echado sobre el mundo el destino de los pobres, como un errante judío. Y ¡anda! le gritan hasta sus piedras. ¡Anda!

Y hay que andar, pues todo es de ellos. La flor, el fruto y la planta; la bestia, el ave y la tierra que nos nutre. Y más abajo: las minas que dan carbón, metales y fuentes de agua. Y más arriba: la montaña, el sol y el viento...

De ti, vagabundo, es nada. Si aún lo dudas, haz la prueba de dormirte en el quicio de sus puertas, a la sombra de sus parques o en las gradas de sus templos, y verás. Verás como aparece el guardián, el jardinero o el fraile gritándote un solo grito: ¡anda!

Ni de ti, tampoco es nada, trabajador de la ciudad o del campo. Nada más que tu deber de trabajar como bestia. ¿Qué he dicho?... ¡Peor que bestia! Bestia, cuando se cansan, se empacan. Y tú no puedes, no debes. Tus amos han puesto clavos de punta en todos aquellos sitios en que podrías tenderte a descansar, empacado. Clavos sólo que te levantan en vilo, te echan fuera de la cama, te lanzan loco a la calle, al zanjón, al panadero, la ley... Clavos que se hacen puñales en la manita del hijo que pide pan, techo o ropa. Anda, pues; es mejor: ¡anda!

Nada de ti, poeta pobre, filósofo o inventor hijo del pueblo, menos que de nadie, es nada. No esperes labrar tu poema, construir tu libro ni hacer tus cálculos, si antes no pagas, no compras papel, pluma, luz y tiempo. Todo eso es de los burgueses. Anda, cántales a ellos, adúlales sus infamias, coopera en sus tropelías en contra de tus hermanos... ¡Anda!

Los hombres digo... Los niños mismos que apenas puedan tenerse sobre los pies, en edad de retozar como cachorros de perros o de cantar como pájaros, son extranjeros, extraños en esta tierra burguesa. Con ideas libertarias, como ideales de combate no bien nacidos, deben salir a la calle al arroyo, a endurecerse, mancharse, pelear su puesto y su miga a empujones, a codazos y a mordiscos... ¡Anda, pillete o pilleta, pequeño o pequeñuna; ¡anda!

Y andarán todos sus días. Serán sirvientes u obreros, galanes o prostitutas; lo que puedan; pero andarán, andarán. Y cuando rotos, deshechos, rengos o ciegos, no sepan producir más, todavía serán mendigos. Y con la mano extendida, de casa en casa, pidiendo, seguirán andando. Y en el quicio de las puertas y a la sombra de los parques y en las gradas de los templos, oirán que gritan contra ellos el mismo grito el soldado, el jardinero y el fraile: ¡anda!

Y hay que andar y andar no más, puesto que todo en el mundo pertenece a los burgueses. ¡Todo! De ti, solo, de los pobres, no hay nada, sino la maldición de Ashaverus: — ¡Anda y anda!

R. G. Pacheco.

Cada ejemplar de "Verda Roja" tiene la misión de hablar al corazón al cerebro del mayor número de trabajadores que pueda. Si no vende, es porque es pobre, no tiene recursos; por eso, compérsele, lídiale y hágale circular; que cumpla su misión.

DOCTRINARIAS

COMUNISMO

Esto del comunismo es de una claridad tan elocuente, que asombra encontrar tipos que lo niegues, viviendo sin embargo en sociedad. Para estos tipos, el comunismo es una cosa tan imposible, que se les hace cuesta arriba creer en la cordura de sus propagandistas. Y así, cuando alguien les habla de él, optan, o por sonreír, como ante un clavo clavado de ridículo, o por responder: utopía, utopía que el hombre niega con su propia vida llevada en competencia desde que nace, y que el sentido común niega también sin mucho esfuerzo.

Pero, no es cierto; nosotros podemos probar muy bien que eso no es cierto. Y para prueba tal, no necesitamos alegar citas históricas, ni argumentos rebuscados, pues basta que digamos: si ser humano es de naturaleza sociable; necesita el amor, el elogio, la estima, el desarrollo de su personalidad, la comunicación de lo que piensa. Pues basta que digamos: sin la asociación, el ser humano no hubiera subsistido por mucho tiempo, ni tampoco hubiera nunca descubierto al invasado nada. Pues basta que digamos: asociarse es la finalidad del ser humano; la atracción de los sexos es el paso primero en tal sentido. Pues basta que digamos lo que hemos dicho, para dejar evidenciada la realidad eterna del comunismo.

En la vida todo es así. Nosotros mismos no somos otra cosa que una suma o un resultado; y cuanto vemos y cuanto gustamos, es también una suma, un resultado de esfuerzos anteriores, de afanes, de dolores, de alegrías, de todos los que pasaron antes y mucho antes que nosotros.

Nos necesitamos todos. Somos de una pasta construida más para darse que para componer; para la expansión más que para el recogimiento. Entrega, abono, oblación... no tiene la existencia de los humanos seres, razones más saludables. De ahí es que, quizás sea por eso, sólo la humanidad sepa reír y llorar.

Asociación, pues, ayuda, unión, comunismo. Hay el comunismo del hogar o de la vida, pero a las competencias necesarias a toda organización hecha por la violencia y sostenida por la violencia misma. Negarlo es negar la evidencia. Y la evidencia la niegan únicamente los pillos o los ciegos.

Pero hay modos distintos del comunismo. Hay el comunismo del hogar o de la familia; hay el comunismo religioso; hay también el comunismo del Estado, como el de la Rusia actual. Lógicamente, nosotros como anarquistas, no podemos estar de acuerdo con ninguno de ellos.

Nosotros propiciamos el comunismo anarquista, o, lo que es lo mismo, el de los hombres libres, sin dios ni amo, asociados, en un dado momento para la realización de uno o varios determinados objetivos y con la más plena libertad de disociarse cuando todos o cada uno lo estimen conveniente. Esto es el comunismo anarquista. Y este comunismo no existe en el hogar, ni entre los religiosos, ni tampoco en el Estado comunista, donde por mucho que la autoridad no sea la del machete, existe una gradación de jerarquías que es incompatible para el sentido anárquico de la igualdad que queremos para todos.

El comunismo anarquista no es una cosa tan difícil ni tan complejo que no pueda ser llevado inmediatamente a la práctica. Su misma sencillez está en su mismo encanto. Comunismo: asociación. Anarquía: no gobierno. Comunismo anarquista: agrupación, relación, concierto de afinidades. ¿Qué es lo difícil de todo esto? ¿Dónde está lo complejo para dudar un solo instante que, desorganizada la sociedad burguesa, no es nuestro comunismo el que se impone sin más ni mas?

Claro que hay una "lógica de los hechos". Claro que hay un sentido de orden en medio mismo del desorden. Claro que hay concatenación en los acontecimientos. Y porque hay todo eso es por lo que nosotros afirmamos sin duda ni reticencias, el comunismo anarquista, todo entero, de un solo golpe, ya que por esas mismas razones de lógica, de sentido de orden y de concatenación con que se nos arguye, no es imposible concebir que, si abolimos todo el complicado institucionismo burgués, debamos caer en otro complicado institucionismo, como es, por ejemplo, el de la Rusia actual, mirado por su constitución o magna carta.

No, el comunismo anarquista es mucho más sencillo y aún más fácil que todo eso. Hace la revolución, anula todo poder de cualquier color que sea, desposeíamos a todos los usurpadores, ataca golpe y mandoble a cuanto significa privilegio, "opinión sin piedad" contra las resistencias que a realizar el bien de todos se le opongan, vive, como ahora, en perpetuo pie de guerra contra los parásitos, destruye en absoluto castas y clases, y con su viejo programa de libertad e igualdad, deja a cada individuo que establezca sus relaciones con otros como mejor le plazca, dando pábulo así a la formación de grupos, a la relación y acuerdo entre ellos y al libre juego saludable, creador de todas las iniciativas.

¡Nada, pues, de ir a usar, plagiadores serviles, en el Estado comunista transitorio que muchos nos presentan! ¡Nada, pues, de reformismos!

¡Comunismo anarquista ayer, cuando la revolución burguesa del año 93! ¡Comunismo anarquista hoy, dentro mismo de la sociedad burguesa! ¡Comunismo anarquista mañana, durante la revolución que realizaremos aquí todos los trabajadores! ¡Y comunismo anarquista siempre y siempre, "teniendo por meta, como ha dicho Malatesta, la emancipación económica, política y moral de toda la humanidad"! Esto es lo que queremos los anarquistas. Y sin despreciar la parte que en nuestras luchas vamos conquistando, no nos olvidemos del todo, todo y todo de nuestro programa revolucionario.

Fernando del Intento.

Parábola

Tener en el corazón una estrella—el ideal—y vivir como ciegos en la charca... Sarcasmo!...

... ...

Cuando en las noches serenas, el doseel azul de los cielos se pueblo de fúrcas castillos de luz, los sapos desde las charcas elevan llenos de nostalgia sus cantigas melancólicas...

... Nosotros que sentimos la nostalgia de un mundo mejor, todo azul, elevamos también, desde el corrupto lodazal de la sociedad presente, las modernas vibraciones de nuestros futuristas: que hablan de un país ideado, donde florece lozano el simbólico rosal del Amor.

¿Quedarán los sapos permanentemente clavados en la charca? Posiblemente. Hasta ellos no ha llegado el beso de los, que aureola de gloria la frente de los revolucionarios...

Pero nosotros, que tenemos en el corazón la estrella de un ideal, que a través de nuestras arterias irradia ignoto torrentes de entusiasmo, permaneceremos inactivos, elevando así los sapos melancólicas cantigas?

Leopoldo Ulzaá.

LITERARIAS

EL PRIMER LADRÓN

Fué en la prehistoria. He aquí que el valle y la montaña estaban habitados por hombres gigantescos, semejantes a gorilas. Y eran felices los hércules humanos. Iban y venían de un lado para otro, buscando alimento necesario para su vivir. Naturaleza fecunda ofrendándole. Arbolos y matas les regalaban sus frutos y sus hojas.

Iban desnudos porque sus cuerpos estaban hechos al calor y al frío. No tenían necesidad de vestido, porque su clima era lo suficientemente puro para no sentir pudor. El pudor fué la primera impureza del hombre.

Antes de vestir se adornó. Las plumas en la cabeza precedieron a las pieles sobre el cuerpo. El hombre cubrió sus desnudeces por coquetería, sin al vestido no tendría razón de ser la absurda vergüenza del desnudo.

Tampoco podían esos hombres habitación fija. Durante el día merodeaban errantes por el valle y la montaña. De noche hacían alcoba la primera cavacha que ante su paso se ubicara. Nada ambicionaban, porque eran poseedores de todo. No sabían de la envidia, porque eran iguales, porque uno no tenía más que el otro. La tierra fué de todos, con sus árboles y sus matas, con sus moles graníticas, con su salvaje selva y con sus ríos.

El macho caminaba con su hembra y sus crías. Aún no existía la tribu primitiva, forma de la comunidad.

Entre los hombres de la prehistoria parece que había uno más fuerte, una noche buscó guarida para sus crías y su hembra. Una mole granítica señalaba la entrada de una gruta. Cuantas anteriormente le sirvieron de cobija nocturna, no podían compararse a aquella. Era alta, espaciosa; no tuvo que arrastrarse para llegar a su interior. El boquete que ofrecía de puerta sólo dejaba espacio suficiente para que un hombre pudiera penetrar. Unas piedras bastaban a cubrirlo; cerrada así la natural alcoba, quedaba convertida en fortaleza inexpugnable para las bestias feroces.

Allí durmió el hércules con su hembra y sus crías. Al alba, al salir de la gruta, quedó maravillado el hombre.

Ante la cueva se extendía un trozo pequeño de terreno, donde se hallaba todo lo necesario a su vivir: hierbas jugosas, matojos de alimenticio tallo, un manantial entre ellas y un árbol grande y estudiado cumbá y hojarasca espesa, donde los rayos del sol se quebraban como lanzas de oro.

Tanto gustó del lugar, que la noche sorprendió sentado a la puerta de la gruta a la prehistórica familia.

Y varios días transcurrieron así. Al hércules comenzó a molestarle con otros seres, semejantes a él, buscaron a aquel sitio para calmar su hambre con los matojos y las hierbas, para dar alivio a los ardores de su sed en las aguas del claro manantial, para resguardarse de la ardiente sol, bajo las sombreadoras ramas del árbol corpulento. Pero, ¿qué derecho tenía a la protesta? ¿La tierra no estaba hecha para todos?

Una mañana la familia entera se alejó un tanto de la gruta; fueron en busca de aves muertas, a las que arrancaron las plumas para tapizar la vivienda. Cuando tornaron en la noche, ¡cuál no sería la sorpresa del hércules al encontrarse cubierta de piedras la entrada de su guarida! Indudablemente, había alguien adentro. Pelearon a andar tristemente en busca de otro sitio, donde esperar el día siguiente. Pero, ¿dónde hallar albergue tan seguro como aquel?

Nó; aquella noche, como las anteriores, tenían que dormir allí. Vanas fueron los ruegos de la hembra para convencer al macho de que el intruso tenía tanto derecho como ellos a ocupar la cueva. El macho quitó las piedras de la entrada y penetró.

Un semejante sujeto dormía en los interiores. El hércules le despertó.

—¡Vete!—le dijo con gritos y gestos.—Aquí sólo duermiremos yo y los míos.

—¿Por qué?

—¡Porque yo quiero!

El advenedizo se negó a abandonar un lugar tan de su agrado. Vino la lucha. El hércules era más fuerte que el otro y lo arrojó fuera moribundo.

Aquella noche la pasó nuestro héroe meditando un plan que pudiera evitar nuevas invasiones en aquella morada. Decidieron que la hembra no se apartase de sus crías nunca. Pero he aquí que, cansado de que vinieran otros al reclamo de las riquezas del trozo de la tierra que ante la gruta se extendía, se dispuso a impedirlo.

Al día siguiente, una hoja murallas de piedras rodeaba el lugar. En el centro del cercado el hércules, en pie, esperaba. Varios hombres llegaron. Al principio se sorprendieron de aquello. Uno, al fin, se dispuso a saltar al interior.

—¿Dónde vas?—interrogóle el hércules.

—Donde tú.

—Aquí no se entra.

—¿Por qué?

—Porque yo no quiero. Porque esto—y señalaba todo el espacio amurallado—es mío.

"¡Mío!"... ¿Qué significa aquello de "mío"?

—¿Y por qué razón es tuyo?

—Porque soy el más fuerte.

Y como era el más fuerte, luchó con ellos y logró vencerlos.

Y este primer hombre que conquistó un pedazo de tierra por la fuerza, fue "el primer ladrón".

Joaquín Dicento (hijo)...

PROXIMAMENTE

"El Crimen Maximalista"

Por Juan Pueblo y Juan del Mar

Femeninas (1)

a Isolina Bórquez

No os diré, compañera o hermana, no os conozco; no sé si pertenecéis al capital o al trabajo, ¿entendés? Sólo reconozco el nombre y la pluma; el nombre que es de mujer, y la pluma de una víctima del yugo masculino; me basta esto para saber que pensáis como yo, y como yo sfentís el peso del egoismo de aquellos prejuicios del amor y de la libertad, y regeneradores de la humanidad misma; que nos condenan a una vida llena de prejuicio y fanatismo, hijos de la ignorancia; siendo siempre el blanco de la humillación poco digno en plena civilización. He leído "La mujer y la educación"; ¿pedir el hombre que eduque a la mujer? ¿pedir por la emancipación de ella? Es como pedir en estos momentos el abaratamiento de los consumos, aumento de jornal y menos horas de trabajo, que cesen las lluvias y el huracán no cause destrozos, pedir un globo invierno días de primavera! ¡es imposible! Pedir para la mujer del pueblo, de nuestro mal sembrado terruño donde la semilla de buenas y nobles ideas es intervenida,y en donde la planta de la libertad no crece se pedir un imposible. Aún al mismo hombre le falta educarse y emanciparse, por cuya causa le asiste parte de ellos en lucharse de crear una situación mejor a los seres íntimos que le rodean. Veamos esa mujer de los arrugada y de cabellos blancos; ha dado los mejores años de su vida, por el engrandecimiento de su hogar y de su patria! No ha recibido la menor recompensa a sus desvelos, siempre trapera, nació vive y morirá entre las paredes sucias del convenillo! Veamos en el hogar, donde la mujer, la compañera del hombre, la compañera de miserias más que de riquezas, de llanto más que de risa; veda como, rodeada de sus pequeñuelos, lava, cose y limpia, va y viene, diríamos que sólo ha sido creada para cuidar de su hogar y ser madre; días, meses y años en lo mismo; unida al hombre que le trae el pan y el cariño, no ve más, ni sabe más; vive casi en un estado de inconciencia; ¿la culpamos a ella? Nó, ella cumple con su programa, señalado a toda mujer. Si el hombre pertenece a una sociedad de resistencia, ella, siempre temerosa, piensa en su muerte; ¿por qué? Porque no está preparada para sobreponerse a esas inesperadas situaciones, que se crean entre Gobierno, capital y trabajo, no tiene la menor idea del principio si lo que crean y persiguen las organizaciones.

No hablemos de la mujer del conventillo. ¡Pobre mujer! Su único trabajo y ciencia se reduce a llevar en el bolsillo la limosna para la iglesia y en el cerebro los chismes del día para el señor cura! ¡Pobres mujeres! Débiles instrumentos, que ignorantemente contribuyen a su perdición misma, y firmes pedestales en que el clero apoya su mejor y gran negocio! ¡Transformadores de almas en dinero y destaderos de salvación! Verdaderamente, es por demás triste la situación de la mujer. Yo creo que, si no ponemos voluntad, amor y fé, acompañada de acción, estamos perdidas.

Es necesario sacudir el polvo o quitar el velo que nos cubre, ese velo que nos impide ver el precipicio que está a nuestros pies, en que estamos próximos a caer; quitemos la jarcha a nuestras pobres espaldas, que a poco crecer nos hará bosar las plantas de nuestro adversario. Levantémonos y digámos muy en alto: Héroes aquí, listos para defendernos del orgullo del hombre egoista. Creo muy fácil conquistar una situación mejor; dejemos las trabas, unámonos y no esperemos, no confiemos al pidamos lo que está en nosotras mismas. No nos sugestionemos, no ayudemos a aumentar la creencia de que somos incapaces de pensar y de tener ideas propias. Demostremos lo contrario. Elaboremos un programa; principiemos dos que pensemos lo mismo.

Si hoy somos dos, mañana seremos tres y así sucesivamente, formaremos una cadena, y cada eslabón será defensa y seguridad para nosotras mismas. Que no sólo sea un lamento o un hoja hacer pública una necesidad, o más bien dicho una vergüenza.

¿Querés hacer algo? ayudémonos mutuamente; juntemos las fuerzas. Mi programa es bastante sencillo y al alcance de nuestro entendimiento y al alcance de nuestra situación económica.

Venid y vamos.

Vuestra,

Amazona.

(1) Recibimos y publicamos el presente artículo, y nuevamente reiteramos que las columnas de "Verba Roja" están a disposición del sexo femenino.—La Redacción.

Afirmaciones

FRAGMENTO

Hay siempre dos extremos entre los cuales hay que elegir; y a veces es difícil determinar cuál está en el punto de partida y cuál en el punto de llegada. En moral, por ejemplo, tenemos que decidirnos entre el egoísmo y el altruismo absoluto, y en política, entre el gobierno mejor organizado que sea posible imaginar —un gobierno que dirija y proteja los menores actos de nuestra vida— o la ausencia de todo gobierno. Ambas cuestiones son todavía insolubles. Sin embargo, es permitido creer que el altruismo absoluto es más extremo y está más cerca de nuestra fin que el egoísmo absoluto, así como la anarquía es más extrema y está más cerca de la perfección de nuestra especie que el gobierno más minuciosamente, más irreprochablemente organizado; tal como el que se pudiera, por ejemplo, imaginar en los últimos límites del socialismo integral. Es permitido creerlo, porque el altruismo absoluto y la anarquía, las formas extremas que requieren el hombre más perfecto, para debemos esperar que hacia ese lado se encamine la humanidad.

La experiencia afirma que se corre menos riesgo de equivocarse dirigiendo los ojos hacia adelante, que dirigiéndolos hacia atrás, mirando lo que estaba demasiado arriba que lo que estaba demasiado abajo. Cuanto hemos alcanzado hasta ahora, ha sido ascendiendo y en cierto modo llamado por aquellos a quienes se acuerda de mirar demasiado arriba.

En la duda, es, pues, más juicioso decidirse por el extremo que exponga la humanidad más perfecta, más sublime y más generosa. Es esta la respuesta que he podido dar a los que preguntaban si convenía aconsejar a los hombres, a pesar de sus imperfecciones actuales, una libertad completa como fuera posible.

Si, en debor de todos aquellos cuyos pensamientos proceden de la masa inconsciente, desaparecen todo lo que estorba la libertad de los hombres, como si todos los hombres merecieran ser libres, aunque se sepa que se merecerán sólo mucho tiempo después de su liberación. El uso armonioso de la libertad no se adquiere sino por un largo ejercicio de sus beneficios. Sólo se puede tener la esperanza de descubrir el ideal mejor pasando primero al ideal más lejano y más alto.

Maurice Maeterlinck.

Nosotros

Ante la demanda de "Verba Roja" —pues muchos camaradas quedan sin periódico obtener—nos hemos propuesto, y lo hacemos desde hoy, aumentar el tiraje y por esto advertimos a los simpatizantes y compañeros, a todos los que leen "Verba Roja", que tenemos que redoblar nuestros esfuerzos ante este avance, que no es el último si será el primero. Así, pues, esfuerzos, voluntad y decisión es lo que precisamos de todos, pues vamos hacia adelante, y no serán nuestros compañeros, no será el proletariado el que nos niegue su concurso.

Obra.—Ejemplares atrasados de los números 10, 11, 12, 13 y 14 solicitamos, ante la constante demanda de muchos camaradas; que los que los posean tengan a bien enviarnos a nuestra dirección.

El grupo editor.

¿Qué pasa en Inglaterra? Nada.—¿Y en Francia? Nada.—¿Y en Italia? Nada. Todo está en paz... La paz de las tumbas... burguesas.

El grito de alarma de la burguesía en bancarrota, no encuentra el eco protector de otras épocas. Los Seres tiranos que aún mantienen sus fuerzas caducas sobre moldes medioevales, no pueden disfrazar la inquietud que les embarga; pero, terco y expulsadores por sistema, no abandonan sin embargo la situación de privilegio. Y allí, en sus mismos reductos, aferrados a las viejas instituciones, en la repulsa de los oprimidos, sin que sirva, los propietarios, pueden evitarlo.

La huelga de mineros de Staffordshire, Nottinghamshire y estudio metalúrgicos de Scheffield, en Inglaterra, toma proporciones colosales y han pretendido nada menos que inundar las minas para no volver más a las labores, hasta que la abolición del capitalismo expoliador sea un hecho.

En la Francia del "tigre" Clemenceau, el proletariado destinda posiciones y el cable nos ha traído el fracaso de la huelga general, auspiciada por la Confederación General del Trabajo. ¿Será cierto? Debe haber paz en Francia.

El norte de Italia es un Tranvía, no hay paz burguesa, pues el proletariado organizado en la "Cámara del Trabajo", se ha dado firmemente la tarea de desorganizar la bella Italia, expropiando los alimentos necesarios para su subsistencia. Se desprende, pues, que también hay guerra, pues el cable nada dice.

La vieja y clerical España de los Maura y Romanones está en paz también, a pesar de que en días pasados un telegrama muy importuno e indiscreto decía que pasaban de 27 los patronos víctimas del sabotaje de los obreros de Barcelona. No es nada esto, cuando el sabotaje se inicie con los gobernantes... entonces habrá paz.

De la Hungría, del otro Húngaro, la prensa burguesa y el cable han dicho que Bela-Kun ha sido derrocado... y luego después que no ha sido derrocado... y que pide pasaportes para trasladarse a la Argentina a hacerse estanciero...

Leon Tolstoy y la burguesía

Los enormes castillos de Inglaterra creados, "con sus un acre" lujosos; con champagne y reverencias endemoniadas de las oligarquías, van rodando por el suelo, no de las democracias, sino del sentido social puro y amplio. Los perjudicados, en sus bienes de impotencias, han resucitado al patriarca ruso, León Tolstoy con una literatura caballeresca, que tenían reservada a sus lacayos. ¡Oh! pero estos bellos pavos reales no perdonarán jamás que se les lote "del gran festín", por un comunismo insolente, como los esperanquistas alemanes o el nacionalismo ruso.

El autor del "Gran Crimen", el defensor más fuerte de las teorías de Henry George: "la tierra de todos", con el ojo clínico del psicólogo consumado, hasta dicho de todos los gobiernos actuales: "ellos serán los más grandes corruptores de la moral Unica", y el diagnóstico: "cuando los pueblos de esos felices sanguinarios, reclamarán a segundo término su poder".

Y la burguesía, que lee a Tolstoy por "snobismo", no pensó jamás que tras de los barrios inmundos y las casas de bestias lanzadas, pudiesen haber gestos de titanes.

Balance del N.o 14:—Erogaciones con $ 1.00: Valdés, Troncoso, Ugarte, Rojas, Briones, Bolche, Garrido, Ara- N.o 14: $ 8.80; erogaciones de $ 2: Ar

De Valparaíso: Con $ 5.00: Donegri, García y Donoso; con $ 2.00, Panaderos Sección Chacabuco; con $ 2: B. H. C., R. Morales y P. Soto; con $ 1.00: M. Escárate, Aravena, T. Murphy, Neutral, E. Carrizo, Bolla y Panaderos Sección Reunión; con $ 1.30: Estucadores de Viña del Mar; de la lista N.o 1, pro "Verba Roja": $ 4.00; con $ 0.80: Escurra; con $ 0.50: Mr. Jhon y R. Rico. Total de Valparaíso: $ 48.10.

Venta por varios compañeros: $ 26.20. Total de entradas: $ 82.30.

Salidas: — Impresión del N.o 14: $ 60; déficit del N.o 13: $ 12.40; lista chica: $ 1.40; expedición del número 14: $ 1.10. Total de salidas: $ 74.90. Saldo en favor: $ 8.40.

Balance del N.o 15:—Superávit del N.o 14, $ 8.80; erogaciones de $ 2: Arcos, M. A. Silva y Rodríguez; con $ 3.00: Flores; lista N.o 11, a cargo de M. Llanos $ 5.10; con $ 1.00: Oscar, Ugarte, Torres, Yáñez, Rondanelo y Ana Silva; con $ 5.00: Masbes; de Antofagasta, con $ 5.00; A. Aravena y Núñez; con $ 2.00: I. Escobar y R. Díaz; con $ 1.00: C. Quesada y L. Arce; venta por varios compañeros: $ 49.00. Total general de entradas: $ 96.80.

Salidas:— Impresión del N.o 15, 2.000 ejemplares; $ 90.00; clichés $ 3.00; expedición del N.o 14: $ 3.00. Total de gastos: $ 96.50. Saldo: $ 0.30.

Impreso en los Talleres de XIMEN

Verba Roja

AÑO I — Periódico de Ideas — NUM. 16

Cartas y pedidos de ejemplares, al Administrador M. A. SILVA.—COPIAPÓ 729 | Santiago de Chile, 2ª Quincena de Agosto de 1919 | Correspondencia de Redacción y Cange a L. A. TRIVIÑO.—CORREO 3

EL SOLDADO

Es del pueblo. El soldado es nuestro, nos pertenece. ¿Acaso no es hijo de un trabajador explotado, de un paria de la sociedad? Se le dice que su deber es la defensa de la patria. ¿Pero pueden ir contra la patria los trabajadores que luchan por la justicia? ¿Pero los terribles conspiradores contra la seguridad del país, son los padres, son los hermanos, son los pequeñuelos vinculados por su sangre con esos soldados, llevados al cuartel, armados, reglamentados y automatizados para herir sin reflexión y sin conciencia? No es acaso una bárbara necedad de los que viven del trabajo ajeno.

Los soldados, hermanos nuestros, son instrumentos de un conglomerado de millonarios, de capitalistas extranjeros y chilenos que se han apoderado de la riqueza social, la tierra, la fábrica, la mina, los medios de comunicación, de todo, dejando a los trabajadores sus brazos, únicamente sus brazos, que compran a su precio vil, y que las víctimas están obligadas a vender porque no les dejaron los capitalistas ni donde recliner su cabeza. ¿Creen los soldados que eso es justo? ¿Creen que se puede llevar el nombre de la patria para defender la roña vil de las explotaciones? ¿Creen que un mentecato que se empeñan en llamar soberano, puede utilizarse así para justificar una monstruosa cobardía de gente sin armas, inerme, que clama por más pan, más luz y más justicia?

¡No! El soldado es heroico cuando defiende la igualdad, la libertad, el orden contra hombres armados que se empeñan en mantener el reinado del privilegio, el imperio de la explotación más cínica y descarada. Pero no es heroico cuando va contra el pueblo que exige el respeto a sus derechos, arrojando en su indignación la piedra indefensiva contra los aceros del sino, dioses de la patria. Heroico es el soldado que en Europa defiende la tierra que está en manos del campesino que la trabaja, se hace matar para que la fábrica continúe en poder de los obreros que la expropiaron y que dejan en ella su sudor; pero no es héroe el soldado que dice para su arma contra el que no ha aprendido a hacer otra cosa en su vida que manejar el arado que abre las entrañas de la tierra para que ésta dé a luz sus frutos; pero es un soldado cobarde el que a matarlos, sin ninguna clase de responsabilidad, bien uniformado y bien guarnecido, mostralla sin escrúpulos a los analfabetos que no han aprendido a manejar herramientas de muerte, sino herramientas de trabajo y de vida.

Ha llegado, entonces, el momento de la reflexión. El soldado no es una máquina. El soldado tiene un pecho donde guarda el corazón, órgano del sentimiento, y un cerebro que le impone la obligación de pensar. Ya sabemos que la disciplina del cuartel tiende a anular el funcionamiento de los órganos que ejercen las funciones más nobles por las cuales el hombre es hombre. Ya sabemos, que con la bayoneta, con la amenaza y con el terror, se procura que el soldado abandone su personalidad y obedezca sin réplica y sin discusión las órdenes de quien lo manda. Ya sabemos todo eso.

Pero los jóvenes soldados, trabajadores ayer, trabajadores mañana, hijos de trabajadores, no pueden, sin caer en la más negra inconsciencia, confundir la defensa del país, contra un ejército científico, organizado para el atropello y la conquista, con la rebelda del pueblo que se alza en defensa de los derechos de todos y en contra de los que han robado el derecho a la vida, el patrimonio común. Hay que hacer distinciones. Hay que saber por qué se mata y para qué se mata. Hay que conocer siquiera hombres...

Claro está que los patriotismos, los que tienen la mancha de continuar y acentuar los intereses del país con sus intereses personales, en lucha de conservar como héroes el día que luchan con nosotros del pueblo desarmado y hambriento. Vuestra valentía será cuando que los pocos holgazanes de la clase capitalista, vuestras colonias serán consumidas por las llamas sobrecríticas, cuyas orgías y cuyos vicios están sostenidos por la riqueza de vuestros hermanos que trabajan como bestias. Claro está que los chacos explotados, para engañar vuestra sensibilidad y solidarizar en vuestros pechos los falsos orgullo, base de lamentos sonoros diferentes y frases de alientos para que prosigáis en una labor que odiamos de ser criminal, es cobarde. El propósito es la sugestión; el fin es colocar una venda en los ojos del soldado.

Hay que arrojar esa venda, hay que ver claro, hay que reflexionar, hay que distinguir dónde está el enemigo y combatirlo, frente a frente, a pecho descubierto. Sólo así se es valiente, se es héroe. ¿Es el pecho enemigo del soldado? ¿Son los trabajadores enemigos de esta tierra? No, los trabajadores aman la tierra que trabajan y cultiva a los que viven de sus frutos sin trabajar. Si el patriotismo tiene algún significado; si nuestra tierra ha de ser "nuestra"; si la patria no es el robo, no es la explotación, no es la injusticia, no es la tiranía; si el patriotismo no es un sentimiento falso, el patriotismo para el soldado está en colocarse al lado del pueblo y en contra de todos los capitalistas, extranjeros o hijos de esta tierra, solidarizados para el despojo, para la explotación del proletariado. Con el pecho, pues, otra actitud es antipatriótica, no lo dudéis, hermanos.

DOCTRINARIAS

EL ANARQUISMO

La posesión absoluta del Yo. Este es el ideal del anarquismo. Los anarquistas anhelamos no ser comandados, ni explotados, ni embaucados. Así que, mientras quede un vestigio de autoridad entre los hombres, nuestro ideal, el consuelano anarquista, no será realizado.

No es, pues, esta fácil la consecución de nuestro ideal, ya no se trata de enfrentar un prejuicio, sino de desvanecer todos los prejuicios; ni de abolir una tiranía, sino de destruirlas todas; ni de impedir que un más o menos explotado el hombre, sino de evitar que sea posible toda explotación del hombre por el hombre. Sólo mediante una revolución social que lo de lo revuelva, que destruya cuanto de destruir haya, que nada deje en pie de la vieja, de lo carcomido, de lo cefado, podrá pensarse en establecer el nuevo régimen, la sociedad libre de nosotros imaginada, sociedad en la cual sea permanentemente mantenida en su integridad la individualidad humana, y el apoyo mutuo voluntario sea la más alta y la única expresión de la solidaridad entre los hombres, gozando todos de una vida espléndida, exuberante, llena de demandanzas y dichas, sin otras luchas que las que tiendan a la conservación y completo desenvolvimiento de nuestra especie.

¿Cómo efectuar tan grande, tan magna, tan sublime obra?

Excavando, demoliendo, arrojando el trípode formado por la Autoridad, la Propiedad y la Religión, sobre el cual sostiénese la gran bahamba burguesa llamada sociedad actual; forjando, elaborando, construyendo otro trípode con la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, sobre el cual montar la sociedad del porvenir.

Excavar, demoler, y a la vez forjar, labrar, construir; en menos palabras, revolucionar, no reformar. Esta es la misión del anarquista.

Delirios cuantos pretenden cambiar el sistema actual a fuerza de reformas.

A fuerza de reformas podrán mejorarlo, no transformarlo.

Sólo revolucionando se transforma.

Mejorar, equivale a robustecer, a perfeccionar. Así que, cuantas labores para reformar, para mejorar el sistema capitalista, conciente o inconscientemente, le dan vigor, le fortalecen. Se enseñan ellas idiomas al creen delitiario, mejorándolo.

Lógica, conveniente es, por lo tanto, toda crítica, por despiadada que sea, cuando va dirigida contra cualquier reforma que tienda a regularizar el funcionamiento del sistema capitalista autoritario. Regularizar, es sinónimo de facilitar.

Toda ley o propuesta de ley, para regularizar las funciones entre el capital y el trabajo; toda institución que tenga el propósito de armonizar los intereses del obrero con los del amo; todo tribunal creado para determinar reglas de acción de los trabajadores y de los burgueses; todo poder político; toda fuerza religiosa son puntales que evitan el derrumbamiento del caduco armatoste autoritario capitalista.

¿Es justo que el hombre tiranice al hombre, que el hombre explote al hombre, que el hombre engañe al hombre?. ¿No? Pues no debe tratarse de atenuar la tiranía, la explotación y el engaño, sino de anular completamente tamañas infamias. Al árbol que da malos frutos no se le debe podar, sino arrancarle de cuajo. No son lenitivos, sino revulsivos los que necesitan el organismo social.

Nada, por consiguiente, de un tanto por ciento de interés al capitalista y otro tanto por ciento a los trabajadores; nada de tribunales mixtos que diriman las contiendas entre obreros y patrones, nada de dar a los poderes públicos la misión de preocuparse de nuestros intereses, ya sean de carácter económico, ya de orden político, o simplemente de índole moral.

Al revés, que cada uno, que todo individuo, que toda colectividad, cuente consigo mismo; nunca con pretendidas protecciones externas. Que nadie se deje imponer ni se imponga a los demás. Que nadie explote ni se deje explotar. Que sólo las positivas verdades de la ciencia sean inculcadas en la infancia, no las elucubraciones metafísicas de las religiones.

En fin, manumitiase el hombre, poseedórese absolutamente de su Yo. Sólo así será una realidad el ideal anarquista.

Es imposible practicar nuestros principios dentro del actual régimen. Hoy, los más acérrimos vocingles de la ley tienen forzosamente que recurrir forzosamente a ella infinidad de veces; los que más gritan la explotación del hombre por el hombre deben dejarse explotar cuando no son ellos mismos los explotadores, y el hombre más libre de prejuicios, vese a menudo obligado, quiera que no, a inculcarlos.

Para divulgar, mediante la estampa, nuestras ideas, para celebrar cualquier clase de reuniones, para aseguarnos, para satisfacer la mayor parte de las necesidades indispensables a la vida, así material que afectiva, vemonos forzados a llenar formulas y requisitos opresivos, antiestéticos, a nuestro modo de sentir. El Estado,

como si más empedernido sabrón que exige la bolsa o la vida, impone la supeditar a la muerte.

Y tanto más que el Estado mismo, nos impiden también obrar de acuerdo con nuestros ideales las preocupaciones sociales, la situación económica, cuando no nuestros propios vicios.

Por esto, aun cuando queremos y logramos salirnos de la órbita de la ley, hallámonos envueltos de circunstancias tales que nos aherrojan al actual régimen sin poder nunca substraernos de él completamente.

Muchos de nuestros actos, gran parte de nuestras inclinaciones, adquieren de vicios ilícitos a los encarnizadamente combatidos por nosotros en los demás hombres y en las instituciones enemigas. Todo lo más, a fuerza de esfuerzos logramos atenuar los apuntados vicios, jamás borrarlos por completo.

Cualquiera de nosotros que se lo propusiera, podría demostrar y probar con hechos irrefutables que nuestros grupos, que nuestros periódicos, nuestros actos individuales, padecen de mal idéntico al por nosotros combatido, esto es: de indiferencia, de abandono de sus propios derechos, en la mayoría de los individuos, de que, en consecuencia, son unos pocos los que hacen y deshacen todo, de ser a menudo movidos más del interés que de la razón; de que, en vez de ser siempre sinceros gustamos a veces de preponderar, cegados por el orgullo, a trueque de mentir. En el ambiente burgués que todo lo mata y pervierte, impidiéndonos así consecuentes, practicar los principios que sentimos y defendemos.

No es con reformas como se logrará transformar el sistema capitalista autoritario, sino mediante una revolución social que destruya todo vestigio autoritario, que abata toda explotación del hombre por el hombre.

FEMENINAS

ARDUA TAREA

Es indudable que la clase trabajadora vive sumida en un adormidera tal, que la hace insensible a las indiferencias de su penosa vida.

La masa trabajadora, sangrada y bestializada cual animalito de carga tolera las injusticias, todas las tiranías.

Cada vez más, aprovechando esta indiferencia, la clase capitalista aprieta en derredor del esclavo donde se halla eternamente el pueblo productor y sufriente.

¿Hasta cuándo ha de perdurar este sistema? ¿Hasta cuándo los oprimidos han de seguir tolerando la mano despótica del amo? ¿Hasta cuándo los obreros han de desfilar de frente vergonzosamente, con frente digna y pura que no es ofrendada, sino digniciada y robia por las redes fatigas creadoras?

¿Hasta cuándo ha de verse con inmensa falange de niños andrajosos y desnudos, vergüenza y opróbio del siglo en que vivimos incubando un miserable mendrugo?

¿Cuándo el obrero tendrá conciencia de lo que es y de lo que vale? ¿Cuándo es adormecido cerebro despertará a la vida y sentirá como debe? ¡Ah! para que esto ocurra, edificio hay que hacer: ¡Cuán sedia, lenta y llena de espinas es la senda a recorrer! ¡Muchos que luchar con 20 siglos de ignorancia, de inercia! Más es la nord-nuestra, de nosotros, los anarquistas que venimos en esta sociedad como nuevos Quijotes a deshacer errores y enderezar entuertos.

Y aunque obra será ingrata, será larga, pero irá horadando las conciencias, abriéndolas a la luz como el sirio arado en ordenando lentamente el vientre fecundo de la madre tierra. Y proseguiremos firmes en la lucha, aunque se nos arrojen piedras y burlas en el camino, hasta que volvamos a la vida aquellos cerebros adormecidos, amorfos.

Persistentemente arrojaremos sobre los indiferentes nuestros gritos de rebeldía y nuestra voz como ariada saeta atravesará el ambiente para ir a dormar al mal en su propio lucramento.

Ya la ciudad y en el campo, en los grandes centros de población, como en el mismo desierto, iremos a sembrar la semilla que germinará porque es óptima y la tierra es fecunda para el bien.

Mientras alcance un nuevo ser un átomo de vida, ella será para brindarla el bien, el amor, a la anarquía.

Julia Arévalo.

LITERARIAS

EL IGNORANTE Y EL SABIO

Una vez se encontraron dos hombres, y uno preguntó al otro:—¿Quién eres?

El otro contestó:—Soy un ignorante. Me llamo el trabajador. ¿Y tú quién eres?

—Yo soy un sabio—contestó el primero.—Los hombres me llaman señor.

—¿Y qué haces?—demandó el ignorante.

—Enseño a los ignorantes—respondió.—fué la respuesta.

—¿Quieres enseñarme, entonces?—le dijo el ignorante.

—Con mucho gusto—contestó el sabio.—Ven conmigo.

El ignorante fué con él, y éste le condujo hacia un informe montón de piedras y de vigas.

—Construyeme un gran palacio y una pequeña choza—dijo el sabio.

El ignorante obedeció, y cuando hubo terminado, el sabio le dió algunas monedas y le dijo:

—Yo habitaré el palacio, puesto que lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú, en cambio, irás a vivir a la choza, que es más adaptada para ti, porque siendo un ignorante no sabrías apreciar el valor artístico del palacio, y los clavos de tus botines estarían a perder las magníficas alfombras, además, siendo la choza propiedad mía, puesto que la has construída por mi cuenta, es justo que tú pagues el alquiler para tener el derecho de vivir en ella.

El ignorante habitó la pequeña choza y pagó el alquiler, diciendo:

—¡Qué sabio es! Yo nunca hubiese pensado en construirme una choza, si él no me lo hubiera dicho, y no hubiera podido pagar el alquiler si él no me hubiera dado un salario.

Y el sabio pidió entonces al ignorante a escribir una nota, diciéndole:

—Extiende el carbón de las entrañas de la tierra, y después que ya lo use, te daré las cenizas para que te calientes.

El ignorante cavó el carbón y dijo:

—Este hombre no solamente es sabio, sino que también es bueno. Me da las cenizas mientras podría llevarlas.

El sabio dijo al ignorante:

—Es menester que alguna de vosotros me vista, me calce, me prepare la comida, etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirva.

El ignorante le dió sus hijos, pensando entre sí:

—Esto es bueno. El los enseñará a ser sabios, como lo hace conmigo, y un día podrán llegar a ser señores como es él.

Algunos días después, el sabio dijo al otro:

—Ya que he tomado a tus hijos a mi servicio, he pensado que aumentar los sueldos, debería confiarte con un salario menor, de manera que yo te pueda pagar convenientemente.

El ignorante se rascó la cabeza un momento y después dijo:

—Efectivamente, es necesario que mis hijos sean pagados. Me conformo. Todos hemos de tener derecho a vivir.

El inteligente dijo al ignorante:

—Construyeme dos escuelas. Una grande y la otra pequeña, en las que podrán educarse nuestros hijos.

—¿Y por qué—preguntó el ignorante—una ha de ser grande y la otra pequeña?

El sabio contestó:—Porque mis hijos, siendo semihombres e inteligentes como yo, han menester de una escuela grande. Para tus hijos, en cambio, que son hijos de un ignorante, y deberán trabajar con los brazos, será suficiente una escuela pequeña.

—Mira esto más—continuó el hombre inteligente—tú no debes creer que serán educados gratuitamente. Deberán pagar por ello.

Un día el sabio se presentó de nuevo al humor al ignorante, diciéndole:

—¿Tú estabas pensando?

—Sí—contestó el otro.

—¡Tu no te lo permito!—amagó aquel. Si vuelves a hacerlo, te impondré un castigo!

—¡Ah!—exclamó el ignorante, dejando caer las herramientas.—¡Te has descubierto al fin! Si fueras tan inteligente como creía, hubieras sabido que es imposible, aún a un ignorante como, no pensar alguna vez. ¡Ahora te conozco, árbitro!

El día después, el esclavo hizo una bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su patrón.

El pensamiento fué el principio de la revolución, a cuyo término no hemos aún llegado.

W. Andreyev.

(Traducción de H. D. B.).

EL ROBO

He sido víctima de un robo reciente. Sin invitación previa los ladrones entraron en la casa, abrieron el baúl y se llevaron algunas joyas, dejando intacto un número de papeles, manuscritos, notas, borradores de literatura y matemáticas, el fruto de dos o tres años de vida intelectual. El hecho en sí no tiene nada de notable, ni sería justo echar en cara a los autores su poca afición a los desarrollos de la idea pura. Cada cual en su oficio. Pero es precisamente la culpar de tal fenómeno lo que debe inclinarnos a la meditación. No es el azar sino el orden lo que debe convencernos. No es ningún lo que ocurre raras veces, sino lo que siempre ocurre. Y figurándome Rómulo al dueño de las joyas robadas y de los papeles perdonados, le dirigiría en estos o semejantes términos:

"Si te hubieran quitado tus cartillas queridas, cansadas aún de tu mano febril y vacilante, llenas aún de rasgos negros, de tachaduras—¿te acuerdas?—gestos de rabia, de impotencia habría hecho suir el despojo de tus compañeros de tu estudio agitado, los hijos y herederos de tu pensamiento.

Darías por rescatarlas tus joyas y tus vestiduras y el lecho en que duermes. Ya ves que no te han hecho padecer tanto como pudieran, y que es necesaria a la felicidad de los que nos parecen tener toda la desdicha de los buenos. Y sentirás que tus cartillas, arrojadas en el, son en verdad tuyas, mucho más tuyas que tus joyas y que tus muebles. Y advertirás que los ladrones buscan lo que es menos tuyo, y rechazan lo tuyo de verdad, lo que por serlo pierde su precio y su virtud apenas sale de tu voluntad y dominio.

"Admitirás entonces que no son las joyas de tu propiedad legítima, sino de quien las hizo, igual que son de quien los escribió los papeles que guardas. El palacio pertenece al arquitecto, y la tierra a quien la fecunda y embellece. Sólo es nuestro lo que engendramos, lo que por nosotros vive, lo que como padres no repudiaremos nunca; sólo es nuestro lo que sólo con nosotros resplandece y alma. Y de aquí que si uno muerte, anónimo, si evolvió que a todos sirve, no es de nadie o es de todo el mundo. El oro y el aire y el agua y el cielo no son de nadie, porque no son humanos; tu joya tiene dueño, no por ser oro, sino por ser joya, porque un hombre al cincelarla retrató en ella la imagen fugitiva de su espíritu.

"Robar el oro es un acto indiferente. Nosotros lo castigamos, lo llamamos delito. Esto es una monstruosidad, una locura. Nos volvemos locos el día en que pasamos con oro al que lleva una joya y al que escribe un libro. ¿No comprendes que no hay equivalencia posible entre un pedazo de papel y un pedazo de alma? La base de la sociedad se nos lanzaría mentira, un tráfico ilusorio entre cosas intraficables. Nada profundamente nuestro es susceptible de abandonarnos. Vende tus cartillas y cuenta las monedas, mas no juzgues que lo que creiste con de ser tuyo, ni que ese dinero pasó a serlo. Te está permitido únicamente darte, no cambiarte. Los ladrones no te hurtaron nada, y nada te entregan los que te abonan tu salario.

Los ladrones, pues, no son culpables. El escorzo un vaciado en yeso de las joyas, para el artífice que las ejecutó, y se quedaran con el oro, harían un gran bien. El robo suele resultar. Sin embargo, mételos en la cárcel, conviene que sufran, y que sufran también otros infelices: los carceleros. Conviene que el dolor absurdo remueva el fondo de las conciencias, y que se hinche siempre la ola renovadora.

Rafael Barrett.

HEROISMO

Al pueblo no le falta heroismo para realizar las acciones más grandes. La historia del pueblo, a través de todos sus errores, es de heroismo sincero, sin vanidad, desinteresado. Su heroismo patriótico en el fondo, es igual a su heroismo revolucionario; el fondo del heroismo está constituido, moralmente, por las cualidades de abnegación y desinterés, psicológicamente, por más predisposición natural, sin artificios educativos, al entusiasmo ardiente que mantiene vivas a todos los ideales.

Pero, si en el fondo del heroismo patriótico y revolucionario, sus formas son distintas; el primero consiste en una forma social que divide a los hombres en clases distintas—clases parasitarias y clases explotadas—y el segundo se concreta en la forma social libertaria que destruye los antagonismos de intereses para establecer una verdadera solidaridad entre todos los miembros de la sociedad.

Los explotadores de la humanidad han perfeccionado bastante su sistema de explotación; ésta la ejercen en todos los sentidos, material, moral e intelectualmente. Para consolidar y hacer permanente la explotación material, no vacilan en explotar el tosco moral del pueblo; la adoración, el dedicarle el sacrificio fácil y admirable son explotados en beneficio de los ideales burgueses, que siempre llevan el falso nombre de ideales patrióticos.

Toda la propaganda revolucionaria está encaminada a cambiar la orientación de los sentimientos del pueblo. Muy pocos creen que el triunfo de un ideal revolucionario exige un heroismo imposible; sin embargo, no es así. Con el heroismo que se emplea en un campo de batalla para defender ideales burgueses, es suficiente para cambiar la organización actual de la sociedad. Sin duda, de esta manera comprendieron los pueblos de Europa, que han adoptado el maximalismo: la energía moral que emplearon en—como otros pueblos, superaron difícilmente—finalmente contra los dramas de su propio suelo.

Por fortuna, la explotación del heroismo popular toca a su término: un nuevo mundo está surgiendo y por todas partes sentimos arrancar a los hombres del pueblo: sus quereres más queridos patrióticos! Los lobos de Europa que están conferenciando de la manera más hipócrita para hallar una fórmula de aparente justicia internacional, experimentan ya la dificultad de explotar a los pueblos que gobiernan; de aquí la imposibilidad de luchar contra los ejércitos maximalistas, que mañana por triunfar en todo el viejo continente. El siglo de todas las explotaciones terminó; hoy nadie duda, ni los mismos burgueses en sus momentos de sinceridad, que la producción y el consumo serán libres dentro de poco tiempo, y que la actividad heroica de los pueblos cambia de orientación y sigue por rumbos francamente revolucionarios. Si hasta ayer los burgueses han tenido a los hombres sumisos al servicio de sus burguesías, desde hoy la Revolución cuenta con ellos: la gran revolucionaria es la causa actual que conmueve a todo el mundo. Las agrupaciones obreras se multiplican y se fortifican, las huelgas adquieren un carácter más general y más amplio en sus exigencias, la censura roja ejercida por el proletariado comienza a funcionar suprimiendo las falsas propagandas. Todo el movimiento social de hoy indica que estamos próximos a un cambio radical de las sociedades humanas; y si el heroismo popular perdido en la vieja senda patriótica sembró la muerte y el espanto en todos los lugares de la tierra, hoy, por la vía revolucionaria, procederá a la liquidación de una sociedad basada en la explotación y la tiranía. Los soldados regresan de los campos de batalla cantando la Marsellesa; en sus ojos, acostumbrados a la visión de la muerte, brillan las ansias de una vida nueva. El heroísmo que los mantuvo firmes contra otros pueblos inocentes, entra en una nueva fase, la revolucionaria; los días de la sociedad burguesa están contados.

Se acabaron los heroísmos patrióticos; los pueblos comprenden que han sido engañados. Llevados al matadero para defender un ideal mezquino, en adelante defenderán el ideal de la vida, el ideal revolucionario.

F. Ricard.

LECCIONES DE SOCIOLOGÍA

Es un hecho innegable que el estudio del hombre, de la sociedad humana, de su constitución, sus evoluciones, sus tendencias hacia el perfeccionamiento, en una palabra, el estudio de esa rama de la ciencia que se llama Sociología, atrae con interés creciente la atención de cuantos anhelan el progreso social, se conducen del intenso malestar que sufrimos, y sienten vehementísimo deseo de mitigar y estinguir el dolor que nos agobia.

Aun cuando se fuese por nuestra parte a la sabiduría, moviera los ánimos de hacer, como los mueve, hacia tan interesante estudio, el desorden social presente, que a cada hace víctimas de todos los pesares y cargas, y a otros eleva a todos los honores y poder, sin razón natural que abone y justifique semejante injusticia. Al más pobre de entendimiento se le nuestra preguntarse por qué, siendo todos los hombres iguales ante la naturaleza, unos nacen en dorada cuna y asegurado tienen todos los satisfacciones y caprichos, sin haber sentido ningún mérito excepcionalmente extraordinario que lo justifique algo, y otros ven la luz en miserable jergón, y son condenados a duros servidumbres y a penosísimos trabajos, para satisfacer muy mal las apremiantes necesidades.

No considero indispensable demostrar la verdad de este aserto, que pesa en la conciencia de todos cual horrible pesadilla, porque lo que se ve, lo que se palpa y se siente no necesita esfuerzo alguno para lograr el convencimiento.

Mas acaso, porque es innegable, este hecho social, dicen algunos de los que bien se hallan en la sociedad presente, y les conviene creer y hacer creer que un principio de justicia está basado, que la naturaleza del hombre es de una tan rara condición que no permite otro modo de ser social, y que además, tiene el vicio de quejarse, ya que nunca se ha hallado en tal grado de progreso y bienestar como ahora, lo que debiera de agradecer en vez de censurar.

A cuya argumentación opongo esta: que la sociedad se halla montada en un estado de violencia y opresión, que todo cambio en el sentido de un mejoramiento general ha debido hacerse también violento, revolucionariamente, a causa de que las clases dominantes, en defensa de mezquinos intereses contrarios a la masa social, han atendido siempre las justas reclamaciones de los oprimidos, y sólo han cedido acosados por la fuerza material; siendo este axiomático, comprobado por la historia, no ha podido saberse científicamente si es posible otro régimen social, ya que para ello es absolutamente indispensable la garantía de positiva libertad, incompatible con el estado de fuerza en que la sociedad funciona y la funcionado. Por otra parte, si posibilidad de una sociedad más perfecta, se deduce, con la más severa lógica, de los progresos realizados, tan importantes, como los concebibles en el futuro, y también del mero hecho de señalarse los males presentes, que sería la concepción de su remedio; pues de no ser así, desaparecerían las leyes que presiden el pensamiento, en vez de las necesidades protestan la naturaleza imperdurable un fatalismo ineludible que amortiguaría la razón, y no podría considerarse como un mal social, corregible, lo que se pagaría de naturaleza, como, si bien puede lamentarse que la chispa eléctrica no carbonice en un instante, sin embargo a nadie se le ocurre protestar de ella, y aún menos destructores efectos de una ley natural procura burlar, y hacer, el ingenio humano.

De modo, pues, que, si contra todo sistema de clases, jerarquías y privilegios, se levanta imponente el derecho natural inalienable, que si el avance social se verificado por el esfuerzo de los oprimidos más inteligentes y jamás de los opresores; y que si la intensidad de todo sufrimiento se halla en relación directa de la conciencia del mal, no pueden sostenerse con buena fe las pretensiones locuras del vicio de quejarse y de la falta de agradecimiento a los que muy francamente se multiplican nuestros protectores y civilizadores, siendo así realidad no hayan otra cosa que realizar: tales progresos y defender bastardos intereses.

Y he aquí que no sólo interesa la cuestión social, no sólo revela en seguida toda la magna cuestión, con su grandioso problema: el determinismo de esta sociedad que nos hace sufrir demasiado, y el determinismo de una mejor constitución social.

Fácilmente llegamos a esta conclusión por deducción natural y lógica: pero, ¿cómo? ¿por qué medios? ¿de qué manera? Y surge la duda, la diferenciación de criterio y el continuo batallar entre escuelas y sistemas. Es por esto que excita a todos el estudio de la Sociología, que quiere profundizarse hasta el extremo límite; porque si bien la aspiración es concreta, conocido el mal, se divaga en las soluciones y en el método para realizarlas.

No es ciertamente una inconveniencia la diversidad de criterios ni la constante controversia en asunto tan grave, pues la lucha hace constatando todas las opiniones y aquilatando todos los razonamientos; y a ella debemos que las ciencias sociales hayan llegado a la altura en que se encuentran; lo que es sensible es que el apasionamiento llegue hasta el encono, por más que sea muy explicable que en estas materias se traspasen los límites de la cordura, porque nada que ofrezca en la posesión de la verdad, y dándose de la sinceridad del contrincante, cuando, imparcialmente juzgando, lo que sucede es que, en la complejidad del problema social y en las varias fases que ofrece la naturaleza humana, ya por efectos atávicos, ya por afectos y pasiones mal definidas, cada individuo lo interpreta todo a su modo, y unos creen alcanzar de un salto la cumbre, porque se consideran preparados para ella, y otros se entretienen en ambiciones intermedias, que a los ojos populares se juzgan como definitivas.

A pesar de que multiplícanse muchos epígonos en todas las escuelas y sistemas, que deben descartarse en el campo de la filosofía y de la ciencia, no puede menos que reconocerse que todos pretenden atinar en la naturaleza y en la ciencia sus ideales redentores, y es innegable también que algo hay en todos de verdad y de exagerado; y que la gran obra a hacerse es que un sensato eclecticismo recopile de todos lo que con la naturaleza y la ciencia se halle conforme, prescindiendo de cuanto no esté de acuerdo con ellas, y así plantear las bases científicas de la sociedad humana.

Desde este punto de vista se nos ofrece vastísimo campo, de horizontes ilimitados, en que los más conscientes obreros de la ciencia tienen labor inacabable; y que, sin embargo, a ello debe llegarse, si se quiere presentar despejado el camino que ha de conducirnos a la emancipación social.

Por otra parte, los grandes obstáculos que hay que vencer para que la verdad resplandezca en una sola redentora, no son, por cierto, la diversidad de medios y las distintas y aun opuestas soluciones propuestas que dividen a la parte de la sociedad, mayormente del proletariado, dispuesta a seguir adelante, porque de todas suertes, sólo y precisamente se marcha; la gran vista que se interpone a todo progreso no es más que una: la ignorancia.

Son es la gran enemiga que hay que combatir a todo trance; es ella la que exige el mayor trabajo, el concurso de las más preclaras inteligencias, reduciendo todas las conquistas científicas a concretas fórmulas, fáciles de penetrar en esos cerebros obtusos que han absorbido todos los absurdos y todas las preocupaciones, ya procedan de las Edades bárbaras, o por efecto del constante esfuerzo de cuantos tienen interés, para la satisfacción de groseros apetitos, en que se sostienen esa ignorancia y la lucha no se haga, prostituyendo su conciencia.

La mayor parte de las obras sociológicas se dirigen a entendimientos cultivados para comprenderlas; pero son demasiado elevadas para la masa social que no tiene preparación ninguna. Falta para ello un método de enseñanza, digámosle así, a modo del procedimiento pedagógico, que vaya desde el abecé a las más profundas tesis y científicas conclusiones.

Esa labor necesaria, preliminar, no se ha hecho en el campo sociológico, o al menos con un orden lógico y sencillo; y no he de ser yo, por cierto, quien la realice, pues no me siento con fuerzas bastantes para ello; más si no soy apto para tamaña obra, no puede negárseme el derecho de iniciarla, para que otros más expertos la pongan en práctica, y aún permitiréme diseñar los lineamientos del plan conducente a tal propósito. El podrá aceptarse o desestimarse, rectificarse o completarse; de todos modos se hará algo

buena; y por ahí comenzaremos positivamente a sentar las bases científicas y naturales de la sociedad futura, que debe garantir la libertad, el derecho y las necesidades del individuo, dentro de las necesidades, del derecho y de la libertad sociales, armonizándolo todo con la naturaleza.

Esto es el objetivo de estas conferencias; y contando con la buena voluntad de todos, entro a desarrollar el plan anunciado.

A. Pellicer Paraire.

PROXIMAMENTE

"El Crimen Maximalista"

Por Juan Pueblo y Juan del Mar

De Rancagua

Ecos y Notas

Bastante concurrencia asistió el Domingo pasado a la Plaza de los Héroes, a donde fué convocado el pueblo y las sociedades de Rancagua por la Ilustre Municipalidad de esta. El mitin se llevó a efecto en la tarde y allí se dió lectura a un largo y amplio memorial que irá al Congreso pidiendo el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, la prohibición de exportar, abolición del Impuesto aduanero al azúcar, al café, y otros pedidos más.

Guiado por mi peculiar curiosidad, acudí a presenciar la manifestación, esperando oír lo que de malemano supuesto que dirían, o más bien que no dirían nada. Y así, pues, después de oír leídos dos o tres romancillos políticos y lamentos que dijeron esos discursos, terminó la procesión o mitin, quedando todo el pueblo de Rancagua esperando el abaratamiento que puede llamar, para las calendas griegas.

Y, qué curioso. La Municipalidad pidiendo el abaratamiento de las remesas, cuando su mayoría son almacenistas y acaparadores de los artículos de primera necesidad de Rancagua. ¡Qué divertida la Municipalidad y los acaparadores pidiendo la rebaja de los artículos de consumo, siendo son ellos los que los hacen inalcanzables al bolsillo del proletariado, pues la Municipalidad vive y se mantiene de los impuestos y los acaparadores y capitalistas de las especulaciones y de la explotación que hacen a los trabajadores.

Y ellos no saben esto, ni quieren saberlo.

En una de las últimas reuniones de su Consejo Federal, el alcohólico Ibarra lanzó toda su ponzoña y el veneno a "Verde Rojo", por mi primer artículo. Con esto ha demostrado Ibarra que es una víbora que tiene mucho veneno y nada más, y que su cerebro obtuso y achatado no alcanza a comprender, ni a mí, ni a "Verde Rojo", pues la ve y continuará revolcándose en el lodazal de los impotentes, fracasados y degenerados: el alcoholismo. Y los alcohólicos no son hombres de poderlos llevar en el apunte.

La Federación de Zapateros ha dado la nota optimista, pues en su última reunión, después de llevar durante largos meses una vida lánguida, se resguanina y se apresta para la lucha, adoptando los medios de lucha modernos y entrando de lleno como organización de resistencia.

¡Adelante camaradas zapateros, que el momento es de actividad y lucha!

Un rancagüino intruso.

La divulgación de nuestro Ideal

Para que el ideal anarquista se infiltre profundamente en el cerebro de nuestros semejantes, es menester, además del caudal científico que lo hace resaltar, acompañado con el sello de nuestra dignidad personal, con el sincero respeto a las opiniones ajenas y con la tolerancia que toda persona culta debe observar con sus adversarios; cuando éstos, por incompetencia o otra causa, nos lanzan anatemas sin conocernos, sólo por el único motivo de llamarnos anarquistas.

Un compañero y amigo mío, socialista, recién llegado de las provincias del norte, me llamó la atención acerca de las eternas polémicas entre socialistas y anarquistas, no pretendiendo en que brille algún destello de lógica o argumentos definidos, sino una verborragia insultante que a nada conduce, y sí a la estagnación de nuestro desenvolvimiento social.

Instado, pues, por mi amigo, y a mi parte con el deseo de contribuir al esclarecimiento luminoso de nuestros ideales, escribo unas cuantas líneas exponiendo mis razones y el por qué concibo un ideal que asusta a tantos y que creen es impracticable en la hora presente.

Ya es del dominio popular que hombres tan sabios como Guillen, Recéus, Ferrer, etc. rompieron el molde de hierro de la sociedad en que vivían para iluminar al mundo con el encanto de las gestaciones libertarias.

¿No es verdad que la mayoría de estos, pueblo y gobernantes, aborrecen impacientemente los sistemas y al encontrarse prácticos ultimar a algunos de sus genios?

Los que como ya antes comunicábamos con el sistema político gubernativo, creíamos que podríamos realizar más pronto el máximo de nuestras aspiraciones socialistas, pero una pedagogía más de acuerdo con la tendencia revolucionaria y que sintiendo con el punto pedagógico han puesto en práctica en muchos países, han evidenciado que todo ser que se desenvuelve libremente, desilusionándose de todo cálculo que permita ser autoridad en el régimen opresivo en que vivimos, va creando desde ya la atmósfera saturada de libertad que debe embalar todo ser social.

Entonces los anarquistas, obedeciendo al principio de no gobierno, no vamos al seno de éste a exigirles que no queremos gobernantes, sino que inhumamos desde abajo, desde donde yace el proletariado, divulgando la tendencia al libre acuerdo, o sea, que nos fusionemos para disminuir lo que por derecho natural nos corresponde: el derecho a la libertad.

Asegurado este derecho, vienen por añadidura infinitos problemas que resolver, pero éste asegura el devenir de un régimen armónico, en que se resuelvan amplia y luminosamente las grandes proyecciones sociales.

Creo que ya basta de ejemplos.

Corresponde ahora hablar sobre los propagadores socialistas, etc.

¿Por qué los socialistas, si están profundamente convencidos de la grandeza de su ideal, de sus métodos de lucha, y si utilizan el factor político como un instrumento más para acelerar el rolando de la justicia, no han de ser tan sinceros como yo, que no acepto el medio político ni ninguna disciplina coercitiva?

¿Acaso la manifestación de la sinceridad no es manifestar nuestras opiniones tal como dicta nuestra conciencia?

Si seguimos insultándonos, diciendo que los socialistas que van al Parlamento son perros con distinto collar, y que los anarquistas son destructores de organizaciones y muchos de ellos pagados por el Gobierno para estos fines, sin suponer fundamento alguno, tendremos por resultado lo siguiente: desmembración en nuestras eternas organizaciones obreras, más miserias en nuestros hogares, y el látigo del capital que sonriendo golpeará más y más nuestras encorvadas espaldas.

Voy a poner punto final a este desalinado artículo, para invitar a que aprendamos a conocernos los ideales y los hombres, y lograr así conciliar el bien de trabajadores que necesita esta tierra para que sea pródiga en bienes, en saber y en fraternidad.

Federico Serrano Vicuña.

Agosto de 1919.

Hijos.

HIJOS DE BURGUESES

Venid hacia nosotros, el pueblo no os odia, ya, admira vuestra figura; no puede ya odiaros porque anhela que sus hijos gocen del bienestar, de la felicidad, de la salud que detentan vuestros cuerpos forzados. Venid hacia nosotros, hermanos! Nosotros no os odiamos ya, sólo ansiamos heredaros como única herencia noble en la próxima muerte de la vil burguesía.

Invocamos vuestro corazón fraternal, solicitando que os incorporéis en nuestras filas con el aporte de vuestro vigor juvenil, para fortalecerla, para que vertida vuestra savia abundante sobre esta humanidad quebrantada por la explotación infame en que la mantuvieron por tantos años los padres.

Bellos hijos de burgueses, ¿no os sentís hastiados viendo destinarse estúpidamente vuestras vidas?

¿No os empalaga ya la mesa opulenta de vuestros hogares? ¿No sentís repugnancia por la eterna e hipócrita reverencia de vuestros padres?

Venid hacia el pueblo. El os acogerá con los brazos abiertos, lleno el pecho de sinceros sentimientos de confraternidad.

Volved con nosotros hacia la Naturaleza y veréis cuanto más hermoso, cuánto más inteligente y armónico es el gesto de un sembrador o la tarea de un leñador, comparado con los infantiles, insípidos e improductivos sports que vuestros educadores inventan para mantenerlos alejados de la vida y romper la monotonía de vuestro ocio.

Romped un día por todos con esa vida muelle, fútil, modorrienta con que os brindan vuestros padres.

¿No os hastía ya esa farsa del amor de los salones, llena de cálculos y de intereses convencionales?

Hijos de burgueses, ¿no os revuelve el espíritu el oír eternamente en vuestras casas hablar del oro, de intereses, de hipotecas?

Romped vuestra indiferencia de castrados; despertad al hombre dormido que existe en vosotros.

Huid de vuestros padres, menospreciando sus riquezas materiales y sus pobrezas espirituales.

Dejaos invadir por esta ola heroica de rebeldía mundial y venid con nosotros, a la vanguardia, si queréis respirar el soplo purificador de la nueva aurora social!...

Venid por un momento con el pueblo, a luchar por el ideal sublime: la justicia y libertad, y sentiréis en vuestros pechos la emoción más fuerte de vuestra vida.

Y conoceréis la hermosa embriaguez de la rebeldía en acción... Y seréis hombres!

G. A.

EL SURCO

Próximamente volverá a publicarse en Iquique este periódico anarquista que había dejado de salir, a consecuencia de haber sido secuestrado su editor y preso sus redactores.

La correspondencia, tanto administrativa como de redacción, debe ser dirigida a Celedonio E. Aranda R., Casilla 118, Iquique.

EL ACAPARADOR

¿Existe un bandido mayor? ¿Existe un ser más criminal, menos humano, menos digno, más vil que el acaparador?

No lo hay. No puede haberlo. Al acaparador no le importa la vida de sus vecinos, de sus semejantes. No le importa otra cosa que el dinero que roba, que los sucios billetes que adquiere villanamente a costa del hambre, de la vida del pueblo productor. El bandido que asalta al camino y con riesgo de su vida despoja al viajante, es un noble caballero comparado con esos rastreros situados en las esquinas llamados almacenes, que por poseer unas cuantas subsistencias acumuladas, que les adulteran y recargan sus precios a lo de conquistarse una fortuna, estafando, engañando y robando al proletariado que por necesidad acude a esos emporios de provisiones y de especulación.

¡Ah, no haber la suficiente comprensión de esto!... ¡No unirse los trabajadores y constituir una fuerza y barrer con estos vampiros especuladores del hambre del pueblo, que son legión, pues no sólo proceden del el terrateniente y hacendado, sino el pichinche del rincón o de la esquina.

Todos son iguales, chicos y grandes, todos obedecen a la consigna de hacerse ricos, de cualquier modo, de cualquier manera.

¡Ah, no unirse el pueblo y con sus toscas manos, por el suelo tomar a toda esa patota de usufructuadores y explotadores del hombre popular, que con el lema de llenarse convierte ruinas y roban la ración del proletariado detrás del mostrador! ¡Ah! No unirse el pueblo!...

ASI ES LA JUVENTUD

¡En esta vida cómo avasallan y cómo vibran las locas pasiones pletóricas de ensueño!...

Cómo impera la especie del deseo. En nuestro cuerpo y en nuestra ardiente y generosa sangre llena de juventud!

El alma es fuerte para vencer un sacrificio ante la pura belleza juvenil; pero, desprecar la vida por el aprecio mayor que engendran en nuestras almas las mujeres, no es ideal!

Enclavizarse por la inspiración de un deseo sexual, es una oblación de juventud incipiente!

De la debilidad de caracteres y de espíritus proviene la locura de amar con demasía. Si la naturaleza nos impele a la generación, ella es nuestra madre, cumplamos el deber!

Mario Navarrete S.

Imprenta en los Talleres de "Verde Rojo"

Verba Roja

AÑO I — Periódico de Ideas — NUM. 17

Giros y pedidos de ejemplares, al Administrador M. A. SILVA.—CASILLA 728

Santiago de Chile, 29 de Agosto de 1919

Correspondencia de Redacción y Canje a M. A. TRIVIÑO.—CORREO 3

¡A UNIRSE!

La gravedad del momento, es propicia a la reflexión. Ahora en el proletariado del país sigue con mucha la evolución de los acontecimientos europeos. Las clases conservadoras adoptan ahora precauciones. Y acordes al dicho temor de tenerse que defender del bolchevismo, harán lo que hicieron en la memorable jornada de Noviembre pasado: se confabularán con la policía.

Los ricos y sus parasitarios incondicionales de la clase burguesa se valdrán en el próximo caso de cualquier estado de hoy entre el desde centro, de cualquier [illegible], [illegible] que [illegible] conservadoras. Y una prueba de ello es que ahora [illegible] la conveniencia de [illegible] con partidos [illegible] a [illegible] leyes y [illegible].

Lo que [illegible] es que [illegible] es el hecho de [illegible] para justificar nuestras reflexiones. Esto quiere decir que la lucha de clases está establecida y que desde ella, sin intermedios, no [illegible] ella, sin intermedios, ni [illegible]. Los ricos de un lado y los pobres del otro, cada [illegible] irreconciliables [illegible].

Para las clases [illegible] existen partidos políticos, sino de cuestión social, esto es, la lucha de clases, que ha dividido a los hombres en productores e improductores; en capitalistas y proletarios; en [illegible] y [illegible].

¿Cuál es, entonces, la actitud que corresponde a cada individuo trabajador frente a este orden de cosas que ha establecido la evolución económica como una consecuencia de la reciente guerra europea?

Ponerse del lado de los suyos, de los trabajadores. Puesto que los ricos se unen contra los pobres, los pobres deben unirse contra los ricos en el sentido del interés mancomunado que está dictando a todas las clases parasitarias de la tierra.

Si nuestro país está en lucha franca contra el porvenir y todos debemos apresurarnos a destinar posiciones. La indiferencia es tan criminal como peligrosa, para los mismos que juegan con tan marcado desprecio los alternativas del conflicto. Ya se sabe cómo obran las clases conservadoras, en los momentos de alarmas: individualmente a ciegas a los hambrientos y a los pobres de blusa.

Pero los conocimientos de actualidad han depositado en tal forma el sistema [illegible] de los burgueses que no [illegible] que dar al pueblo, y dan leyes y leyes, como remedios y pensar que los remedios son peores que la enfermedad.

Podría justificarse hasta cierto punto la defensa que hacen los ricos de sus intereses. Tienen de su parte la ley, son [illegible] en la holgazanería, gozan del vino bueno de la religión, disponen de fuerza que los defienden, han [illegible] entre paisanos de seda.

Pero los proletarios no se encuentran en el mismo caso, de ahí que se tornen más y más exigentes.

Desligándose [illegible], pues, en esta hora culmine hasta la justicia de la Humanidad, como han hecho los rusos y el proletariado mundial. ¡A unirse! el momento es decisivo, es de acción, es de lucha [illegible] y abierta contra la sociedad del dolor y la [illegible] justicia.

Es el momento solemne en que vienen a los después de un parto [illegible], la [illegible] sociedad en que [illegible] ser tal [illegible] su pan, su abrigo y su techo, bajo el sol.

Amigos, hermanos, el momento es de acción, de lucha: ¡A UNIRSE!

EL CARTEL DE HOY

La explotación desenfrenada, loca, atrevidísima e implacable, como una llaga de cuaja, como epidemia apocalíptica se cierne pavorosa sobre la desolada y acuidida familia proletaria.

El hambre y los harapos hacen de los trabajadores hordas y temas figuras que ambulan por los caminos pidiendo pan y trabajo.

Los "pampinos", los que arrancaron a la tierra el salitre, son tribus nómadas, que los policías se divierten desalojándolos, acosándolos y cubiertos a palos.

Y ante el dolor y el sufrimiento terrorífico del régimen capitalista con sus "crisis" y sus "hombres", se imponen nuevas ideas. Las ideas emancipadoras, las ideas ideas radicales que solucionan el problema social con el comunismo anarquista.

Hacen emanciptas, pues se preocupan [illegible], para la demolición de la sociedad vieja y la construcción de la nueva era de justicia y amor para los hombres.

Y para todos esta sua de Remada, alienta y esperanza:

Alerta! Alerta!
Formad los nuevos Zodiacos
Oh plebeyos Espartacos.
Harapientos Prometeos:
Este honor, Alerta!
Clamad, rugid, espantad,
Y sangre y fuego imponed.
Ante el rojo perfiltio
Os anuncio el evangelio:
¡Miserables, Alerta!

Cartel Rojo

Hermano, hermana, escucha:

Cuando el hambre como un perro en furia te muerda las entrañas, y acuda como un plañido el cuerpo de tus nenes y tus viejecitos; cuando el frío estremezcan sus roces temblorosos y anegue la desmayada luz de sus pupilas; cuando el dolor de las injusticias te rompa las fibras, te destroce el corazón como un trozo de harapo batido por el vendaval, no gimas, no implores, no protestes.

Tu gemido te atrae las clases de los malvados; tu imploración te atrae el desprecio de los poderosos; tu protesta, como el rugido del león entre las ovejas, sólo sirve para que el cazador te arroche, y sirve te despedaze la frente...

No gimas, no implores, no protestes, hermano o hermanita.

Repliega sobre las ruinas de tu alma toda tu voluntad; quema tus lágrimas y tus penas en el crisol encandecido de tus ansias; recoge todas tus fuerzas, templa tus nervios como un cordaje de acero, plantea tus musculos prontos para el arranque y... brinca sobre tus verdugos, como el león salta el cazador cobarde...

Sólo así podrá ser que el hambre, como un perro en furia, no escuda el cuerpo de tus nenes y tus viejecitos; que el frío no extremezca sus rocas; que el dolor no te desligue el corazón, como un trozo de harapo batido por el vendaval.

Sólo así podrá ser que no rien de tu sufrimiento, que no insulten tu dolor, que no despedacen tu frente, ¡con no gimas, no implores, no protestes, hermano o hermanita.

J. R. Prisionero.

LA IDEOLOGIA EN LOS GREMIOS

Se ha acusado como un fantasma terrible, como un cáncer destructor, como un escollo formidable para la organización obrera, la ideología, se ha alzado una bandera de combate antiideológica, ignorando o desconociendo que la ideología es el alma de todos los grandes movimientos humanos; que los idealistas, los soñadores, los "utopistas" son los principales propulsores del mundo hacia su perfección; se ha combatido y sigue combatiendo a la ideología, sin fijarse que los que hacen tal [illegible] se [illegible] en una "ideología", aunque así no quieran decirlo.

Pero lo más innegable e incontrovertible es que muchos de los mismos que la han combatido, o que han combatido su divulgación entre las masas obreras, la han reconocido y aceptado como la más alta idealidad que concibió la mente humana y como única solución de la cuestión social. Fué ese mismo ideología la que alentó y dió ánimos al proletariado ruso en su marcha y liberándose cruzada y por cuya obra recibe el aplauso unánime del proletariado organizado y militante del mundo entero. Pero, ¿por qué, pues, se le quiere hacer aparecer como un fantasma ante los trabajadores? Es claro, completamente falso, que una ideología de emancipación pueda dividir a los obreros que anhelan y luchan por la emancipación; pretender tal cosa es el mayor de los absurdos.

No es, pues, que se deba combatir a la ideología, sino discutir y concretar cuál de las diferentes ideas o tendencias ideológicas, que se disputan el camino de la emancipación proletaria, es la de bases más sólidas y científicas. ¿O es que se pretende que el proletariado no piense, estudie y reflexione en la forma mejor de poder conquistar su total emancipación lo más pronto posible?

El que tal pretendiera sería un imbécil o un malvado.

El mayor obstáculo que se opone

a la marcha triunfal de la organización obrera hacia su objetivo, no es la "Ideología", sino la "no ideología", la confianza ciega que muchos obreros tienen en determinados elementos que no son de su clase. Despejar esa neblina que obscurece los cerebros de esos obreros y hacerle ver el antagonismo irreconciliable que existe entre sus intereses y los de esos en quienes ellos confían, para que así aprendan a defender ellos mismos sus derechos, en vez de dejarlos en quien por fuerza de lógica tiene que engañarlos, traicionarlos, es la mejor obra a que pueden y deben entregarse los que enseñan el triunfo de la verdad, la razón y la justicia.

No es la conquista de un mejor salario, perpetuador de la esclavitud lo que nos llama a la organización; es la conquista del futuro de libertad y trabajo. Y hacia ese conquistar vamos. Y es preciso llegar.

Para eso, para constituir una fuerza formidable, conquistadora de la dicha, de la felicidad, de la vida, es que debemos de organizarnos, para antes de organizar las fuerzas individuales es necesario crear éstas. Al obrero que, dada su ignorancia supina, no alcanza a comprender la manera de librarse de la esclavitud, como al que, por su equivocada orientación, todo lo espera de las autoridades como al que lo espera de su Dios, hácese un deber, una necesidad, iluminarle su mente, atrofiada y obscura, con los destellos de las ideas revolucionarias.

La verdadera unión de los trabajadores no se conseguirá porque todos se inscriban en una determinada institución, se sinetea en un mismo libro y enlacen a una misma cuja, sino cuando tengan una similitud de pensamiento y de acción. De ahí la necesidad de propagar en la organización obrera el magno ideal, la sublime ideología, que sirva en un mañana de suprema liberación a todos los explotados y oprimidos de la tierra.

Lista del Campo.

Literarias

EL ACABOSE

(Cuadro social)

(Personajes: Un magistrado. Un obispo. Un general. El pueblo sublevado.

Epoca: Indeterminada. El lugar de la acción no puede precisarse.

ACTO ÚNICO)

(La escena representa un lujoso salón con ricas bóvedas al fondo, que figura dar a la calle, y puertas laterales. En medio del salón una mesa, alrededor de la cual están sentados en cómodos sillones los tres primeros personajes; sobre la mesa hay un crucifijo de plata, una espada de coleccionista bajo y un sólido sicomoro encuadernado.—Oíríase a lo lejos confuso rumor que poco a poco va aumentándose, hasta convertirse, al final del acto, en ensordecedor clamoreo de una gran muchedumbre).

El magistrado. — Señores: el edificio social amenaza ruina; sus más fuertes columnas se acarician a impulsos del huracán revolucionario; sus cimientos están rodeados por la corrosiva del hombre y la miseria. El proletariado, la masa, la canalla se atreve a rebelarse contra todos los sagrados y justos principios que sostienen la sociedad; se atreve a rebelarse contra nuestra paternal autoridad, y proclamándose principios absolventes que llevan en germen la destrucción de nuestras [illegible] instituciones, que son la garantía de la justicia, de la paz y del orden. El pueblo, esa muchedumbre soez y corrompida, ya no oye como antes nuestras voces amigas, ya no acata los principios de Dios y a nuestra religión, ya no obedece nuestras leyes justicieras, ya perdió el amor a la patria, el más notable de los sentimientos. ¡Ah, señores! triste es decirlo, pero es la cierta que el pueblo perdió todo respeto al traje talar del clérigo, al uniforme del militar y a la toga del magistrado, y esa turba proclama muy altos principios tan nefandos como la libertad individual y colectiva, la igualdad colectiva, la igualdad de condiciones, la fraternidad universal, etc., etc. El virus revolucionario mina rápidamente nuestra sociedad y si pronto no hallamos el remedio para atajar el mal en su dintel, en tiempo no lejano seremos devorados por esa hidra de cien cabezas que llaman anarquía. La sociedad está amenazada de muerte, señores, y nuestro deber es salvarla.

El obispo. — Hermanos míos: es triste, muy triste, tributaríamos lo que sucede; pero ¡ay! quizás todo ello no sea sino un justo castigo por la impiedad humana. ¿Sabéis por qué suceden tantas cosas malas? Pues, porque ya no se cree en el Padre Eterno, porque ya se adora a Jesucristo, al a la Madre que lo parió por obra y gracia del Espíritu Santo, las iglesias están vacías, nadie asiste al sacrificio de la misa, si se prosiguiera humilde delante del confesonario; el desenvolvimiento lo fueran todo. Y es natural que así sea, no podía esperarse otra cosa en este siglo de darwinismo, ateísmo, socialismo, anarquismo y demás "ismos", habidos y por haber. ¿Cómo quereis que no se rebele el pueblo si vosotros no habéis impedido que en el seno mismo[illegible] que niegan a la divinidad y escarnecen a sus ministros? Si la santa inquisición existiera, la impiedad no invadiría la sociedad. Se perdió la fe, y al perderse la fe se perdió todo: hasta los posibles para que esta se vuelva al seno del pueblo y el cetro está salvado. Un pueblo sin Dios es un pueblo sanito.

El general.—Señores: para mí, con perdón sea dicho del "padre", esa de la fe son sandeces y pan pintado. ¿Qué fe ni ocho cuartos! Dejad pues y pongo de aquí el remedio. Dadme menos infantería, mucha caballería, mucha artillería y ya no amaríllo volver al pueblo más manso que cordero degollado.

El obispo, cogiendo el crucifijo y echándolo con ademán inspirado.—General, el único que puede remediar el mal es éste, el hijo de Dios, que muerto en una cruz para salvar a la humanidad pecadora.

El general, blandiendo la espada con furia.— ¡Mil bombas! Pues ya sostengo que para salvar a la sociedad no hay más cruz que la de esta espada, y mucha infantería, mucha caballería y mucha artillería.

El magistrado. — Calma, general. Razonemos y no dispotemos, y veamos cuál es el mejor modo de conjurar el conflicto. El señor obispo sostiene que para someter al pueblo sublevado es necesaria la fe, y usted general cree que basta y sobra con mucha infantería, caballería, artillería. Pues bien, señores, yo digo con el debido respeto que sus opiniones merecen, que no me parecen realizables ni una ni otra. No podemos pensar en la fe, porque ya no la tiene el pueblo, y menos podemos sopesar de la infantería, caballería y artillería cuando ya no existen más carneros. Los soldados, salidos del pueblo, al pueblo volverán con armas y bagaje. ¿Qué puede lograr un ejército de ovejas sin pastor? Ni una ni otra solución; el remedio debemos buscarlo en otra parte.

El obispo, con [illegible].—La fe es la salud de los pueblos.

El general, en actitud bélica.—Pólvora, palo y plomo, aquí no hay más salud que ésta.

El magistrado.—Veamos si podemos llegar a un acuerdo. ¿Qué quiere el pueblo? Que acabe la explotación, que cese la opresión; quiere pan y libertad, el socialismo, en una palabra. ¿Podemos oponernos a sus aspiraciones? No, en la actualidad no es posible. El pueblo sublevado es el amo, el señor absoluto de todo. ¿Qué debemos hacer en tal caso? Pues pasarlo al pueblo haciendo homagio. No es la primera vez que así hemos procedido, y la tal táctica nos ha dado magníficos resultados. Transigamos, pues, de momento, demos al pueblo un gobierno socialista, y después... después veremos de continuar perpetuando nuestra dominación en bien de ese mismo ingrato pueblo.

El obispo.—Hombre, por mí, mientras no se toque el presupuesto del clero ni se confiscquen los bienes de la iglesia, vamos en buena hora el Estado socialista.

El general.—¡Hum! No me huele muy bien eso de gobierno socialista; pero, en fin, si mantiene mucha infantería, mucha caballería y mucha artillería...

(En este momento, el pueblo sublevado llena delante del palacio y su clamoreo enaccelerar deja suspensos a los tres personajes, que pálidos y nerviosos no saben qué partido tomar. El general coge la espada y el obispo el crucifijo de plata).

El magistrado, con voz no muy segura.—Señores: el trance crítico ha llegado más pronto de lo que yo esperaba; el conflicto se ha presentado de improviso y hay que resolverlo de momento. Con su permiso, voy a asomarme al balcón para decir a la muchedumbre nuestras decisiones.

(Va al balcón que abre ruidosamente, y dirige la palabra a la muchedumbre).

El magistrado.—Ciudadanos, compañeros, vosotros los que con vuestro trabajo lo producís todo, vosotros los que sufrís injustamente hambre y miseria, mientras los otros, aquellos y los de más allá nada producen y, sin embargo, hacen pavos triunfales engullidos, digo: engullen ¡Hola, hola... hola... (Los rumores de la muchedumbre se acentúa, oyéndose imprecaciones y mueras al orador; este, nervioso y nervioso, sécase con el pañuelo el sudor del rostro). Pues, ciudadanos y compañeros queridísimos, como decía, nosotros, los que reinamos por vuestra suerte, por vuestro bienestar, por vuestra felicidad completa, nosotros que reconocemos la justicia de vuestras nobilísimas aspiraciones, creemos que un buen gobierno basado en los más puros principios del socialismo...

(La indignación popular llega a su colmo, produciéndose un espantoso tumulto; una granizada de piedras obliga al orador a retirarse del balcón).

El magistrado (dirigiéndose a sus dos compañeros que ya se han parapetado tras una barricada hecha con la mesa, sillones y cuadros).—Estamos perdidos, las turbas asaltan el palacio.

(Por los balcones salían hombres y mujeres del pueblo, y por las puertas laterales van entrando también todos, armados. Al fondo de los bajeros derribar los rojos resplandores de los incendios, alcanzan de la calle salen los roncos gritos de los sublevados. A lo lejos óyese alegres detonaciones y el tristo tañido de las campanas).

Una voz.—¡Muera los tiranos!

Todos, en actitud amenazadora.—¡Muera!

El obispo, enseñando el crucifijo.—Hijos míos, respetad al ministro de esta diva que murió en una cruz por salvarnos a todos.

El magistrado, con el código en la mano.—Ciudadanos, respetad la ley.

El general, blandiendo la espada.—¡Rajos y centellas! Vaciad cobardes, y veréis cómo muere un defensor de la patria.

Otra voz.—¡Muera los farsantes!

Otra voz.—Arrojémoslos a la calle para que los arrojen nuestros compañeros.

Todos.—Sí, sí, arrojarlos... a la calle!... a la calle!...

(Los sublevados tiranse sobre los tiranos y los arrojan a la calle, mientras la muchedumbre redobla su griterío, mezcla de júbilo y rabia, de imprecaciones y amenazas).

Telón rápido.

Fabricio de Lidia.

¡UNA BICOCA!

En "La Unión" de Valparaíso, Sociedad Informaciones Comerciales, de fecha 25 de Julio pasado, se publica el balance de la Refinería de Azúcar de Viña del Mar, correspondiente al primer semestre del año en curso:

"Balance de la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar.

Esta Compañía, que gira con un capital de $ 538.000, dividido en 135 mil acciones de $ 4 cada una, ha obtenido durante el ejercicio que terminó el 30 de Junio, una ganancia de cuatro millones cuatrocientos veinte y dos mil setenta y seis pesos quince centavos, oro de 18 peniques.

De dicha utilidad se repartirá entre los señores accionistas un dividendo fiscal de 8 chelines 6 peniques, que unido al dividendo de 6 a 3 d. pagado ya en Abril, hace un total de 6 pesos oro de 18 peniques por acción, o sean dos millones doscientos diez mil pesos oro de 18 peniques, que han pasado a manos de los accionistas en el transcurso de los seis primeros meses del presente año.

El saldo de la utilidad que arroja el balance, es decir, 1 millón 262 mil 066 pesos 15 centavos, oro de 18 peniques, será destinado a:

	Oro de 18 d.
Fondo de dividendos	$ 500.000.00
Id de eventualidades	762,066.15
	$ 1.262.066.15

La explotación de esta industria, que arroja una ganancia de 4 millones 472 mil 869 pesos 15 centavos oro de 18 peniques, que al premio actual del oro representa, en moneda papel, poco más o menos ocho y medio millones de pesos, ha originado en el semestre los siguientes gastos:

Sueldos.	$ 69.121.60
Contribución inmobiliaria	59.207.45
Gastos generales. . .	85,333.09
Seguros.	27,710.85
Gratificaciones. . . .	110,416.95
Fondo de hospital. . .	1,684.85

Lo que da un total de $ 344,314.18 oro de 18 peniques, o sean 447,601.69 pesos en moneda corriente.

[illegible]

La [illegible] que [illegible] el [illegible] a [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

COSAS DE LOS MAXIMALISTAS

LA ERA DEL NIÑO

[illegible]

[illegible] con el objeto de reunir fondos para los pobres (¡igual que aquí!)

Se sabe que en un baile de beneficencia organizado por estas damas con objeto de reunir fondos para un [illegible] se anuncia, entre carteles de [illegible] es el neto instrumento 100 veces menos de lo que se había anunciado, es decir 1.500 rublos.

[illegible] que Lenin los ofrece y garantizar las [illegible] sostenidas por el estado social. Pa[illegible]

[illegible] que permanecen indiferentemente de niños [illegible]

[illegible] hasta. y cuando están [illegible] hor a la miseria. [illegible] nuevos a humilla[illegible]

[illegible] han tomado, como un deber primordial, el de proteger a las madres y a la infancia para que no caigan en la enfermedad y en la impotencia [illegible] gran cantidad de hombres se dirigen [illegible] de protección a la infancia, pues, pues por las "Damas de Caridad" y por el Estado Social Ruso [illegible] miserias inútiles y perjudiciales. [illegible] hombres que quisieran y [illegible]

—Las damas de beneficencia pertenecen a la clase capitalista [illegible] se hallará necesitado [illegible] pueblo caigan enfermos para [illegible] sacerdotes y se crean dotadas del [illegible] capaces de ejercer el humanitario sentimiento de su benevolencia [illegible] deber de proteger a los niños, [illegible] económica social y ellas viven mientras se sostenga la miseria social.

—El estado proletario ha destruí[illegible]

—En el régimen proletario todos tienen derecho a vivir su vida, y no [illegible]

—Las damas de beneficencia dan premios a los proletarios que tienen muchos hijos, porque ellas saben muy bien que cuantos más hijos tengan, menos pueden cuidarlos, menos educarlos tendrán pero habrá más miseria, más enfermedades y se [illegible] la necesidad de los asilos de [illegible], los "gotas de leche" y demás instituciones de ese tipo.

—El régimen proletario da preferencia a [illegible] los que cuantos más hijos, más cuidados tendrán con ellos, más niños les crearán y mejor será la raza.

Próximo primer folleto

El Crimen Maximalista

Conferencia dada en [illegible] de la Juventud Obrera por "Juan Pue[illegible]

Será ilustrado con los retratos de Lenin, Trotsky, Gorky, Rosa Luxemburgo, Liebnecht, Bela-Kun etc.

[illegible] calor. El folleto importará 30 centavos [illegible]

PEQUEÑAS

PARA ELLAS

Y lo decimos ejemplo, lo repetimos [illegible] mientras la mujer no adquiera una educación [illegible] ha de ser elemento fugaz de las [illegible] la consecución de la ciencia [illegible] la lógica y en la verdad. [illegible] manos, y éstos, inadaptados en la ciencia, conducirán al individuo a la mujer por ser madre, la que [illegible] el porvenir de la es[illegible] [illegible] nuestros deseos y nuestro propósito [illegible] de ejemplo de primer orden del [illegible] escenario aparece una niña, prota[illegible] os bajos fondos ¡Y a [illegible] mismos, que [illegible] más a la degeneración del proleta[illegible] [illegible] pitaban pero no tienen el valor [illegible] con comprender a las madres el [illegible] son los corrupto que niño atienden [illegible] que empujan a sus hijos [illegible] o de la dirección más [illegible] tienen conciencia para [illegible] Es la mujer cua[illegible] [illegible] el hijo, elevará la especie [illegible]

Manuel A. Silva

El administrador de Verba Roja el tesorero de la Casa del Pueblo el [illegible] y tantos años de lucha con sus pulmones carcomidos por la triste consecuencia de un parásito ahorrar [illegible] anarquista y ser administrador de Verba Roja [illegible]

Parodiando a Sarmiento o al presi[illegible]

Pero los tiranos no pensaron, pe[illegible]

Así pues, hoy "Verba Roja" [illegible] dador en la Cárcel, y a su redactor [illegible] los actuantes de la justicia y del orden, como el José Rondinelli y el jefe de pesquisas, Dionisio, el hecho de haber publicado en el N.o 16 los artículos titulados "El Policía" y "El Anarquismo" que fueron denunciados por el jefe de [illegible] [illegible] cieron y juraron [illegible]

[illegible] pues, tenemos a "Verba Roja" procesada y sumariada por de[illegible] [illegible] en la flamante [illegible] de Facundo [illegible] ¿Qué sigue, que sigue? [illegible] [illegible] ante la necesidad de [illegible]

Verba Roja

AÑO I — Periódico de Ideas — NUM. 18

Cartas y pedidos de ejemplares, al Administrador M. A. SILVA. COPIAPÓ 728 | Santiago de Chile, 1.ª Quincena de Setiembre de 1919 | Correspondencia de Redacción y Canje a L. A. TRIVIÑO. — CASILLA 3038

LA BURGUESIA Y NOSOTROS

"El derecho de gentes es invulnerable, ningún poder en el mundo puede violarlo, y el que osé lo intente, lo, lo cometa, será castigado severamente en el tribunal de la Revolución del 48, y el agente asesinado puede ejecutarse, respetando su violación del derecho por medio de la fuerza. La libertad individual es sagrada.—El Pueblo."

* * *

El régimen del Terror se inicia en nuestra flamante y democrática República, con a anuencia de todos los que se consideran, y en medio del aplauso de hipócritas y prestamistas de pensiones y sifocantes. La prensa diaria indica la conveniencia de dar a esto una especie de venganza transversal contra todos los que tienen la valentía de denunciar los crímenes de cada orden que a diario se suceden la cuenta que mediante un tipo de [illegible] de la vida de la clase productora, [illegible] soberana de los humanos derechos.

Los altos tribunales de la [illegible] [illegible] [illegible]

Para comprender un poema, [illegible]

[illegible]

EL CARTEL DE HOY
Perseguidos, Encarcelados

*Frente a esta persecución, [illegible] de la burguesía y de sus [illegible] en el poder político [illegible] en el poder político [illegible] en el poder político

[illegible]

Bárbaros! Bárbaros!

[illegible]

LITERATURA

Fragmentos

[illegible]

La casita blanca

[illegible]

A Verba Roja

A propósito de su aparición y la pérdida de su administrador M. A. Téllez y la persecución a su redactor Armando Triviño

Para matar la luz de inmortales pensamientos
corren en las páginas las garras perversas.
¡Ah! los ojos hacen que abrirse resplandecientes
vendo vitamente ardiles, enfermos de Mañana!

Y resuelven los siluetas temendos el bosque
abrasante de las letras. Infierno proletario,
más acerbo que nadie estando entre sus
monumentos de futuros venganza libertaria!

Pasando de la verdad signo en la cerca mente
aplastando el corazón del pueblo en Rebelde.
Aunque vilmente los corpóreos pueden fuego en la cera.

Pero el brillo en el cerebro de la gloria de las
ideas en su [illegible] rompiendo la red
¡Y todos vendo libre en [illegible] de Dios.

Leonardo Cárcamo.

Sgo 10-VIII-[illegible]

[illegible] de la dura roja, de nuestro capitalismo.

[illegible]

* * *

Qué pero médicos son, [illegible] se han retirado [illegible] de su cuerpo enfermo el puente de hierro de la ley se han arrancado hasta la cárcel. Los hombres más [illegible] y [illegible] hoy, se dice creen que no se puede vivir fuera de los [illegible] que hacen esos Mandos [illegible] de [illegible] y [illegible] que [illegible] a un [illegible] de [illegible], [illegible] que [illegible] a [illegible] [illegible] [illegible]

pos y la fuerza de nuestros brazos.

[illegible]

Rodolfo Pinto.

Organizaciones Obreras

[illegible] que se trata por directiva [illegible] de la [illegible] de las organizaciones [illegible] abierta para aliviar su solidaridad de clase, se necesario separar de sus [illegible] [illegible] [illegible]

Verba Roja

AÑO I — Periódico de Ideas — NUM. 19

Venta y pedidos de ejemplares al Admin. [illegible] — Santiago de Chile, 2ª Quincena de Septiembre de 1919

Frente a la bestia

[illegible]

(Pasa a la cuarta página)

Síntesis de la base sociológica de la Anarquía

[illegible]

(Pasa a la cuarta página)

[illegible]

[illegible]

([illegible] Santiago)

triunfadora esta bandera: "Verba Roja". Bandera roja como un río de sangrienta y ominosa que diera a todos los vientos, dominando el horizonte, derrotando a su sección esta bandera, o extraña sublimidad, se ocupó.

Compañeros, la hora [illegible] la cita en de honor, madre [illegible] nió [illegible] a sus hijos.

"Tenemos que ser iguales, sin riqueza pues sea. Al [illegible] triunfo [illegible]

"Verba Roja" es el grito de los [illegible] y la bandera de los libres [illegible] terror, [illegible] bandera, amigo.

SIN TÍTULO

—

Desde que desaparecieron las [illegible], los [illegible] que [illegible] de que [illegible] Revelín y Kropotk [illegible] desde que [illegible] de [illegible] en el [illegible] de los [illegible] y Chile, a [illegible] del [illegible] hayan dividido en dos clases [illegible] [illegible] y [illegible] Mientras los unos sin producir nada todo lo tienen [illegible] otros, produciéndolo todo, de todo carecen, hasta de la más elemental para la vida. Luego, como una burla terrible, mientras los que producen van por la calle ostentando sus harapos y miserias, los parásitos ostentan con más desfachatez sus lujos y derroches insultantes. Y en conformidad con esto, a que los [illegible] de sus festines, le colocan en hermosos escaparates, detrás de los vidrios y acompañados con toda clase de adornos y enseres para hacer resaltar más las riquezas de sus propietarios y ocultar así debidamente las necesidades de los desnudos y hambrientos. Así vemos cómo una [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Lámpara roja

En veinte siglos de dominio, de imposiciones y de fanatismos, no han [illegible] [illegible] [illegible]

Verba Roja

Periódico de Ideas

NUM 20

El Cartel de Hoy

Se hacen ayer

Los, absortos ante a ma
ravillosa descripción, no perdían
detalle de' maestro. Y les dijo
ahora hacia a vá, ved aque

obispos y clerigos viven muy
codiados nav

[illegible]

A nuestro le rodó una lágrima por esa mejilla.

Otro lo da exclamó: Yo tengo [illegible]

Los niños quedaron en cosa [illegible]

Ya en la cocina, unos cuatro hombres [illegible] para apresarla, dispersaron a latigazos a los niños [illegible] esos hermanitos de esparta, que se estaba [illegible] los llevaron a los fosos de Montjuich! [illegible] Se pierde [illegible] gracia [illegible] y muy frescos, regresaron [illegible]

Hermanos! Fuerzas no les [illegible] vidido en millones de partículas. Millones de hombres propagan [illegible] millones de escuelas llenas de niños y niñas recorrerán [illegible] del ver [illegible] los niños.

Propaguemos con más tesón la anarquía, y si los poderosos [illegible]

A aquellos que el pueblo no puede pagar con la palabra, que os pague con su sangre!

Octubre 13 de 1919

[illegible]

Dulce Belleza.

Nadie absolutamente [illegible] tiene derecho a imponer nada [illegible] imposición es la negación del derecho. Es una ofensa a la personalidad. Una brutalidad indigna [illegible]

De coh[illegible], de [illegible] [illegible] la [illegible]

Si contra ella [illegible] [illegible] no [illegible] contra los que nos imponen los [illegible]

No, a nosotros no nos [illegible] las pasiones. Estas producen [illegible] violentadas: no, si desde sus cu[illegible] [illegible] la [illegible]

[illegible] bres, reducciones a sublimaciones, a ciertas más o menos intensas, que jamás tomarían carácter [illegible]

Nuestro ideal es poco que nada que pueda comer hasta saciarse; vestir a su gusto, habitar cómo y donde le plazca; [illegible]

Vivir es fin la verdadera vida, la del hombre libre, que quiere que sube como obsequio y puede efectuarlo y lo realiza.

[illegible] las facultades humanas.

Literarias

Bromas.

[illegible]

La hora que pasa...

[illegible]

[illegible]

[illegible]

¡Los qué se van!

[illegible] nos? —llevan la frente sombría, los ojos tristes, van arrastrando pesadamente sus cuerpos, como [illegible]

puso, que ansiosos de saber, y gozar de la resurrección a una vida mejor, llegaron un día, a ¡ha ¡ay! el desfiladero de sus cerebros ahuecados, en la lámpara votiva de nuestro ideal. La Anarquía [illegible] ella, en llevaron todas sus energías pasionales, educaron sus [illegible] entusiasmo. llenos de optimismo, [illegible] la tierra la justicia social, que es hoy una [illegible] fora entre los hombres que [illegible] ambiente de esclavitud, que como una espada de Damocles, está [illegible] al ver [illegible] imposible, el medio [illegible] en este siglo mercantilista y estúpido, y con el corazón sangrando pe[illegible] contemplaron los estudios de la burguesía, y desumbrados ante [illegible] de [illegible] del bienestar, y como los dos los cuerpos tienden a la pera, ellos batieron alas y se fueron de nuestra jardín, llevando a flor de labios la claudicación, para [illegible] letras, decididos a tomar los lirios de oro que los años se atan [illegible] bar, si pueden, satisfac[illegible]

¡pájaros azul que soñaron allá en sus noches de revolucionarios, al engrandecer la sociedad futura.

Pobres humanos, sintiendo que muchos de ellos, al á en otra ser[illegible] blanca, cuando entregaba su corazón a las perpetuaciones sublimes del amor me hablaron [illegible] de las fa[illegible] sociales, del mal régimen establecido, y los brindaron la ofrenda de un dichoso porvenir, que haciéndome soñar con otra nueva vida, me hicieron exigente los filas de [illegible] que se sacrifican en bien de la humanidad.

Y ansiá la lucha y el espíritu de libertad y justicia socialista [illegible] los [illegible] de los prejuicios que empozaban mi [illegible] interior y mi sangre [illegible]

Pasó el tiempo, el eterno renovador, la evolución siguió su curso, y de muchacho, medio fanático, amante de mimos y padre nuestros me convertí en rebelde y luchador, soñando con la revolución en cada amanecer que [illegible] dar alas a mi espíritu para seguir [illegible] hasta [illegible] águila poderosa del progreso.

Y sintió que todos somos los mismos (puro barro y polvo hecho sangre, vibración y carne! Y con [illegible] una doctrina nueva a las [illegible] de mis sentimientos, se van huyendo como los trásfugas, como los tránsfugas modernos [illegible] buscan las sombras, como [illegible] su espiritualidad, todo mi amor [illegible] cía y la lanza, símbolos de lucha para lanzarse al asalto de las vacas gordas del gobierno, o bien a [illegible] el ideal, cuando no de perros lar[illegible] sente el gobierno, y que hace que los hombres se coman a los hombres. ¡Por ellos! los compañeros de [illegible] los pálidos [illegible] que les ofrecía la ultrajada con [illegible] hombros para acercarse de popularidad. Por ellos, los burros los graves, ridículos y pillos, que por conocer superficialmente la [illegible] la plebe que los engendró y la olvidan como esos hijos ingratos que olvidan sus padres a la vejez del camino, no importándoles que van dejando tras de sí la pos[illegible] rainas, egoístas, que en vez de florecer de rosas el sendero lo cubren de espinas, sobre los cuerpos [illegible] que se sangrando el pueblo. Por ellos [illegible] los enfermos! no [illegible] más!

Hermanos Fuerte.

Jesús Rodríguez

[illegible]

Los derechos de Herodes a Inocente o [illegible]

Fernando [illegible]

La cocina de la [illegible]

[illegible] cas y nuestros, del funcionamiento de todas las compañeras, que, perteneciendo a un oficio o pro[illegible] mediar la miseria reinante, pues si las obreras federadas se encuentran en mala situación con [illegible] criterios y haciéndose trabajar como a bestias de carga.

Lavanderas, cocineras, amas, [illegible] compañeras, que se [illegible] para una miseria, tenéis el [illegible] noche sin disponer siquiera de tiempo para acariciar a vuestros hijos, ni mucho menos para dis[illegible] trabajo que sirva para quitarnos [illegible] bón para exponer las razones que nos inducen para tomar tal [illegible]

Tenemos los artículos de [illegible] expuestos a seguir la misma [illegible] chaderas no nos preparas para las contrariedades de la vida.

Poca cosa nos cuesta pasarnos [illegible] bajo, descansar siquiera una hora cada día para pensar en [illegible] cosas y asegurar así nuestra fe[illegible] no lo quieran nuestros deseos y [illegible]

Hace tanto tiempo, hemos dado un grito de alarma a todo el mundo: nos [illegible] derechos y deberes, que era deca[illegible] vestigio de sus hedendas y [illegible] contidos secundarios.

Nada hay que se [illegible] por delante, los obstáculos [illegible] siempre interceptan el paso [illegible] que las mínimas y fortísimas

nuestro espíritu, hemos sido tan bárbaros para corresponder en las chicas [illegible] de hacer más bárbaras y serenas seremos echando a perro sol y viento por la completa libertad humana.

Para terminar, se dignificaremos dos caminos que seguir: el primero es dejarnos [illegible] que ahora rojos, seguir siempre nosotros indiferentes y [illegible] dejándole culpas de [illegible] y [illegible] [illegible]

El segundo camino es este: seguir [illegible] estar al día con las conquistas que obtengan las agrupaciones hermanas [illegible] que podamos en lo que sea más útil para nuestra vida.

[illegible] brantables [illegible] hombres y mujeres han dado cuenta [illegible] al [illegible] que [illegible] humana la han [illegible] hacer el [illegible] progreso que contemplamos, es debido a los seres que, sin egoísmos ni bajas pasiones, han acometido la gran cruzada social, para abrir [illegible] pletóricos de gozo, en el [illegible] de sol, de armonía y [illegible]

Octubre de 1919.

OLIMPIA VIZCAÍNO.

Los Bandoleros...

Los gobernan y explotan a los obreros de la Argentina. — Son esos obreros que [illegible] al país. [illegible] obreros que [illegible] y que [illegible] [illegible] por [illegible] a veces [illegible] que por desarrollar [illegible] que desarrollaron sus mismos [illegible] la labor fecunda y que por eso vislumbraron el ideal anarquista, esos compañeros nuestros en fin, que bregan en aquel país lo mismo que nosotros aquí para que desaparezca la infamante desigualdad social [illegible] perseguidos y encarcelados en el país del «demócrata» [illegible]

La propaganda anarquista oral y escrita, sus reuniones públicas y en otra cerrada fueron prohibidas terminantemente por un edicto policía lo mismo que hacía el nefasto Nicolás en Rusia.

Y bien hacían [illegible] días en la Argentina. Había ya muchos diarios, periódicos y revistas, nuestras conferencias públicas se mostraban. Mucho bien ya se había sembrado. Faltaba ahora recoger los frutos que tan a [illegible] días desde hace años se venían sembrando.

Y esos frutos: [illegible] [illegible] [illegible]

El anarquista revolucionario es un sabio sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

Para todos los que sufren la injusticia social. P. KROPOTKIN

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 21

Cartas y pedidos de ejemplares, al administrador M. . SILVA.—CASILLA 729

Santiago de Chile, 1 ª Quincena de Noviembre de 1919

Correspondencia de Redacción y Canje a L. A. TRIVIÑO. — CASILLA 3

La Mujer y los días que corren

Uno de los últimos artículos de Maximo Gorky

De las decenas de cartas recibidas de todas partes, las más interesantes son las que me han sido dirigidas por mujeres. Dedicadas a las impresiones de la actualidad horrorosa, estas cartas están saturadas de angustia, de rabia, de indignación; pero el sentimiento de impotencia y de apatía nacen en ellas con menos frecuencia que en las cartas de los hombres: cada carta femenina es el grito de un alma martirizada por los infinitos suplicios de estos días de rigor.

A decirlas, el corazón dice que todas ellas han sido escritas por una mujer sola, por la madre de la raza humana, por aquella de cuya seno proceden todas las razas, todos los pueblos, aquella que ha dado a luz a los hijos del mundo entero, aquella que ayudó al hombre a regenerar el instinto genuino de la especie y a transformarlo en el sentimiento noble y tierno del amor.

Estas cartas son el grito terrible de un ser que ha traído la poesía a la vida, que ha servido y sirve de estímulo en el arte y que quiere la salud inextinguible de helicos amor y alegría.

Una mujer en mi concepto, es ante que todo madre, aún siendo virgen, es madre no tan sólo por sus sentimientos ante el hijo sino también en relación al esposo al amante, y en general al hombre venido al mundo por ella.

Sólo que continuamente repone la vida aniquilada por la muerte y la destrucción debe por ello ser infinitamente más que yo, más que los hombres, la que debe mejor y con más fuerza y con más odio la repugnancia hacia todo lo que contribuye a la obra de la destrucción y de la muerte. Tal es, a mi modo de ver, la psicología de la mujer.

¿Idealismo? Pared ser. Pero si esto es idealismo, él pertenece a la esfera de aquellos sentimientos que orgánicamente me son propios y constituyen la base de mi psicología. En todo caso, estas opiniones no son novedosas más de ayer, ellas vienen desde mi juventud, y avergonzado no me hubiera avergonzado si tan sólo viviera de ayer porque siento que el idealismo social es indispensable justamente y más que nunca en los momentos de la revolución en donde aquel sentimiento sano y noble de el cual la revolución hubiera perdido su poder de hacer al hombre espiritualmente más consciente de lo que había sido antes de la revolución, y hubiera carecido de su justificativo moral y estético.

Sin la participación de este idealismo, la revolución, y la vida misma se transformaría en un frío problema aritmético encargado de resolver la distribución de los bienes materiales, un problema cuya solución no exige sino ciega crueldad y río de sangre, y que despertando instintos bestiales mataría—como vemos lo hace ahora—los sentimientos de sociabilidad tan propios del individuo.

Las cartas a las cuales me refiero, hablan de la desesperada angustia de las madres que ven perecer a sus hijos; dicen que la crueldad lo domina todo, que los hombres se vuelven salvajes, cobardes demoledores, y que las costumbres, con una rapidez pavorosa, se degradan.

Estas cartas están llenas de maldiciones para los bolsa viejas, de maldiciones y los obreros, las mujeres, con terribles imprecaciones, invocan sobre ellos todos los castigos, todas las penas, todos los horrores.

"Ahorcad, fusilad, aniquilad", es lo que exige la mujer, madre y esposa de héroes y santos, genios y criminales, bandidos y hombres honrados, madre de Cristo y también de Judas, de Iván el Terrible, del diabólico Maquiavelo, del suave San Francisco de Asís, del sombrío carnífico de la alegría. Savonarola, madre de Felipe II, que vió una sola vez en su vida: el día en que le dieron la noticia de la noche de San Bartolomé. Fuerza obra de Catalina de Médici, también ella nacida de mujer, y también ella madre, y que por esto tal vez—a pesar de aquel horror se pareció sinceramente del bienestar de nuestra gente.

Rechazando la crueldad, aborrecida de instintivamente la muerte y el exterminio, la mujer-madre, la inspiradora de los mejores sentimientos del hombre, objeto de su adoración, fuente de vida y poesía, grita.

"¡Ahorcad, fusilad, aniquilad!" Aquí hay un horrible contrasentido, capaz de destruir la aureola con la cual la historia ha ceñido a la mujer.

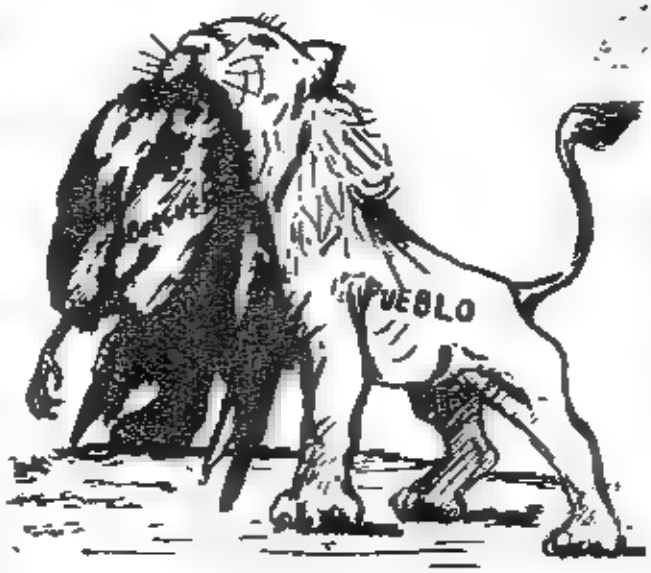
Tal vez provenga de que la mujer es en realidad el enorme papel que como factor de cultura debe desempeñar: tal vez no alcance con fuerzas creadoras y se entregue demasiado a la desesperación que el caos de la revolución infunde a su alma.

Yo no me pondré ahora a analizar este hecho, pero sí me permitiré mandarles lo siguiente.

Ustedes, mujeres, saben que el parto se produce en medio de dolores, que el hombre nuevo nace entre sangre, tal es la ley cruel ciega de la ciega naturaleza. Y en seguida el salvaje alarido del alumbramiento feliz, la santa madre, sonriendo sonríe estrechando al recién nacido contra su pecho.

Yo no puedo reprocharos vuestro grito, no comprendo los sufrimientos que os arrancan este grito de dolor inaguantable ante vuestro dolor e dolor me agobia, y esto que no soy mujer.

Y bien, yo, con toda mi alma quiero, con todo mi corazón os imploro, que os sentáis con vuestra sonrisa de santa madre al estrechar contra



"El pueblo en su puesto"

Es aquí lo que pasa en Rusia, lo que pasará aquí, en todas partes, donde el aguilucho pálido de la Estado burgués picotea los pulmones y atosigadamente le rapina la razón y le niega el derecho a la vida al proletariado. Ved aquí, desplomado, el águila soberbia del principio de autoridad y de explotación.

Está desplomada, es cadáver, ha dejado sólo dolor y fetidez en Rusia.

Y en todas partes el aguilucho está observando y de miedo de sus dientes picotazos.

Luego el pueblo la tomará del cuerpo y triunfante, como un trofeo sacará, lo irá a enterrar muy hondo.

¡Qué despierte el pueblo, que despierte el león, y lo que pasa en Rusia, lo que pasará en todas partes, pasará aquí.

EL CARTEL DE HOY

Y la "justicia" nos ha libertado previa fianza de $ 1.000 y $ 500, y hemos salido disparados.

Y nos sorprende la primavera que sonríe con el verde de sus hojas, pues hasta el árbol más desarrapado y abrazo saluda un brote, una yema, esperanza de un fruto o de una flor.

Hemos sacado y hemos volado a coger el martillo para que nos ayudara, y la pluma para hacer bombas con pensamientos subversivos, bombas de tinta y papel que hacemos con la complicidad de los secretos de Gutenberg.

Bombas terribles lanzadas contra el principio de propiedad privada, contra el capitalismo absorvente de energías proletarias, contra los miserios de la escuela del crimen, contra el viejo putrido de Dios y sus creadores, en fin, bombas contra el Estado burgués, bombas contra todos los que comen, visten, duermen, prorrean, sin producir. Y nuestras bombas son sin pólvora, sin nitroglicerina, pero bombas siempre, estallan donde algunos hombres tienen el cerebro y arrojan la mugre pelanda que los ciega y los hace obscuros y esclavos.

Bombas las nuestras, que no matan ángeles-obreros, ni destruyen bienes, ni son anónimas como las policiales. Las nuestras son propaganda, pensamiento, sociedad, documentadas con presentidaciones y alegorías a prejuicios absurdos y a tiranías intelectuales. Y así lo triunfalmente con la Aurora al día.

Sólo así la causa, el por qué del miedo burgués, pues nuestras bombas hacen temblar el sido construido en los pulmones del proletariado.

Por hacer bombas de papel y tinta, nos empredaron en la cárcel, en esta empresa, hoy y hoy afuera continuamos haciendo y lanzando bombas. Somos coincidentes, como los árboles que todos los primaveras hechan hojitas verdes, flores perfumadas, y frutos de pulpa dulce y jugosa.

Nosotros, hermanos, continuamos bombas para la Revolución Social por la Liberación, íntegra del proletariado, de la humanidad en el comunismo anárquico.

Y ved, hermanos, he aquí una de mucha crepitante, es de papel, tinta y dinamita cerebral. Estalla!

¡Viva la anarquía!

Juan Pablo.

vuestro pueblo si hombre sentía sacrificio de Madrid!

¡Los burócratas! Imaginaos, para si también sus hombres, como todos nosotros son una dos de un jero; de bestial no hay en ellos más que su cualquiera de nosotros...

Un sentido de trabajo por la civilización más cruel y la perversión humana; se las ponen en forma tal que tal vez pisos no muestran.

Los rodea una atmósfera de odio, y más algo más fuerte para ellos: a valientes y traidores que al de aquellos hombres que adaptándose con la actitud a poder usar de él como le hace y experimentar resistencia como perros.

Yo diría dedicado a su biógrafo: No sé, en la medida de mi saber lo: ¡ocho entre ellos, pero dé esto a los hombres cuya conciencia [illegible] por el bien del pueblo, [illegible]

Yo sé que sólo hacen de ellos un pensamiento sobre el cuerpo vivo de Madrid; ya sé estar, pero prefiero [illegible] justo.

¡Oh, sí, los conocíamos muchos [illegible] y [illegible]!

Dos también [illegible] que debería [illegible] hasta de los estudiantes se puede decir algo bueno.

El pueblo despertó, y en él germinó nuevas fuerzas y los cuales se electrizó al [illegible] de [illegible] pelliscos, demandando justicia [illegible] al la verdadera del hombre en [illegible] demandando energía de la nueva sociedad de el pueblo.

Nada se perderá si vuestros, de madres, son auxilio, virtuosa en este Alemania y sangrienta [illegible] es hermosa y llena de vuestra [illegible]

Vuestros, sus nombres [illegible] [illegible] brazo del [illegible] [illegible]

[illegible] hablar [illegible] [illegible] de esta [illegible] Madrid. Hasta hablé tratando de [illegible] los costumbres que [illegible] quedan [illegible]

Os entregáis a un infernal [illegible] Las [illegible] pero [illegible] vez de más previsión y más [illegible] sería [illegible] sobre la juventud y [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] que, [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] Sacco y Vanzetti

Con un grito de optimismo y de afirmación para el proletariado, para el comunismo anarquista y con un apóstrofe a los tiranos a llegado al «Portavoz defensor de todas las víctimas de las libertades de América publicado por el comité pro-presos» de New York

«Libertad y justicia» se nombra. He aquí lo que [illegible]

«El eco de un grito desesperado, agonizante...se escapa por las estrechas rejas de los presidios y penitenciarías, en donde nuestros más queridos compañeros han sido [illegible] vida bajo la constante mirada de infames carceleros. ¡Qué de humanos seres llevan el nombre! «Libertad y Justicia» son los dos que la naturaleza legó a la de ser viviente, sin que haya otro ser, juez, policía, [illegible] a guno para disponer, [illegible] impedir o imponer sobre la libertad y la justicia que a cada uno le corresponde

«Libertad y Justicia» es hoy el clamor general que cansado de sufrir, se lanza a la conquista de sus derechos usurpados por los opresores de esta régimen decadente

Libertad y justicia, demandan [illegible] todos de la [illegible] partir en todos los ámbitos del planeta. Libertad y justicia, exigimos nosotros para todos los presos político-sociales y todos aquellos que por defender su idea y su derecho [illegible] las estrechas mallas de la ley burguesa

«Libertad y justicia» viene a la vida a combatir tiranos y a defender esclavos. He nombre lo dice todo. En la interpretación [illegible] cera de nuestra manera de [illegible] revolucionario que todo lo anonada y destruye, excepto los medios que el lo sera necesario.

Libertad y justicia [illegible] cumpliendo un deber en este campo decidido por la tiranía burguesa. Se nos prohibe la entrada con el mitin y la [illegible] las voces rebeldes que exalan mi lanzo de gargantas angustiadas por el dolor y la miseria.

«Libertad y justicia» solicita el apoyo de todos los trabajadores que deseen ayudarla así como también se hará eco de todos los atropellos que con nuestra clase se cometan. Su vida depende de la actividad de todos aquellos que amen la libertad y defiendan la justicia.»

Y dice más: En nombre de [illegible] hace de dos años existe en Norte América, en nombre de todas las presos político-sociales martirizados horrorosamente en las prisiones por siccarios y verdugos y que son deportados y encerrados secretamente por el gobierno democrático de Estados Unidos ayudado por la «Federación Americana del Trabajo.» En nombre de todas las víctimas hablamos y a los compañeros y simpatizantes de todo el mundo pido la decisiva: ¡solidaridad!

Solidaridad! exclamamos que así estan los nombres de los que fueron Jacob Schwartz asesinado en el cuarto de policía de New York P. Maruedo deportado a Italia y [illegible] Y tras las [illegible] condenados a 10 años de prisión y [illegible] dollars de multa [illegible] Y a jóven de 19 años Moll Stimer condenada a 10 años y [illegible] mientos dollars de multa, por el delito todos de repartir una circular en contra de la intervención armada en Rusia.

Y cuantos más tras las rejas [illegible] Ray A. V. Azuara; Félix Cavallo, Tomás Martínez Ibnos Magon, Manuel Sastre, José Grau Eduardo Paredes, F. Gonzáles, Pedro Sajorne y F. R. López (José Marinaro) acusado ocultamente de Boston y llevado en a tren [illegible] Rhode Island, Co[illegible] y hasta New [illegible] embarcado a [illegible] te a bordo de vapor que lo llevará a [illegible] posible que tenía en a bolsillo, las que escribió y edió por la venta a de, tres ha sido la lamela y compañeros en p[illegible] Vericchio y [illegible] lares de trabajadores [illegible] pelidos en idénticas formas y que daremos a conocer en ediciones sucesivas. Como se vé el órgano del «Comité Pro Presos de New York proseguirá crónicas siguiendo los ideales de la democracia de Wilson a pesar que el [illegible] 6, los 4 [illegible] delatar canallescos de los amos y gobernantes de Yanqui [illegible]

Ahora nuestra estrecha solidaridad ya que la solidaridad de los capitalistas de mundo no puede ser más estrecha en contra nuestra

¡Solidaridad con los presos! Es lo que [illegible] por el [illegible] esta voz vaga que llega hasta nosotros con un grito de optimismo y de afirmación para el proletariado para el comunismo anarquista y con un apóstrofe para los [illegible]

La energía más [illegible]

[illegible] criminal [illegible] de varios [illegible] contra los "libertarios" por los grandes [illegible]

[illegible] esta del mito, y co[illegible] [illegible] dor general de [illegible] [illegible] nido de los locos anarquistas [illegible] ciones de prensa y de bolsa. [illegible] la hora y sin otra criminal, [illegible] como si las ideas se [illegible] en la cárcel del [illegible] [illegible] pueblo vivo, cuando oyen hablar de los movimientos de otros [illegible] no cuerpo sano pero de [illegible] y oliva de oro en los bancos de los grandes capitales [illegible] por no tanto para la conservación de su [illegible] prerrogativas de los parasitos que [illegible] el pueblo [illegible] Estados Unidos. Los hombres [illegible] no dejan de comprender que en a una forma [illegible] [illegible] por a [illegible] [illegible] civilización y progreso a la horca [illegible] que estos yanquis que [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

crónica, hay detenidas diez y ocho señoritas maestras en el departamento de policía, y muchas mujeres, haciéndoles imprimir sus impresiones digitales como si fuesen vulgares delincuentes.

Las han vejado y calumniado hasta lo indecible; pero nada han conseguido, por el contrario, estos actos vandálicos, les han dado más vigor y les han templado más el espíritu para continuar bregando con más ahinco por su causa que es muy noble y justa. Y lo que más nos ha agradado y entusiasmado de una manera elocuente, es que reina entre ellas un espíritu de altivez y decisión, muy poco común hasta en los hombres, para no decir otra cosa, de triunfo o la derrota.

Y el pueblo obrero, organizado, y el comercio en general, ha sabido corresponder con su adhesión, a tan noble gesto. Lo han dicho muy alto varonil: "antes que doblegarnos a los caprichos de un tirano, es preferible morder el polvo de la derrota."

La humanidad marcha a pasos agigantados hacia un mundo nuevo que se está gestando allá en la vieja Europa; y que por lógica consecuencia tendrá que repercutir hondamente en este continente, para a todos los tiranos que hoy gobiernan el mundo.

Sirva este hermoso movimiento, como un espejo en que deben mirarse todas las clases oprimidas de Chile que aún permanecen en la más cruel apatía.

El corresponsal.

Mendoza 10—8—19.

Nota.—A causa de la persecución que han sido víctimas los compañeros, y de los continuos allanamientos en la casa del redactor se nos han extraviado otras dos correspondencias.

NOSOTROS

Buenos Aires, [illegible] del presente. Es usted grato a la acción [illegible] abogado don Carlos Vicente Fuenzalida, quien, recientemente, en los momentos que se dejó libre la efígie de [illegible] se entregó de lleno a estudiar y estimar los derechos de humanidad de la burguesía chilena, [illegible] el sabio con [illegible] ciudadanos y desmoronada y [illegible] aun no sale.

Hoy nos han dado una [illegible] y volcánica de nuevo. Si no, recuerdan de dinero para la caja de "Verba" para está muy escasita, este número no sale con [illegible]

Y "Verba", a pesar de esto, sale [illegible] más rebelde, más sobresaliente que nunca, a pesar, a [illegible] vampiros, y nosotros "sobresaliente" como siempre "sobresaliente"

[illegible] que [illegible] de orden y seguridad, [illegible] las [illegible] y en los [illegible] viajeros [illegible]

[illegible] y los orgánicos. ¡Imbéciles! [illegible] "La Verba" con [illegible] orgánicos y las listas de [illegible] perdes [illegible] a hablar más, tenemos muchos "compañeros anárquicos" [illegible] Edgardo.

Compañeros, que "sobresalen" del dibujo, nos esperan con el dibujito que publicamos, para tranquilidad de la burguesía, como prueba de arrepentimiento por nosotros perdidos.

Ahora que todos nos ayudan nos se sabe que "La Verba Roja" se alimenta en protestas, en la verdad y en el campo, en los talleres, en el barco y en todos parte donde haya un explotado, un esclavo en esta [illegible] de tierra. La Verba Roja debe estar a [illegible] subversiva.

Francisco J. Sanchez

En el diario "Tribuna Proletaria", de Buenos Aires, de fecha 31 de Agosto, dice:

Hoy será deportado este compañero a Chile por le informe que será trasladado hasta Ushuaia en la cárcel de los Andes, y de allí es absolutamente tendrá que seguir el viaje por su cuenta. En una forma cómoda y barata para los [illegible] a deportados en esta forma. Aunque [illegible] todo no [illegible] dicen si pueda [illegible] al menos no importa la [illegible] que los que [illegible] no tienen derecho a [illegible]

Y luego nos vienen a hablar de [illegible] de [illegible]

Pero Sánchez no ha llegado aquí y [illegible] hace mucho tiempo, pero se [illegible] de esta [illegible] No está lejos que le hayan acelerado las [illegible] del Orden en a estilla.

Los compañeros de Mendoza y Buenos Aires nos pueden informar.

Canje extrangero

"La Protesta" [illegible] a la [illegible] como una bandera de [illegible] contra la tiranía. Así lo dice a su primer ejemplar, que [illegible] después de un [illegible] dedicado a una [illegible] de [illegible] y a las hostilidades de la policía que [illegible] hasta a los [illegible] que la componían [illegible]

Después de mucho de [illegible] que hubo que [illegible] [illegible] "La P[illegible] [illegible] [illegible] [

El periódico puede ser leído en todas las horas laborables. Y 1500

Verba Roja

Más vale morir de pie que vivir de rodillas

AÑO II

Periódico de Ideas

NUM 22

Avisos y pedidos de ejemplares al administrador
R. A. SILVA, CORTARO 725

Santiago de Chile, 1.° Quincena de Diciembre de 1919

Correspondencia de Redacción y Canje
A. A. TRIVIÑO, CORREO 3

A Dios, Patria y Amo, atado de pies, manos y mente; sirviendo de festín a los cuervos del clericalismo, a los agallachos del Estado y a los vampiros del capital.

Más, día llegará en que el milenario Prometeo, iluminado por el sol que [illegible] y rompa las cadenas y desmorona la columna.

Y los águilas, los cuervos y los vampiros emprenderán el vuelo último, con el último graznido—y como el de Poe—dejarán eco: «Never More» (Nunca más).

Y ya estamos en el momento, en el epílogo del [illegible] ruido terrible de cadenas rotas del orbe viejo, y en el atado a la columna hay palpitaciones de león, y llenos de terror los vampiros, los agallachos, los cuervos dan sus más fuertes picotazos, los últimos, y en las garras llevan fragmentos de nuestro cerebro, de nuestro corazón y pingajos sangrientos de carne nuestra.

Y pronto el manotazo a la columna de la trilogía fatídica, libre, pisando los escombros de ella, a Dios, Patria y Amo, mostrando el último eslabón roto de la cadena, cantará «Never More».

EL CARTEL DE HOY

Trabajadores, el momento es de [illegible] de nuestros trabajos, de [illegible] [illegible] rápido y eficaz [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

Habla Romain Rolland

A la Rusia libre y libertaria

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Carta sin sobre de Juan Pueblo a Juan Pueblo

[illegible]

Doctrinarias

Conceptos comunistas

[illegible]

Puntos y Puntas sindicales

[illegible]

poder y del estado. El político dice al trabajador que solamente el Poder puede dar una parte de bienestar [illegible] del obrero la fuerza del trabajo. El fraile le dice que es [illegible] y el otro mundo. El político le dice que la [illegible] protección y garantía de la ley. Para el fraile y para el político el obrero es un ser inferior incapaz de discernir que necesita de Dios y de la Ley como guía y amparo [illegible] y sólo [illegible] de justicia una caridad y un poder omnipotente, con el propósito de mantener al obrero en una situación de inferioridad.

Pero el sindicalismo reclama toda autoridad y toda intervención [illegible] tiene del mismo modo que toda ingerencia del anarquismo que confía a los gobernantes el cuidado de realizar su bienestar. Sin embargo no rechaza a los trabajadores que tienen fuerza religiosa o que confían en el valor reformador de los dirigentes.

Si los profesamos [illegible] la convicción de fuerzas diferentes movimiento y acción por una parte y otras obrera por otra. El sindicalismo [illegible] movimiento, la acción de la clase obrera; no es la clase obrera misma. Quiere decir que el productor [illegible] mismo con productores como él para hacer contra el resto [illegible] —combatiendo por el sindicato y en el sindicato [illegible] la conquista de mejoras, para la acción y fuerza el movimiento obrero.

Es decir que el trabajador—servidor voluntario de la religión y del Estado—[illegible] por sus intereses [illegible] y directos, entrando en negociación con su explotador a fin de obtener ventajas, en Revista Ibero-Libertaria a realizar una acción [illegible] y antiparlamentaria con de un orden tal que alejan todo [illegible] de sobrenatural y toda confianza en la intervención de los dirigentes.

Si el sindicalismo no diera tales resultados, no sería el movimiento de la clase obrera hacia su emancipación sino una parte de ese movimiento, comprendido bajo la [illegible] de la potencia divina—como la [illegible] religión—o bajo la [illegible] de los partidos políticos, con la [illegible] el partido [illegible], o bajo la del gobierno, como la gravitación [illegible] de todos los partidos [illegible] del poder a fin de [illegible] y dirigir la clase obrera.

Víctor Garcíarena.

Secretario de la "Confederación del Trabajo" de Tucumán.

Fanfoches

Hermanos!

Las mujeres [illegible] grande alma. Ya están muy [illegible]. Fui [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

Suplemento a

Verba Roja

AÑO I° — Periódico de Ideas — NUM 23

Cartas y pedidos de ejemplares al administrador R. A. MELVA — CASILLA 729 | Santiago de Chile, 2ª Quincena de Diciembre de 1919 | Correspondencia de Redacción y Canje a L. A. TRIV SA. — CASILLA 2

El Tribunal Militar

pide la pena de muerte para Julio Rebosio Barrera

por el presunto delito de deserción

¿?

La burguesía ha de estar satisfecha de su obra. Hasta aquí, nos es [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]. El segundo acto del drama, cerrado fué, con gran regocijo de restaurantes y mercaderes, de tiendas con alza de monos magníficos, y de tiendas magníficas con alza de monos falaces. En el tinglado, de los cuocos del pensamiento, hay estamamos vrónicos. Y en el circo de la noticia, hay sed de [illegible]

La balanza de Astrea ha sido una vez más [illegible] y su [illegible] por la balanza carnicera de Sulloh.

La prensa hace el vacío su torno a la feroz sentencia, como si quisiera que ni el menor ruido la distraiga del magnífico festín que se prepara.

Los tribunales militares despachan con una rapidez pasmosa. Los tribunales del proceso, como si quisieran evitar el menor incidente que pudiera correr, contienen o anular sus resoluciones.

La justicia (¿?) cumple en este [illegible] con zapatillas de goma y la voz vel dorso no se oye producir ruido.

Bien, muy bien. Pero nos parece necesario decir, que, nosotros también estamos parte, tenemos papel en el drama. El protagonista de este drama es algo más que un amigo, un defensor del Pueblo, algo más, mucho más: es un luchador a diario, es un hijo del Pueblo, es un miembro de la Familia proletaria. Y, aparte de nosotros compañeros, es un [illegible] es una parte de nosotros mismos de nuestro por. Es algo así como un [illegible] de nuestra carne, es un girón de nuestra alma, es nuestro hermano, es a más hondo y amplio concepto moral que [illegible]

Y ¿qué hermano o hermanos, compañeros, [illegible] la cobarde vetustación del querido hermano?

Por el momento, nos limitamos a defender al hermano, dentro de los círculos constitucionales. Es decir, dentro de las prácticas legales.

Más tarde [illegible] al desarrollo de los actos que aún faltan en el drama. Pero sí, queremos estar seguros los trabajadores, [illegible] autores del drama que en él tomamos parte. El proletariado no los olvida. [illegible]

Pero basta ya. Con qué fin hablaremos?

Julio Rebosio

[illegible] Rebosio fué detenido y acusado por escribir en "Verba Roja" artículos que [illegible] como calificaron de subversivos, por estar [illegible] este derecho, la acusación del presunto [illegible] de deserción en filas. Fué [illegible] al regimiento Artillería [illegible] [illegible] en [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] un sumario [illegible] por un tribunal militar que lo envió a Iquique, lugar de la presunta deserción, [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de Fuerza.

Rebosio en Iquique

Después de la cortísima entrevista a que algunos compañeros [illegible] con Rebosio el mismo día de su arribo a esta, nos fué ya imposible poder hablar después, personalmente con él porque se le incomunicó.

Todo, cuanto se le enviaba era [illegible] al más riguroso como riéndolo [illegible] Es [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

tengo el a [illegible] fuera de documento que [illegible] contrario, [illegible] un hombre [illegible] bueno que no [illegible] [illegible] [illegible]

El sentimiento revolucionario no se mata ametrallando el pueblo. F. GUERRERO

Verba Roja

No vale nada el que no vive de sí mismo. F. GUERRERO

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 24

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador E. A. SILVA.—COPIAPO 779 | Santiago de Chile, 1 º Quincena de Enero de 1930 | Correspondencia de Redacción y Canje a J. A. TRIVIÑO. CORREO 3

La impotencia

Nuestro enemigo no puede, al ataque defensivo, su impotencia mental es absoluta. En cuanto a su fuerza material, sólo posee la que le presta la autoridad organizada. Cuando atacan, procuran sorprendernos indefensos, o sólo, se pierden en las revueltas de la Igualdad, a la cual inciten al ataque. Los medios de que se valen para frustrar el deseo de los agentes de la fuerza pública, son la mentira, la calumnia. Nuestra, según ellos, no somos más que seres indiscretos de mangas, no tenemos más ambición que la de matar. No adoptamos otro sistema que la de obrar la fuerza marginaria.

La circulación de nuestra revista, de carácter de nuestra propaganda, les hace un daño terrible. El pueblo que lee el razonamiento transparente y honrado y la exposición clara de nuestros ideales, va desbaratando las maniobras perversas con la que quieren justificar atropellos más brutales y los atentados más cobardes.

Pero han llegado hasta nosotros advertencias. Conocemos su alma desconfiada y ciñica; sabemos cuales son sus intenciones y estamos alerta. No son de sorprendernos. Su cobardía ha de cada hecho aislado más la práctica fuerte y constante de los que tienen salud y fuerza intelectual y moral.

Qué burlas a la violencia contra nosotros, si nos extraña. Si nos alarma. Sabemos porque y conocemos quien orquestaron, y estamos profundamente convencidos de que las armas que manejan para aguadirnos han de ser vilas. La perfidia es que estamos colocados en inferioridad. El no es imposible. El no es difícil. Y los ataques contra el pueblo, hoy tendrá una prueba más de la verdad de nuestras afirmaciones. La revolución saldría ganada y el triunfo es seguro.

¿Por qué no refutan nuestras ideas? ¿Por qué los órganos grandes y serios del capitalismo no nos aplastan con saber y con lógica? ¡Ah, es que no es posible! ¡Evidencia! Entonces la conspiración en la sombra, el arma traicionera, la mentira, la calumnia, el insulto y la amenaza, son las armas con los cuales pretenden poner una mordaza en los labios de la verdad. No la conocerán. Los seguiremos que sea actitud los cuestos al suicidio.

¿Quieren destruir la patria? ¡Ataquen por la disolución del hogar y de la familia! Nos llevan a la necrópolis y al cual. Eso dicen, eso proclaman, eso gritan. ¡Patriotas! La patria es para vosotros vuestra fortuna, producto del trabajo de los que han nacido en esta tierra y que al morir, no tienen al siquiera la propiedad del hoyo que ha de guardar sus restos. La familia es vuestro oro con el cual alimentáis la vida miserable de la familia trabajadora. Llamar familia a

EL CARTEL DE HOY

Escultura de Enrique Casal, según de E. Compeyre

Mira, hermano: este hombre no pesa lento, avanza sin cuerpo. Desnudo en planta humana, sin embargo, radiante, y comunica energía, denota los pies del suelo. Contagia la juventud que se resulta en una vida plena de fe, y en su pecho moderno de voluntad, y en sus manos colaborar, firmes y idealistas.

El ultra—grado. (Y más alto, más alto!) Y alza en libro con su frente una luz que se refleja una flor abierta en la vida fuerte y rebosante como de su planta humana.

Simbolizan el pensamiento, la carne nueva, perfeccionada y redimida. La idea que se levanta y resume en la cruz más decidida a cruzar de los instintos y dolores. Y se desnuda entre los hombres armados, libre entre millones de cadenas. Igual, puente, rumbo.

El ultra! (Y más alto, industria). No mientas, al contemplar lo, que se desnuda, tan pero del suelo, que la contagian de juventud y de audacia, proletario!

También como tú lo vida, la vida nueva. Y está desnuda en la tierra. Y tiene un pensamiento en la frente. Hacia los flor abierta, cuanto de luz en la más alta y pulcra cima de la planta humana.

De pie y en marcha, trabajador, compañero! Llevamos el universo de cuna, de acuerdo, de pasos ágiles. Revuelve el suelo, repite el eco, llegue hasta el sol nuestra humanidad de ser libres en la tierra. ¡El ultra, el ultra, avanza!

conglomerado de partes, que no tiene hecho, que no tienen gran, que no tienen fin; considerar familia ¡Es inútil! a la que forman padre e hijos, absorbiendo en que quiere, donde no acontece todas las mismas que han de salvar la salud y conchar con la vida de la raza. Llamar familia a esa, es elevar la desvergüenza a la categoría de especialidad científica, es negar la cruda realidad, que es contraria a la integridad de la familia y al la patria. Tener un ambiente viciado y lúgubre, significa la causa los más fundamentales intereses de la patria.

¿Varón al cual! En plena cosa quieren y hacemos por trazar el orden de la sociedad. Jamás con espíritu Hace ocho mas mirada sobre el mundo tiene que encontrar en él, al domicilio del más absoluto desorden. No exageramos a Europa, quedémonos aquí nadie sabe si al libre cambio es mejor que al proteccionismo; nadie conoce la ley más conveniente y más justa que haya de aplicarse. Los salarios de hambre, la usura en pleno desarrollo, la especulación en auge, el intermediario bien organizado, todo, todo, conduce al aplastamiento de la clase productora, a la especulación nada vez más agrida, a su esclavitud económica y social.

Ante tan cuadro de vicios y de ambiciones, los productores se agitan, protestan, se rebelan. En el caos reclaman los especuladores, los usureros, los polizontes, los ricos. La patria se hunde, repiten, hay que reparar, hay que ametrallar a la chusma, hay que domesticar a los agitadores profesionales! Y no sabes— pobre inconsciente!—que esa chusma está en el cuartel, que esa chusma está uniforme en la calle y en las clases, y no precisamos que un abrazo fraternal entre los miserables de la fábrica y del cuartel, pueda poner fin al caos que explotan los especuladores y tener el valor de un fin acompañado.

Y así ha de pasar. El mundo pasará hacia la revolución, sin que haya fuerza alguna capaz de contenerlo. Nuestro triunfo doctrinario es un hecho. Sólo nos falta que la realidad se ponga de acuerdo con nuestra doctrina. Para eso, los trabajadores se organizan y luchan. Para eso preparamos y preparamos los medios adecuados que nos conduzcan rectos al fin.

La burguesía está vencida. Ya da esa señal. Su libertad es más amplia al abrir de la violencia, y cada día dilata. Aún en el tercero de la violencia ha perdido su confianza en la victoria, y ya se ve en su cara desaparecer la cara cínica a los vencedores. La organiza en la sombra, hasta a espaldas de la misma ley, de la misma idealidad que al fiera a aplicaciones de acuerdo con su letra, darle con los conspiradores en un organismo.

La impotencia se revuelve en la sombra, anhelando mirar vencer al carpaso con toda impunidad. Qué hecha cabo. Derrota! ¡Qué actitud de indignidad! ¡Qué valientes! Qué héroes.

La Cosecha

ORIENTE DE LA MINA

Corredores de actividad proclaman la natura se que ha nacido. Los cambios han cambiado su aspecto. Los pueblos se agitan como el trigo bajo la acción del viento de la revolución.

El largo sueño de una milenaria servidumbre toca a su fin. Las cosas han palidecen, la noche está en retirada, la conciencia del ser de su día nuevo sale en fuga a los rumbos del mundo. Vivir!

La cosecha nos espera mañana se lee el campo. Inclinado a la hoz. Hasta el cielo llegó la amenaza y hoy le vemos vertiginosamente a derrota, por

DOCTRINARIAS

El Comunismo en los Gremios Obreros

Un manifiesto de los intelectuales del mundo

LITERARIA

LA JUSTICIA

[illegible] El [illegible] se ha [illegible] de la [illegible] y [illegible] ha visto obligado a [illegible] en la calle.

—¿Y por qué ha estado a usted el dueño a la calle?

—Porque no podía pagarle.

—¿Por qué no podía usted pagarle?

—Porque no tenía trabajo.

—Además, se acusa a usted de haber injuriado al agente que le ha detenido.

—Usted dirá si podía yo estar contento de verme arrastrado al [illegible], al delito cometido, y llevado a la penitenciaría como un malhechor, después de haber trabajado honradamente toda mi vida.

El tribunal sonríe.

El presidente [illegible] hacia [illegible] otras cosas, [illegible] consulta con ellos un instante y dice:

—Nada días de prisión [illegible] Otra.

[illegible] el [illegible] de Leda, [illegible] hasta [illegible] en el recuerdo de [illegible] un poco de [illegible] contra el régimen social.

Al [illegible] por una puerta lateral [illegible] [illegible] [illegible]

hondo trabajo, a todos los productos que se amontonan sup el esfuerzo colectivo?

De barbas de nuestro dolor, hermanos obreros, y en esos "cuando des" que nos ofrecen, vemos el sonrie mordaces, burlar de los que se creen que los pobres estamos condenados siempre a vivir así y a morir la masa de los unos.

Nos negamos a comprender como la sin vida no entiende, o se resiste a hacerlo, la dura necesidad de su existencia que vive. ¿No calleamos, pues, ante el abrazo? ¿No adormamos inercias, ni hacia, ni como de bondad, al mal de lo que los poderosos nos arrojan, como restos de una fiesta, pero engañosos con una bondad que nos arrojaron de oculto.

Arrinconémonos a la avaricia sin pena, fortalecemos nuestra inteligencia con el estudio, cultivemos la solidaridad de clase, practiquemos la lucha directa, y así adquiriremos por justicia lo que nos corresponde por derecho, y nos ha arrebatado por la fuerza.

María López.

Acabar con los anarquistas

Diecinueve Pesos, pretendían acabar con, en la Argentina deportado, creyó que es prendido, asesinado, la lucha de obreros, diarios, Libertad, Centro de Estudios Sociales etc. y los anarquistas fueron siempre. En la democracia vengo los deportados y crecen en masa, en grande, a la vanguardia, a miles, clamaron los diarios [illegible] puestas, gaceras y matan. Y sin también hacer la misma [illegible] también sera la misma para [illegible] Julio Roberto es la víctima. Y hay que buscarlo en serio, y por eso, por la [illegible] Gº Ingles y el 25 también de nos en la calle del colegio [illegible] derecho de pensamiento y por Roberto, al [illegible]

Las Prisiones

Del libro «Las Prisiones» El Salario, La Unión Anarquista de Argentina

Gustavo Bergman

[illegible] experimentaría fundadas para saberse hasta las monedas de cobre que ahorran los obreros y para permitir que los fundadores, retirándose a tiempo, eriben legalmente su agado nuevo saber las pequeñas fortunas que encontrían a su alcance? [illegible] de necesidades, sus circulares engañosas [illegible]

¿Cómo responder esto, al primero pero niño que tiene razón?

Hablad ahora a aquel otro, que está preso por haber tomado un grado. Os dirá "No fui bastante diestro; he ahí mi delito". Y qué hablaría de responderle vosotros que sabéis como se roba en las altas esferas, y como después de saqueados los inocentes. De los que tanto se ha [illegible] vera dirigir un privilegio de inmoralidad a los grandes ladrones? ¡Cuántas veces no hemos oído decir en la cárcel: "Los grandes ladrones [illegible] que nos [illegible] y que se escaparon a [illegible] mientras"

[illegible] que se [illegible] el mundo de los grandes negocios financieros; cuando se sabe de qué modo íntimo el capital va unido a todo un gran mundo de la industria: cuando uno ve que [illegible] nobles: cuando se sabe que la sed de riquezas, por todos los medios posibles [illegible] de la sociedad burguesa actual, y cuando se [illegible] que [illegible] que se [illegible] burgueses [illegible] en las [illegible] burgueses [illegible] hombres [illegible] los burgueses [illegible] en [illegible]

En tal caso ¿por qué tratáis de moralizar a los que llamáis ladrones y pervertidos?

Comunismo y Capitalismo

En el prólogo al libro de León Trotsky "El Bolchevismo", dice [illegible]

[illegible] logran demostrar que los obreros [illegible] y que los ferrocarriles [illegible] la última clase que equivale [illegible]

Lo que pensó, a nuestro juicio, [illegible] de burgueses y proletarios: una demostración práctica de la inutilidad del capitalismo.

El, para que una locomotora se pongo en marcha, no hay necesidad de que tenga propietario particular; solamente se necesita un operario que haya estudio y [illegible] bien. Es [illegible] pero no es así. A veces, una locomotora se estrella precisamente porque el obrero no ha dormido o [illegible]

Muchos obreros saben, desgraciadamente, por experiencia, que la mala alimentación y las muchas angustias de una vida [illegible] [illegible] experimentar fundadas para saberse hasta las monedas de cobre que ahorran los obreros y para permitir que los fundadores, retirándose a tiempo, eriben legalmente su agado nuevo saber las pequeñas fortunas que encontrían a su alcance? [illegible] de necesidades, sus circulares engañosas [illegible]

¿Cómo responder esto, al primero pero niño que tiene razón?

Hablad ahora a aquel otro, que está preso por haber tomado un grado. Os dirá "No fui bastante diestro; he ahí mi delito". Y qué hablaría de responderle vosotros que sabéis como se roba en las altas esferas, y como después de saqueados los inocentes. De los que tanto se ha [illegible] vera dirigir un privilegio de inmoralidad a los grandes ladrones? [illegible] demostrará que los ferrocarriles [illegible] propietarios; demostrará también que andarían mejor, con más seguridad porque los obreros se alimentarían suficientemente y no tendrán los angustias de la vida miserable de hoy.

Algunos [illegible] que el capital [illegible] es muy útil porque tiende a desarrollar [illegible] los [illegible] legales, para mantener la riqueza de [illegible] el progreso de la industria significa [illegible] el capitalismo [illegible] fringe la producción la hace depender de la ganancia, por eso no se produce todo lo que se podría, por eso hay [illegible] [illegible] mueren de hambre.

[illegible] para [illegible] de hacer [illegible] y [illegible] para [illegible] el [illegible] de la [illegible] [illegible] Hay [illegible] [illegible] trabajo y sus necesidades [illegible] [illegible] para [illegible] [illegible] [illegible]

El contenido de este periódico es de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Verba Roja

Se vende en todos los puestos de diarios de Santiago a 10 centavos el ejemplar.

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 25

Cartas y pedidos de ejemplares al administrador M. A. SILVA — CORREO 728

Santiago de Chile, 2ª Quincena de Enero de 1920

Correspondencia de Redacción y canje a L. V. TRIV 50. — CORREO 3

El cartel de hoy

¡Bárbaros! ¡Bárbaros! El pensamiento no lo desconocéis con siniestros cañones, cepos y cárceles, banderas e ideales vetustos. No, no los desconocéis con vuestras amenazas y torturas a los hombres. Lo que más conseguiréis, será hacer replegarse a la acción, para que luego avasalladora arremeta y os pudra y sepulte.

Pretendéis acabar con las que piensan ir más allá, pudiéndose unas manos mercenarias, hundiríais vuestras bayonetas, por fortuna a otros los cráneos; pero el pensamiento, el ideal estará libre, conquistando adeptos, tramando contra vosotros, se subvertirá, siempre, permanentemente rebelde a los tiranos, a los vampiros y farsantes.

El hielo de Siberia, los fosos de Montjuich, y aún el fuego de la Inquisición no acabó los rebeldes, los visionarios, los pensadores. Y vosotros mascotas de nueva estirpe, no acabaréis con nadie, acabaréis pronto, muy pronto con vosotros; hartís víctimas, hartís bárbaros, sembraréis vientos y cosecharéis la tempestad que os avecina y que os sepultará junto con todas vuestras lacras, vicios y privilegios.

¡Bárbaros! ¡Bárbaros! Saltaréis al sol; pero no matarás al pensamiento renovador, mientras haya dolor que calmar, odio que disipar, injusticia que corregir, y una verdad que proclamar: habrá hombres en la tierra que olvidando hasta los hijos, harán del corazón una tea y del pecho un baluarte a vuestras bayonetas y contraídos en un supremo esfuerzo de lograr a la humanidad del mañana una era de amor y de luz, irán como algunos ya lo dijo: al triunfo o al martirio.

JUAN PORELLO

LA FUERZA

La fuerza—ha dicho un insigne pensador del siglo pasado—es la partera de las sociedades.

Todo lo [illegible] que por los medios ha parido la humanidad hasta la fecha, han brotado después del vientre de la fuerza, pudiendo [illegible] que nuestra si nos da la historia y que significa, por [illegible] pasaría la de nuevo para hacer el progreso [illegible] social contemporáneo.

Empero que esto [illegible] sobre los [illegible] que pensaba la nueva sociedad [illegible] anarquista en la que [illegible] el hombre tendrá derecho a la vida, satisfacción plena a sus necesidades y libertad absoluta para obrar y desenvolverse a su voluntad.

Anteriormente decíamos que palabras y sólo ella, levantará el mundo; hermosa, poética, dicha para probar la verdad de las leyes de la sociedad que el desarrollaríamos.

Nuestra, pensamos al gran sabio de Cirenaica, podemos decir del mismo modo, que en la gran palanca de la fuerza está la realidad de nuestra futura grandeza, [illegible] que sea de [illegible] fuerza, cuya realización significará la aparición en [illegible] tierra, la culminación de los grandes [illegible] de que es capaz la inteligencia, el ingenio y la [illegible] de los hombres.

Con la fuerza [illegible] gran ideal por bandera, [illegible] que pese a que vamos [illegible] las más [illegible] [illegible] que la revolución nos lleva con [illegible]. Con la fuerza y el ideal [illegible], [illegible] de corazón, [illegible] [illegible] las pandillas de aventureros y pillos, [illegible] y desperdicios [illegible], [illegible] y opiniones, [illegible] de los problemas y dudas de vida y humanidad, de todo lo que se [illegible] [illegible] [illegible] y [illegible].

Los fuerzas revolucionarias del proletariado, [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible] y de [illegible] [illegible] [illegible] por los [illegible] [illegible] [illegible] el Estado, que de [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] y estable, [illegible] que se [illegible] los [illegible] [illegible] que llegue como nuevo [illegible] [illegible] [illegible] en el estudio con la razón y la verdad [illegible] la [illegible] y la ignorancia, y en los [illegible] [illegible] como una [illegible] [illegible] que [illegible] al [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

LITERARIA

La huelga de los granos de trigo

[illegible]

Nuestra [illegible] hasta

[illegible]

[illegible]

Puntos y puntos sindicales

Si antes, tiempos en que el sindicalismo se inicia en España, se tuvo por [illegible], empujado por fuerzas desgraciadas y corrompidas, no es ya de hoy [illegible] precisar nuevamente qué es para un revolucionario el sindicalismo.

Jamás fué el sindicalismo rebajado, pateado por los políticos, salas ministeriales corrompidas y ofertas gubernamentales como lo es hoy. Lo que antes era la vía de los disidentes, lo es ahora.

V. Guillaume

EL PARTIDO SOCIALISTA

El partido socialista reclama para sí la paternidad de la acción sindical [illegible] realizada. El no es [illegible]

[illegible]

[illegible] el sindicalismo sería el [illegible] de la [illegible] mayor de edad, el adulto, cuya [illegible]

[illegible] y se [illegible] este que [illegible]

El partido [illegible] el, el poder político [illegible] tuyen—para [illegible] regulación [illegible] a los partidos que [illegible] ten de [illegible] y de [illegible]

[illegible]

[illegible] Y se [illegible]

[illegible]

Es a [illegible] a [illegible] en [illegible]

B. Pérez

El Organismo

El gobierno [illegible] se encargado de [illegible] que [illegible] y [illegible] que [illegible] y el [illegible] de [illegible] que [illegible] producidas en nuestra existencia. [illegible] al apoderarse [illegible] y fertilizantes, sino para reducirlos, conservarlos y controlarlos.

La Tierra [illegible] —si puedes verla—[illegible] de progreso en el orden económico y [illegible]

[illegible]

El es todo de los hoyos [illegible] de protección al obrero, el Estado sabe tomar disposiciones a fin de [illegible]

[illegible]

[illegible] reglamento las disposiciones de la ley será burlada, aun cuando los compañeros de oficios no recurran a [illegible]

[illegible] leyes de libertad, el Estado [illegible]

[illegible] los trabajadores deben respetar [illegible] Pero el patrón no tiene ningún deber [illegible] que [illegible]

[illegible] del derecho de huelga [illegible] y reconocerle ese derecho. Para prohibir puede contrariamente a la voluntad del Estado está [illegible] Estado. Toda manifestación desprecialda o prohibida es [illegible]

El ciudadano tiene la obligación de cumplir en los preceptos del Estado debiendo hacerse y respetar las instituciones que reglamentan [illegible]

[illegible]

Si [illegible] del derecho de [illegible] al [illegible] que [illegible] que [illegible] que [illegible] que [illegible]

mite las condiciones en que ha de hacerse su asociación, determinando los poderes y atribuciones, que le son de obligatorio respetar.

Todo lo que es el dominio social, en las condiciones de trabajo y de vida, impone al obrero, hacer que sea su deber el reaccionar y luchar para la propia salvaguardia, no también sometido a reglamentaciones reducido y limitado por el Estado. De modo que el obrero debe pensar, actuar, luchar y trabajar según marcan las reglas restrictivas del Estado.

No hay una sola reglamentación hecha por el Estado que no vista el derecho que tiene el obrero de trabajar por su libertad, y que no tenga por objeto dar al Estado las prerrogativas, las garantías y las libertades que se da al productor. ¿Por qué? Porque es necesario para la vida y seguridad del Estado que el mañana sea un cielo sin nubarrones, un sábado, un gobernado.

No! El Estado es un factor de opresión y sólo los actuales de [illegible] que [illegible] son [illegible] ¿Españoles para [illegible] [illegible]

Y las palabras pronunciadas en el [illegible] ciento, el 17 de Noviembre de 1917 por Clemenceau, son siempre vigentes.

"El Estado tiene una larga historia de miseria y de sangre. Todos los crímenes que se han realizado en el mundo, las masacres, las guerras, las traiciones a la fe jurada, las asonadas, las torturas, todo, ha sido justificado por el interés, por la razón del Estado. El Estado tiene una larga historia, sólo es lodo de sangre.

Clemenceau pudo haber agregado que hay la historia del Estado se resume en estas palabras, represión, y corrupción. La una y la otra se [illegible] a su [illegible] [illegible]mente. La represión que obliga a los hombres a revolverse por la conquista de nuevos derechos, la corrupción que denigra su conciencia y hace de los hombres servidores del poder, agentes serviles del Estado.

Ante el Estado todo se inclina. El ciudadano sólo hecho para el Estado y no el Estado para el ciudadano.

Víctor Griffuelhes

(Secretario general de la Confederación del Trabajo de Francia).

Lecciones de Sociología

CIENCIA

La razón principal porque los [illegible] han aceptado sin discusión [illegible] son, las experiencias explosivas [illegible] de los fundadores de la Teosofía [illegible] y filósofos de [illegible] en la absoluta ignorancia [illegible] [illegible] Blavatsky [illegible] a [illegible] y a un cielo [illegible] a que todos [illegible] en [illegible] Kabalas, [illegible] en [illegible] perfectamente [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

El entusiasmo revolucionario es un sólido material moral. (EL G.)

Verba Roja

Más vale morir de pie que no vivir de rodillas. (P. J. PROUDHON)

AÑO II — Periódico de Idea — NUM 26

Giros y pedidos de ejemplares al administrador M. A. SILVA. CASILLA 729 — Santiago de Chile, 1.° Quincena de Febrero de 1920 — Correspondencia de Redacción y Canje a L. A. TRIVIÑO. — CORREO 6

EL CARTEL DE HOY

Ya estamos de nuevo con un compañero más, el hermano prisionero ya está a nuestro lado, enfermo, debido, con los pulmones dañados ha vuelto pero el cerebro está firme. Ya está la orgullo los ojos negros brillantes, soñadores.

Dispuesto optimista como antes a continuar la persecución en la entrada no cabe otra actitud, nuestras no demos tregua nunca, jamás a los que forman el régimen, los que remachan grilletes a nuestros pies, cadenas a nuestros puños y encarcelan en sinies tres muros.

No daremos tregua, no concedemos otra actitud sino la de combatirlos a golpes de lógica, ellos a representarnos a tiros, a calculadas, hasta, más del ellos, brutos, son los amos y más brutos aun los lacayos e instrumentos de ellos, pero seguiremos imperturbables, no dan tregua la arrojamos, no se reconciliamos con el otro y el así y se guiera, nosotros no damos tregua. Y seguiremos provocando nuestro crimen quizás conciencias conservadoras, que le hacen la gracia de pateadas en el vientre conceptos conservadores, que le llenan de ira y emanan todos esos putrefactos vengancas a dios.

No entienden que nuestro vida vale por el ideal que contiene. No entienden que mientras no haya amor y justicia entre los hombres no cesarán nuestras voces de libertadas, que la diamantes dogmas luminosos por el Comunismo Anárquico que dignifican los hombres, que embellece la vida: por esto vale vivir.

Vivir sin un ideal es una vida de esclavo, de animal doméstico del capitalismo absorvente.

No vivimos por y para el estado. Vivimos por y para los libres, los libres. Que no nos apoderen en patrias que nos conducen como ganado, que no nos cierra como a siervos, que no nos encierren y se abren con llaves. Somos hombres y queremos ser libres.

Prisiones, cárceles y cadenas son no remordientes cuchillas cadenas y esclavitudes que producen apagar en a esa Conciencia a muerte a Ideas no deben esta grabar a sus Ideal. Nos fortalecemos a muerte cárceles y grilletes. Y es libertaremos de la Herrera o cadenas. Y es vamos a todos que dejara el compañero ya está libre y vamos como ayer en contra de todas las tiranías y maldades, con la diferencia de ahora, ni al a ... destruir a ... a la dominación.

JUAN PUEBLO

Emma Goldman, la notable compañera que en los Estados Unidos del Norte, con su verba ... [illegible] ... que ... Tampoco ... Rusia ... Al cumplir dichas sentencias fueron deportados con sus compañeros más, a la Rusia de los Soviets, en el vapor «Bolloede». De esto nos ha dado cuenta el cable de la vida llegado de los días pasados de la tierra de los bárbaros, de la ... [illegible] ... Dos ... [illegible]

El Orden Social

Uno de los más grandes hoy usan de nuestra burguesa sociedad, es ese que llaman orden social.

Se dice que gobiernos, leyes, tribunales, ejércitos policía y cuantas otras instituciones de carácter coercitivo se han creado y creado no tienen más misión que la de garantizar el orden social establecido; y precisamente porque se considera a los revolucionarios en general, y de entre ellos a los anarquistas en particular como agentes perturbadores del orden social", son vituperados, perseguidos expatriados, encarcelados, y si el caso llega, legalmente eliminados del mundo de los vivos.

Pero, ¿qué cosa es el orden social? En realidad, no es más que el "statu quo", la inmovilidad, el estacionamiento, la persistencia en la sociedad de una misma estructura u organización. Y como en la sociedad, lo mismo que en la naturaleza, todo está sujeto a movimiento, a cambio, a evolución, de hecho el orden social es un contrasentido de una excepción falsa en el orden lógico, siempre negada en la práctica. Jamás una sociedad ha podido vivir en perfecto orden social porque a ello se oponen los antagonismos de interés, la oposición de unos instintos con otros, la pugna de ideales y creencias, la misma lucha por la existencia que hasta ahora ha sido un factor más fuerte que la solidaridad y el apoyo mutuo. Quando más, ha habido en los pueblos un simulacro, una sombra de orden exterior, que ha cubierto el desorden interior, íntimo, entre individuos, grupos e instituciones; y una esa sombra de orden ha sido periódicamente violada por grandes alteraciones provocadas por guerras y revoluciones.

Cuando [illegible] invocan lo que llaman interés supremo del orden social, para legitimar todos los desafueros contra los llamados provocadores del desorden, esto es, los revolucionarios, no se van guiados por otro móvil que el de perpetuar la actual organización de la sociedad, basada en el privilegio para unos y la explotación para otros. Pretenden que la sombra de un orden social existente, continúe velando el tremendo desorden interior que se manifiesta en encarnada lucha intestina por la conquista del pan, de la riqueza, del poder y que se traduce en crímenes sin nombre, violencias sanguinarias, odios encarnados.

Y es digno de señalar el hecho de que esos apóstoles partidarios del mantenimiento a toda costa de ese simulacro de orden social, siempre empuestos a maldecir las revoluciones regeneradoras como alteradoras del "precioso" orden, son los primeros en aceptar las guerras, que son las más grandes factores del desorden, pero de un desorden sangriento, cruel y sin dignidad ni alguna.

Ahora tú vas a desarrollo en Europa la más tremenda y colosal de las contiendas armadas, provocada por los gobiernos (precisamente los llamados a "mantener" el orden) obedeciendo a móviles egoistas de dominación y predominio. Es seguro que cuantas revoluciones registra la historia humana, no igualarán, todas juntas, en sus efectos destructores, desorganizadores y asesinos, a los de la guerra europea. Las víctimas de los terroristas revolucionarios son nenes de niños comparadas con las cuantiosas víctimas de los terroristas partidarios imperialistas. Sin embargo todo se acepta, todo se justifica, todo se legitima, en nombre de la patria y apelando a reforzar el viejo argumento de la necesidad fatal de las guerras, con lo cual implícitamente reconocen que el orden social debe ser fatalmente alterado.

Una revolución social, que cambie toda la estructura de la sociedad, es seguro que no produce tan ... víctimas ni la destrucción de la guerra europea, con el resultado de que esta edificada tras el ... lágrimas, miseria ... en tanto que la revolución libertadora dará a todos abundancia y bienestar.

En cuanto a los medios de realizar la apropiación de la propiedad privada no será en verdad cosa nueva que deba asustar a los propietarios. Los gobiernos durante la guerra dieron un alto ejemplo de expropiación forzosa y sin compensación. La única diferencia entre el proceder de los gobiernos de hoy y los revolucionarios de mañana, está en que los primeros expropian en beneficio propio, en tanto que los segundos expropian en beneficio de la sociedad en general.

Después de la revolución, cuando todo sea de todos, cuando la riqueza pertenezca a toda la comunidad cuando haya dejado de haber explotados y explotadores, para convertirse todos en productores libres, entonces, y sólo entonces, será posible la existencia de un verdadero orden social, que se traducirá en armonía entre todos los elementos de la sociedad, y que no será obstáculo al progresivo desenvolvimiento de todas las energías individuales y colectivas.

LITERARIA

La Historia de la Hulla

Hace ya ... años que Hulla ... [illegible] ... Hulla ... [illegible] ... "Aquí dentro ... hay algo que es valor que ... [illegible] ... por ... [illegible] ... Hulla ... [illegible] ... [illegible]

Los medios Naturistas, sin establecer diferencias entre sus hijos, cómo va mantener una mayor cantidad de Trabajadores y desfrutando

Esto quería ella para recibir todo lo contrario. Los hijos más fuertes

cría, a apreciarnos

[illegible] a la [illegible] y los fuertes al aprovechamiento y

Así empezó la historia. ¿Y qué si nuestra condición es de esa [illegible]

ellas y [illegible] lo cierto es que ellas con gotas de [illegible] con [illegible] de sangre

[illegible] cómo, desde hace [illegible] medio [illegible] el fuerte deseo de [illegible] para las desconfianzas de

la [illegible] sin [illegible] mientras el [illegible] las [illegible] sin [illegible]

[illegible] de [illegible], [illegible] de padres a hijos por la [illegible] [illegible] la [illegible]

[illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

y al [illegible] cómo [illegible] penetrar por gargantas [illegible] [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] que dificultan la respiración y [illegible] la sangre, y [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de producir más que generaciones [illegible], desequilibradas, [illegible] que pierden la [illegible] a [illegible] [illegible] y [illegible] la [illegible] a los [illegible]

Podría [illegible] [illegible] el [illegible], y [illegible] [illegible] [illegible] la [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] los [illegible] de [illegible] que se [illegible] en las [illegible] [illegible]

[illegible] [illegible] a los [illegible] [illegible] de la [illegible]. [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Desde épocas pretéritas, el arte, igualmente que otras múltiples manifestaciones del saber, le fué vedado al pueblo casi una cosa prohibida. En Egipto, en Grecia, en Roma, a través del Medioevo medievo y aún en los tiempos modernos, una minoría casi siempre de todo minoría la mayoría, el sufrido de los proletarios, vióse negada bilidad hasta de conocer el fruto de los trabajos en que algunos hombres geniales intercalaban el relámpago inmortal de la Naturaleza. Después que las clases de la burguesía colonial hemos en liberar el arte a manejar las ideas más en diversas formas, hasta de poderse a través de las bibliotecas y los museos relativamente. ¿Cómo pedirle, [illegible] a pleno demostrar un gusto [illegible] una cabal comprensión de las [illegible] artes? Además de que, [illegible] el poco gusto que [illegible] pide que la peligrosa ordinaria [illegible] arte [illegible]

[illegible]

Algo diremos en el sentido de la [illegible]

Y es que tenemos que se ha perdido [illegible] Donde los hombres, hablando [illegible] de las necesidades apremiantes, [illegible] educarse y cultivar a sus hijos en [illegible] se vería que el hombre [illegible] pedía lo contrario, o sea, [illegible] de dinero la enseñanza [illegible] de Beethoven, [illegible]

[illegible]

a comprender y amar las [illegible] obras, pues, que debe ser [illegible] definición de Tolstoi en su "Filosofía del arte". Antes [illegible] cimiento, por supuesto, a las obras [illegible] que [illegible] arte nuevo y negro [illegible] contrarias a las obras [illegible] hay que olvidar que cualquier [illegible] trucción exige una [illegible] de cimientos construidos por viejas [illegible] trucciones, sin duda, demolición previa, no habría [illegible] el edificio [illegible]

Hacer partícipes a los [illegible] de la inefabilidad y augusta [illegible] que el arte verdadero prodiga, [illegible] es muy noble tarea a la que cabe emplearse quienes de [illegible] dad detestan el egoísmo [illegible] rísticas a los que, por [illegible] tan [illegible] el arte [illegible]

Luis A. Sepúlveda

CRONICA

Un carpintero.

Un carpintero, uno de esos hombres que ven día en las mañanas, con una caja llena de herramientas a cuestas, como un saludo desde noche, una ya ellida dentadura al [illegible] y los ojos pulidos por el sueño y [illegible] cansados. Y que [illegible] los carpinteros [illegible]

[illegible]

[illegible] hacer un pan, unos chicos [illegible] padre protector y un nuevo carpintero [illegible] con su caja de herramientas a cuestas, como un [illegible] caballero al [illegible] Trabajo. [illegible] será el patrón por un [illegible] Si no es así será otro carpintero, no [illegible] aunque [illegible] en la [illegible] por [illegible] puedan ser [illegible] hombres [illegible]

No se puede negar que [illegible] los obreros, por un [illegible] al patrón, pues no [illegible] hasta con su vida algo [illegible] la generalidad pero es así.

En cambio, para dar una [illegible] es preciso una [illegible] para hacer [illegible] para [illegible] con esta [illegible] no hay [illegible] necesidad, vuelven [illegible] como [illegible]

No, a hay para y por ellos [illegible] Para los [illegible] por un salario [illegible] Falta [illegible] Hay que hacer [illegible] es [illegible] es la base, es el [illegible] para hacer [illegible] por la [illegible] de [illegible] no [illegible] por un pan.

Hagamos conciencia [illegible]

La Unión de Labradores en Machemao. — [illegible] numerosas de los [illegible] pero hay no [illegible]

¿Tal [illegible] la Unión de Labradores de [illegible] Machemao [illegible] Feria de la [illegible] Federal de Carniceros [illegible] Unión de Carpinteros [illegible]

[illegible] Federación de Carpinteros [illegible]

[illegible] no [illegible]

[illegible] no [illegible] con [illegible] a los capitalistas del [illegible]

[illegible] con [illegible] parcelas, no pudiendo [illegible] organizarse a [illegible] y hacer de local un [illegible] miembro del partido democrático, con [illegible] bres del partido socialista, con [illegible] Nueva en [illegible] forma, [illegible] la división del grande y poderoso [illegible] la "Unión Federal de Machitas" con sus [illegible] y exponer a [illegible] que no los [illegible] para ellos poder [illegible] como la democracia, [illegible] y han procurado [illegible] siempre con [illegible] del [illegible] Rebolledo [illegible] se apoderó de todas las llaves del [illegible] la última asamblea y que [illegible] hacer que los carpinteros [illegible] contra la firma Franche [illegible] y Cía. [illegible] compañeros directivos, los [illegible] en las [illegible] obras de Fran[illegible] [illegible] han impuesto [illegible] por los [illegible] y [illegible] En de [illegible] de la firma [illegible] necesidad [illegible] los obreros [illegible] en los [illegible] [illegible]

El mitin del 26 fué una manifestación viril, una protesta anarquista, nuestras ideas fueron [illegible] contantes y fieles, [illegible] de [illegible] del regimen [illegible]

La policía, pensamos como hasta que la clavan los [illegible], no [illegible] así hacer [illegible] que tenía para [illegible] el compañero Juan [illegible] y nuestro [illegible] Total [illegible] mitin nuestro, [illegible] vibrante, [illegible] de gente de [illegible]

Juan Burgos

Julio Rebolledo en libertad

No diremos nada de lo que [illegible] con respecto a la [illegible] [illegible] que han [illegible] la prisión de nuestro [illegible] que es un hecho [illegible] del Juez Don Barrios, con [illegible] del Código Penal, Consejo Militar, Ley de Imprenta y [illegible], [illegible] de [illegible], que Rebolledo [illegible] a sus declarado [illegible] y al final [illegible] después del [illegible] de cifras y [illegible] que [illegible] por la [illegible] del que es [illegible] de las maravillas del presente [illegible] oficial.

Después de esta [illegible] decida a [illegible] y que vino a [illegible] la situación del [illegible] Rebolledo que fué [illegible] de la [illegible] del Tribunal M. Mar de Iquique y que la Comandancia General de Armas de Iquique para a disposición de la justicia ordinaria de Santiago, esta [illegible] la prueba por haber cometido conceptos subversivos, y [illegible] que. Pedida la [illegible] bajo fianza, fué concedida por el monto de $ 500, y salió el Sábado 7 en las últimas horas de la tarde.

Su salud está, por donde quieran, pero esperamos que pronto [illegible] en fuerza y vigor normal debido a las atenciones que le prestaron la [illegible] médica.

Los I. W. W.

Pronto se convocará a todos los trabajadores que simpatizan con la organización para formar la Sección oficial varios de Santiago.

Tambien está en prensa y dentro de poco saldrá a luz la Constitución orgánica de los industriales y Trabajadores del Mundo de esta Región [illegible] Mundial es la última Convención de los Sindicatos de Rodesia que dió vida a una organización en esta ciudad, la junta de trabajo presentada por las Uniones Locales de Viña del Mar y Valparaíso Federación de Ferroviarios, Dependientes y Constructores de los Industriales y Obreros del Mundo.

Desde ya se reciben pedidos, su valor es de $ 0,20 ejemplar. Pedidos a [illegible] Valparaíso.

Balance

Ingresaron con $ 100 M. Flores, B. Garcés, Menardes, Dubsky y Vergara; con $ 5 Q. Guerra, con $4 Yara, con $ 1,20 Briones, con $ 0,80 Nelson. De la "Cosa del pueblo" $ 20 [illegible]

Venta: Tranvía $ 2,00 [illegible] $ 16, [illegible] Bac $ 3,30, García $ 1, [illegible] $ 3, Venta de "El Barco" $ 4,10, [illegible] Valparaíso $ 1,00 [illegible] $ 7,00 Venta de "Pensamiento Nuevo" de Mendoza $ 0,80, Diaz $ 0,80, R. Muñoz $ 5,00. Por varios cons. $ 2,00 A. [illegible] $ 0,50 [illegible] Arcos $ 1,00 A. [illegible] $ 2,00 [illegible] $ 0,50 M. Rodríguez $ [illegible] $ 1,00 [illegible] $ 7,50 [illegible] $ 10.

[illegible] Fernández, B. [illegible] $ 6,30 de [illegible] de Mar M. [illegible] $ 10 [illegible] $ 5,00 de Antofagasta, por [illegible] de Mendoza, por G. de C., Niño de [illegible] Total de cifras, $ 240,30.

[illegible] $ 0,50 [illegible] $ 2,00 [illegible] $ 0,50 [illegible] $ 0,50 [illegible] $ 0,50

El individuo es un hacinamiento de un noble sentimiento moral
F. HERO

Verba Roja

Más vale morir de pie que no vivir de rodillas.
F. GUERRERO

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 27

Giros y pedidos de ejemplares al administrador M. A. SILVA.—COPIAPO 79

Santiago de Chile, 2ª Quincena de Febrero de 1920

La Idea Anarquista

Anarquía quiere decir negación de la autoridad. Y como la autoridad quiere legitimar su existencia con la necesidad de defender las instituciones sociales Familia, Religión, Propiedad, etc., ha creado una multitud de medios para asegurar su ejercicio y sanción. Son las principales: la ley, la magistratura, el ejército, los poderes legislativo y ejecutivo, etc. Así, en que la idea de anarquía, obligada a contestar a todos, ha tenido que atacar a todas las preocupaciones sociales, penetrarse bien de todos los sentimientos humanos, para demostrar que sus conceptos están conformes con la naturaleza fisiológica del hombre y no adecuarlos a la observancia de las leyes naturales mientras la organización social se establezca, entre la razón y el buen sentido de mal es causa de que nuestras aspiraciones sean incomprensibles, y las trastornos las revoluciones, originadas por los efectos consecuentes de sucesos no triunfados por instituciones arbitrarias.

De modo que, al combatir contra la autoridad, los anarquistas han tenido que atacar todas las instituciones en cuya defensa se ha erigido el Poder, y cuya necesidad quiere esta demostrar para legitimar su propia existencia.

Por consiguiente, se ha encerrado al marco de las ideas anarquistas.

Partiendo de una sencilla reunión política, el anarquista, ha tenido que atacar también las preocupaciones económicas y morales, ha tenido que encontrar una fórmula que, alegando la apropiación individual, base del actual orden económico, sirvan al mismo tiempo, aspiraciones para la organización futura, y la palabra comunismo se dión futura, y la palabra comunismo se labra anarquía.

Mas olvidaron vuestros que ciertos detractores de quienes discurren han querido suponer que, si anarquía significa completa exclusión de la individualidad, las palabras anarquía y comunismo evitan la verse juntas. Contra esta insinuación demostraremos que la individualidad no puede desaparecer más que en la colectividad, que una no puede existir sin que anterior colectivamente libremente y que se completan una a otra.

Esa diversidad de problemas para atacar y resolver, es lo que ha dado lugar dentro de las ideas anarquistas y ha contribuido a su rápida expansión así de que, iniciadas por un grupo de desconocidos sin medios de propaganda pueden hoy, más o menos victoriosamente las ideas, las actos y la teoría.

Antiguamente el odio a la autoridad y las reivindicaciones sociales: [illegible] en cuanto el nombre pudo comprender que se le ejercía, pero ha tenido que pasar la idea por múltiples etapas y fases para llegar a concretarse en la forma actual.

Por lo tanto, no son anarquistas los deseos que piensan que todo está mal y hacen un cambio. Hasta a que se defraudaron del orden capitalista forman esas quejas y aspiraciones. Empieza adivinar a notarse que no nos debemos contentar con deseos estériles, aunque deseemos trabajar para realizarlo: empieza a comprenderse y a proclamarse la acción, la propaganda por el hecho, es decir, que en esperando los goces que puede producir la actividad de obrar conforme piensa con los fragmentos que será experimentar la violación de una ley social. Intentamos esta vez más de acomodar la manera de vivir a la manera de concebir las cosas según el grado de realización que el temperamento particular pueda ofrecer a las personalidades de la vigilancia social.

La sociedad capitalista es tan mezquina y tan ruin, las aspiraciones compleja están en ella tan complicadas: exigiría tanta buena voluntad, tanta sagacidad, tanta y molesta a toda individualidad que no puede obligarse a sus estrechas tendencias, que aunque una sociedad llegara a enfocar nuestro [illegible] la vez de los anarquistas actuales, se operaría hacia arriba otra de [illegible] imperfecta.

J. Grave.

Otro de los deportados por la «Democracia» yanqui a la Rusia revolucionaria. Alejandro Bergman, que junto con su compañera Emma Goldman, Berta Bernstein, Dora Kiplin y otros camaradas más fueron los paladines del verbo anarquista en la tierra del tirano demócrata W. Wilson.

Jóvenes de 15 a 20 años...

Reza un cartel, que encontramos al transeunte fijado por las calles de la ciudad: jóvenes de 15 a 20 años, que quieran ejercitarse en el manejo de las armas y demás instrumentos para matar a sus semejantes.

El Estado, el más fiero de los carnívoros, como lo llamara Nietzsche, necesita del sacrificio de la juventud. Le es necesaria la carne fresca. Es preciso que los mejores sangre parecido le les, arrebatan hijos para la patria, para defender los privilegios de los plutócratas, para que sepan arrostrar la muerte sin temores, y sin preguntar por qué. Es imprescindible que los hijos de los esclavos del trabajo, aprendan a destrozar inclusive a defendamos enemigos ferozmente, porque así conviene a los intereses de los que mandan.

¡Jóvenes de 15 a 20 años, abandonad el hogar y corred a cuartelarse, aprended a odiar al resto de vuestros hermanos; aprended a matarse hábilmente, porque así es lo ordenan los superiores; aprended a obedecer siempre así mejores así cuanto así instrumentos inventados natural [illegible] y las armas de [illegible] que hay en nuestras vidas, e id a ingresar a la armada, que a U. después de darse golpes, de enseñarse la disciplina de soldados a una [illegible] bárbara, se dará honores y galones, si tenía la fortuna de matar muchos hombres en nombre de la [illegible] patria.

Pero antes de ir cuartelarse ¡Jóvenes de 15 a 20 años, no vayáis no sabe mañana ni pensáis: amad la vida y [illegible], el que engrandecería [illegible] la libertad y ofrecel el sacrificio de vuestra juventud, pero ante el libertador de todos es hablar de cercenar un fusil o una bayoneta, una lucha a una tragedia que mejorar la situación de todos, por satisfacer las necesidades del conjunto, por afirmar la nueva sociedad, sin leyes, sin gente, sin partidos, de la confraternidad humana.

T. P.

LITERATURA

Un héroe

Juan Harapo (mendigo) y el Comisario de Policía.

Al regresar de noche al mendigo a su habitación encontrólo—un banco de una plaza— tropieza con una cosa, contemplando dice una frase en los de Banco. El mendigo se halla solo en una vía desierta, sin un obstáculo en sus bolsillos, abrigado y sumbrísimo podía, por lo tanto, quedarse con el Banco y sin embargo se lleva al primer especialista de policía que encuentra. El Comisario se queda, al principio, incrédulo y desconfiado, luego se admira y se siente conquistado por su sencillez, y que él tiene pensado que es un héroe y quiere proponerlo para su condecoración de oficial francés. A este efecto le pide su nombre, apellido, profesión y domicilio.

Comisario.—¿Cómo se llama?

Harapo.—Juan Harapo señor Comisario.

C.—¿Vuestra profesión?

H.—La que usted quiera.

C.—Os pregunto, ¿qué hacía, dónde trabajáis, en fin vuestro oficio cual es?

H.—¡Ay señor Comisario!

C.—No parece que pregunta contestar no será una profesión.

H.—Sin embargo no tengo otra.

C.—Acostumbrado. ¿Cómo? No tenéis un oficio?

H.—No parece.

C.—¿Vivís de renta?

H.—Ni siquiera de la renta de los demás. Vivo de la caridad pública, señor Comisario. Y a decir verdad, pienso desde que muy mal.

C.—(Rascándose la cabeza). Ah, ah! Es así. Tiene cabeza a pensar. Y os gusta esta situación, estimación, admiración por vuestra [illegible] incomodo si [illegible], casi irónica? En fin Hagamos a un lado por su verdadero nombre sois un mendigo, ¿no es esto?

H.—Sin duda, tratándose de ello, señor Comisario. Claro que si quisiera recogería otra medida social.

C.—(Riendo). Ah! esto se sería vagabundaje, mendicidad, hurto, ya a cumplir los deberes de ciudadano (bruscamente) ¿dónde habitáis?

H.—En la plaza Anversa.

C.—Ah. Habitáis en la plaza Anversa? Muy bien, ¿en qué número?

DE TIERRA YANQUI

"El imperio del garrote"

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Lecciones de Sociología

NATURALEZA

[illegible]

La humanidad ha tenido su infancia, y durante [illegible] no ha [illegible] de el completo desarrollo [illegible]

Un aspecto importante de la Naturaleza [illegible] Todas las ciencias, todas las [illegible]

[illegible]

Y hay la circunstancia [illegible] de que se [illegible]

[illegible] Mientras [illegible] tanto, sin principio ni fin. Más [illegible] Quedan y Pueden.

[illegible]

A. Pellicer Paraire.

Puntos y puntas sindicales

Medios de lucha directa

[illegible]

¿Qué hace el que [illegible] Va a buscar en la naturaleza la [illegible] el mineral [illegible] estado bruto. [illegible]

[illegible]

[illegible] como los medios [illegible] y [illegible] dos, [illegible] la derrota. Hay [illegible]

[illegible]

[illegible] que hacer con el campo, [illegible] del campo que produce? ¿Qué se dice del aviador que lucha por conquistar el espacio, y tenemos [illegible]

[illegible]

Víctor Anfuchas.

LEA USTED

LA BATALLA

DE UMLF

Correspondencia de la Argentina

Digno gesto de solidaridad

[illegible] de Santa Fé, [illegible] de la lucha [illegible] al poner a prueba el noble [illegible] y [illegible]

[illegible]

[illegible] a nuestros hermanos [illegible]

[illegible] hermanos [illegible] con el proselitismo de Mussolini [illegible] todos los medios [illegible] para [illegible]

Los compañeros de Piamonte [illegible] del tribunal militar de [illegible] para [illegible]

[illegible] Pd. Esta [illegible] revolucionaria de [illegible] compañeros de Piamonte y demás pueden [illegible] este [illegible]

No hacía mucho que habían [illegible] una fuerte y potente lucha contra el capital, de la cual [illegible]

[illegible] Cuando [illegible]

[illegible] revolucionaria, para [illegible] y hasta su vida [illegible] de la gran [illegible] que [illegible]

[illegible]

Víctor Barta.

Montevideo, [illegible]

Nuestra Librería

Montevideo. Nuevo [illegible] Rosa y [illegible] español [illegible] 0 [illegible]

Marie [illegible]. Por Víctor Domingo Silva, de la [illegible] [illegible]

El Rio [illegible] por Leon Trotsky [illegible]

Los [illegible] y [illegible] de la Anarquía, por Pedro Gori [illegible]

[illegible]

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL PROLETARIADO NACIONAL

En Chile, como en todos los otros países, la primera organización obrera se da de un carácter puramente mutualista.

Las instituciones de esta especie nacen y se mantienen en toda la República. Los obreros, los empleados y hasta los pequeños burgueses se reunen para pagarse la cuna y el medico en caso de enfermedad y para obtener ataúd, corona y sepultura al fallecer.

El mutualismo se reduce en Chile a proporciones mínimas, dragón, dura, [illegible] y se reduce a los empleados y pequeño, a los vecinos de [illegible].

A pesar de lo reducido de que es este programa, el mutualismo es durante el siglo pasado, la base más de [illegible] de la organización obrera.

Este fenómeno se debe en primer lugar a la falta de obreros y fábricas y a la insignificancia de industrias. El trabajo se ejecuta en los hogares; los intereses son individuales. Además, el obrero otro que es natural que existe ricos y pobres. Este concepto estólico predominaba absolutamente. Por otra parte los obreros no son demasiado pobres ni demasiado poderosos los ricos.

El siglo actual inicia la era del maquinismo. Las fábricas comienzan a manchar el cielo con el humo de sus chimeneas. El movimiento social de Europa llega hasta Chile y principia a otorgar obreros. El liberalismo relaja el ambiente clerical. Hay una figura agitación sumamente de carácter puramente político.

A mediados del 1905, los ganaderos del Congreso gravan el ganado argentino, la carne congelada y el hambre penetra a los hogares proletarios; el pueblo se echa a la calle y se inicia un sonido de [illegible]. Hay muertos por montón, pero los ganaderos triunfan.

Dos años más tarde, los trabajadores de la pampa derribaron su bandera, bajo a Iquique y los metralla dan el triunfo al gobierno.

El proletariado se conmueve. Entonces el mutualismo se angustia, acepta la lucha contra el capital y pequeñas y débiles mancomunales de resistencia nacen en las ciudades.

Empresas de fábricas se ve en donde se establecen. Los trabajadores a domicilio se sacudían el mugo [illegible] y comprende el período de su [illegible]. Los [illegible] son [illegible] [illegible] [illegible] Y empiezan a llegar desde los campos masas de [illegible]. Al mismo tiempo con la [illegible] [illegible] [illegible] hasta las fábricas las mujeres y los niños. La competencia se [illegible] y el aprendizaje rápido.

[illegible] a demanda. Aumentan los [illegible] y se regulan las huelgas. Al comienzo, fracasan las huelgas y se derrumban las organizaciones, pero el hambre y el peligro de que vaya aumentando de día el proletariado cierta perdida. Hay una sucesión de triunfos y fracasos.

Nace la Federación de Zapateros y pasa una serie de huelgas. Se [illegible] los carpinteros, los [illegible], los [illegible], los [illegible], etc.

Empieza [illegible] a [illegible] un gran organizador [illegible] la Federación Obrera de Chile. Esta Federación representa la transición del mutualismo al sindicalismo. Chile y pueda movimiento, pero las [illegible] [illegible] [illegible] a [illegible] organizar y [illegible] número de días mil se convierte en 30, en 50, en 100, en 200 en hombres.

En la última Convención de Concepción, la Federación Obrera declara que su acción tendrá por fin abolir el régimen capitalista.

Crónica

ALGO QUE

[illegible] de los [illegible] en los [illegible] que a [illegible] armada propiedad el [illegible] Guillermo Franke, [illegible] a [illegible] [illegible] de la Unión de Labradores en Madera, que pudo a los colonos del agrupar a [illegible] en [illegible] de [illegible].

Como le tocaron [illegible] al [illegible] Franke, [illegible] su [illegible] y dió [illegible] hasta dejar [illegible] al compañero Hernández, que le [illegible] con los [illegible] de los obreros en huelga.

Con esto, [illegible] [illegible] que el [illegible] [illegible] [illegible]

El revolucionario revolucionario es un cubo antimarxista [illegible]
V. LENIN

Verba Roja

Más vale morir de pie que no vivir de rodillas.
E. ZAPATA

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 28

Cartas y pedidos de ejemplares, al administrador M. A. MELLA — COPIAPO 78

Santiago de Chile, 1.º Quincena de Marzo de 1920

Correspondencia de Redacción y Fondo a E. I. TROVIÑO. — COREO 3

Expiación

«Ojo por ojo y diente por diente»

«Como hace poco tiempo que acabó el año 1906, es interesante hacer el balance. Puede darte una pequeña estadística, sin responderte de la estricta exactitud de las cifras, pero que te dará una idea.

Hemos tenido

1,100 muertos y 1640 heridos sin juicio previo.

1,760 después de ser juzgados, y 200 muertos y 256 heridos por amor.

35,000 deportados por medida administrativa, y sin ser juzgados a diversos puntos del norte de Rusia y de Siberia.

150,000 detenidos.

60,000 muertos y heridos en toda manifestaciones, insurrecciones, tribunales.

2,029 condenados a trabajos forzados.

198 condenados a prisión perpetua en Siberia.

9,412 condenados a prisión ordinaria.

739 periodistas procesados.

583 periódicos suprimidos.

En los registros practicados se han encontrado

1,100 bombas.

1,700 kilos de pólvora.

800,000 cartuchos.

15,000 fusiles.

91 ametralladoras.

114 tipografías clandestinas.

Y hasta dejamos que las cifras hablen por sí mismas, como se dice en los periódicos.

(De una carta escrita desde el fondo de una prisión por un revolucionario ruso, y publicada en 1907)

La historia reserva para el futuro, un castigo por cada crimen que la mancha.

La ley de Talión, ojo por ojo y diente por diente, rige las relaciones de los hombres. A ella no escapan los grandes ni los chicos. Tarde o temprano caen bajo su sanción los que imponen obediencia como los que la sufren. Diríase que por encima del determinismo emanado de la voluntad de los hombres, aún de los más brutales y humanitarios, hay una ley de hierro que impone miles diversiones, un destino que resuelve entre sus pliegues un trozo de acero o un casco de metralla para herir en el corazón al que del acero y de la metralla hace armas primordiales para asentar estrados detrás sobre espaldas ajenas, encorvadas por el peso de la esclavitud.

Bélgica, destruyó por los teutones, arrasados sus campos e incendiados sus edificios por la invasora, es de los crímenes que se ejercen con mayores consecuencias en el Congo y nada su colonia a la ley de Talión y vio hijos hacer de su fruto en carne propia todos los crímenes, todas las atrocidades de los desamparados negros que en Africa sirvieron de blanco a los proyectiles de un aficionado belga.

Francia experimentó en la violación de sus mujeres, el mismo castigo que ella aplicaba a las esposas de los argelinos comunicados. Los horrores del atiborlo tuvieron en el norte de Francia, durante el invasor germánico acaso en la destrucción, empuñó sus cañones y asestó cortes mortales para condenar al martirio la población de los conquistados.

Los mismos sirvió para víctimas y a su vez convertidos en instrumentos de esa ciega ley de hierro que castiga a quien da a los demás. La invasión teutona del 70, en Francia, fue la venganza de Alsacia y la misma, por sucedió a Alsacia. Y hoy la «Alemania Alemana» nuevamente durante cuatro años de ver que ese ojo por ojo y diente por diente, comienza a exigir el apaleamiento de Bélgica. Los estupros e incendios de los le Francia, los crímenes de Serbia y de Montenegro y las masacres de aquellas masadas de rusos que se bifurcaron en Oriente para invadir dos veces.

Italia paga con su sangre vertida a raudales sobre el caser del Piave la ignominia de sus horas levantadas en Africa en sus recientes conquistas, para colgar en [illegible] a los indígenas rebeldes.

Austria se agita. Lleva en su entrañas el castigo de sus crímenes. La disolución que está fermentando en su seno hará pronto crisis, y ese imperio mantenido a costa de imposiciones sangrientas, rodará con la misma fatalidad del ser inepto que cede a su propio peso.

Inglaterra explará a su vez el terrorismo criminal de Irlanda y el de haber envenenado un continente, y Norte América no escapará a castigo que su imperialismo va forjando.

Los cantos rinden los mucos tributos a esa ley que rige el destino de las naciones.

Los crímenes de la nobleza encontraron un 93 con su guillotina.

Sobre los envenenadores críticos de los [illegible] la burguesía [illegible] pesación de mundo. No por ello cesa el crimen. Las guerras modernas, en que del exterminio es la que hoy sufrimos, constituyen a cada día de sus matanzas. Los [illegible] paladearían aún sus horrores. Y a esos mutilados que la burguesía desencadena y desarrolla con pretextos altamente ridículos, hay que agregar otros [illegible] da, en detrimento [illegible] explotación en las fábricas, los campos y los mares, el flagelo del hambre, la irritante tiranía política, [illegible] democracia, y derivado de todo eso, las epidemias que diezman a la humanidad.

Con tantos crímenes en tan corta historia, la burguesía mal podía evitar el castigo que otras castas, con menos motivos quizá, han sufrido, y que la nueva burguesía, como en el caso de la nobleza, se prestó para pues y se vuelve a fin de poder [illegible].

Los crímenes encontraron hoy sus vengadores. La burguesía comienza a experimentar sobre sí los mismos procedimientos a que desde su advenimiento ha hecho la ley, no contra las clases desheredadas. Y es fácil. Se cumple con ella con ley natural que condena en toda esta tiránica la desaparición de sus miembros ojo por ojo y diente por dientes.

Los guillotinas que a burguesía inventó [illegible] para su truco [illegible] hoy [illegible] la revolución para [illegible] las cabezas de esa burguesía.

Las cárceles lóbregas y húmedas, [illegible] de su dominación son en [illegible] los últimos días que pesa [illegible] en [illegible].

Los [illegible] que ayer [illegible] de los [illegible], [illegible] los [illegible] para [illegible] la ley de Talión se cumple «El que a hierro mata a

EL CARTEL DE HOY

El momento es decisivo, el castillo-guardia de la sociedad capitalista de hombres se desmorona, se derrumba. Está cercado de gentes, de los oprimidos a la espalda por donde trepan en filera al sol. Los tres adelantos hombres, atados sobre los palacios del proletariado. Dios, Patria y Amo, cuelgan en desgracia. Antes esto, como y hasta sufren los tiranos de un horror pavoroso. El capitalismo grita y pataleo como un niño que desde el seno de la ramilla que le degollará. Es el llanto del cordero. Mientras hartos, ricos, cansados y saciados, porque protestan, porque piden, porque piensan.

Al hermano, al hermanito al castillo asaltan, a pesar de sus cañones y guardias uniformados, se hundirán y caerá aunque no derrumbe estrepitoso. Y es necesario, es justo y sublime que el despotismo venga para nos de pacto. Los privilegios dos, para siempre y bienestar de muchos de todos, los sin pan, sin techo, de todos los arrendadores de vida y brazos, de todos los trabajadores de salarios, de todos los trabajadores de la tierra!

Y tú, hermano o hermana, el momento es decisivo, no convertido en dos bragas o cosas o mordaga. Alrededor contra ellos desde lejos hasta los amenazados de dios, de la patria y de los amos, a los explotados, a los sin trabajo, por el régimen burgués, los empujadores, con ellos, por amor a la vida, por amor a la humanidad con ellos por ahora como hombres explotados y ahora en el momento decisivo, donde pueda tirado todos según sus fuerzas [illegible] todos según sus necesidades.

Pensado hermano o hermana, y aquella cosa, mando nuevo es no odio a la hora de prejuicios que llevan dentro de la cabeza. Y con es pa algo positivo y verdad, es todo menos que no [illegible] del sub-hombre [illegible] por ser un hombre libre mañana. Y pensado que no has precipitado no si y ya es hora de mirar con el castillo-guardia de la sociedad capitalista de hombres: lo mañana esfuerzo falta conciencia.

JUAN PUEBLO

hierro ancero. Rusia es un ejemplo viviente. Las decencias, efímeras de una carta, los lectores en vida expectante, cuando un pasado que ya [illegible] a cerrar del presente.

La burguesía continúa a exprimir sus esfuerzos en ahora. Hay pocos la [illegible] se es vendera a todas las naciones, porque tienen [illegible] tan con el velo donde los personajes de su villa los sido soberanos, pudieron hacer un hombre [illegible], mente desfavorable para las clases oprimidas.

AFIRMACIONES.

Sinceridad

Es un espectáculo triste el de nuestros días. La moral es pública [illegible] pleada carros los operadas de la sociedad [illegible] y a [illegible], a los [illegible] y a los [illegible]. La vida del desengaño [illegible] [illegible] [illegible]

bondad en que le hemos considerado.

No es de hoy nuestra previsión de una clase de la restauración o formación del universo, afirmándose una vez más las conclusiones a que hemos expuesto sobre la eternidad de la materia y del movimiento la unidad de la composición cósmica y otros mas transcendentales de la Naturaleza.

Pero ya del estudio social se atribuía a formarse del universo a causas arbitrarias. En la de la Naturaleza, y, por lo mismo, nuestra admiración y nuestro amor rebeldes, veremos más expuesto el camino que nos ha de conducir a la exacta medida de otros trascendentales errores.

Dejemos ahora este aparente estudio aislado, para, como dice el poeta, «al cielo no se sale, y examinemos nuestra propia tierra».

A. Faillace Pamies.

Puntos y puntas sindicales

LA HUELGA.

(En estos tiempos en que el sindicalismo se ataca en todas partes, empujado por fuerzas depravadas y corrompidas, no deja de tener interés precisar nuevamente qué es para un revolucionario el sindicalismo.

Jamás fué el sindicalismo relegado, pateado por los salones, salas ministeriales corrupteras y oficinas gubernamentales como lo es hoy. Es lo significa que la era de los dioses tuvo su comienzo)

La huelga en tiempo nuestro es el arma que corresponde que la sociedad actual pone al alcance de la clase obrera. Un paso a vender su trabajo, una clase está obligada a servirse de su fuerza de trabajo para obtener mejoras en el taller y la vivienda o a ningún precio las condiciones determinadas por el sindicato.

Por medio de la huelga, en el [illegible] el obrero pone [illegible] en [illegible] se [illegible] a la huelga ahora el revolucionario [illegible] que la sociedad [illegible] trabajo, para [illegible] que la producción de parado [illegible] de la huelga [illegible] pueda, pues si que se vencer no puede [illegible] que ahora nos pueden por [illegible]

[illegible] hace huelga el obrero debe [illegible] sobre [illegible] a sus hábitos de [illegible] y personal. La institución [illegible] nacida, que [illegible] del [illegible] y que [illegible] una [illegible] —ruptura de la armonía de los [illegible] entre el obrero y el patrón—negación de la autoridad y de derecho patronal, contra todo lo cual se levanta, se materiales, y donde [illegible] hay una transformación que se opera en el obrero. Desde un día el trabajador ya no reconoce más la autoridad patronal, para él ya no es intangible, se esforzará por destruirla hasta hacerla desaparecer por completo.

«La fuerza del patronato reside en la confianza que le tenga el trabajador. Convencido el obrero que la forma del patronato es necesaria para la sociedad, cree en el patrón, y creyendo en eso está imposibilitado para luchar contra su explotador.

La propaganda sindical tiene por objeto destruir esa propaganda hecha de temor y sumisión. La propaganda toma cuerpo por la organización y la lucha. Repitámosle a huelga es la forma de luchar por excelencia, porque es el medio que tiene el asalariado para demostrar su fuerza, el valor del trabajo, sin el cual la sociedad no puede vivir. Es [illegible] interesa al alcance al patrón y constituye la rajadura por medio de la cual el obrero defiende sus derechos.

La huelga, entonces, es necesaria para nosotros, porque «coloca al productor en el resultado [illegible] cuando [illegible] ¿qué [illegible] [illegible] ¡Nada! ¿qué puede la huelga [illegible] —si el obrero no sale [illegible] ¡Nada! En [illegible] [illegible] [illegible]

de reformas políticas, entonces. Se [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

Verba Roja

Periódico de Ideas

NUM. 20

Bajo el imperio del terror

[illegible] VERBA ROJA y Julio Reátegui [illegible]

Juan Grandulfo.—La indignación general
Actitud de estudiantes y obreros.

Frente a la fuerza obrera organizada, frente al obrero consciente, que en los actuales momentos practica la solidaridad humana en el más alto grado y lucha decididamente [illegible]

Y nosotros preguntamos ahora [illegible]

[illegible] también de agitador peruano [illegible]

Nosotros

y por encima de la ambi-
[illegible] por las generaciones pre-
y que defenderemos con todas nuestras fuerzas
hora actual es nuestra. El mundo nos pertenece. Somos
está ya extendido por el mundo. Tenemos la fuerza y su hor
y momentáneamente la impostura anele encubrirnos pero
la verdad se abre paso y

por la actual burgue-

FEDERACION OBRERA DE

[illegible]

EL ATROPELLO POLICIAL

La protesta del compañero Guardia. — El compañero Fabió quiere únicamente un asesino.—Poncio Pilatos se lava las manos.—La ola de indignación.—El verdadero significado de la protesta de Gandulfo.—Si los estudiantes están con nosotros mañana tendremos la jornada decisiva.

[illegible]

Andrés Díaz Vicente, Pasaron

La Federación de Estudiantes ya se ha constituido de todos los días

mayoría, [illegible] marchitos, los [illegible] están indignados y los obreros dispuestos a la donada de los ayudar.

A, los [illegible] nosotros ¿por qué no hemos de creer que la victoria será nuestra?

[illegible]

Literatura

Nó! Sí!

[illegible]

[illegible]

Sacha, y sigue. Y sigue

[illegible] pasamos, 20 millones de niños en Europa. ¡Es la guerra. La ¡no! para la ¡no! ciencia, la ¡no! nada.

Hermosito en sangre el hombre, [illegible]

Un entre la nieve, atento y vibrador, lacerado y maldiciente, Jesucristo y Bakounin, Tolstoi y Reverdy [illegible] marcas, niños: pero sin, [illegible] al viento, en [illegible] roja. [illegible]

[illegible]

[illegible] proveído más fuerza que [illegible] en el viejo Perdonar [illegible] nada.

[illegible] ira salvaje corroyó su rostro. Levanta el puño con un arrebato de [illegible] y sonríe, sino sin compasión, no hasta la medida de su correctivo disente, sino hasta el límite de un cerco de cabeza de cíbeta.

[illegible] Horcado, Horcado sus [illegible]

[illegible] verse secreto de vuestros hijos.

Después, cuando entregué mi deber

[illegible] al verse en mis [illegible], y [illegible] le pesó perdido.

Me [illegible] de su trabajo y de trabajar que [illegible] en otra [illegible] desde [illegible] vida [illegible] a su padre [illegible] a su [illegible].

La [illegible] de la madre [illegible] con sus [illegible] hombres.

Momentos después, [illegible] tan [illegible] en [illegible] Trinidad!

¡Ladrón! No [illegible] jamás la [illegible] sagrado de [illegible] y [illegible]

Leonardo Lazaro de la Vega

Nuestra Librería

[illegible] Nueva biblioteca del [illegible] Cuartido [illegible] a [illegible] Bhoel y varios [illegible] [illegible] 5 [illegible]

[illegible] Por Mario Domingo Sibel, de la [illegible] [illegible]

El Individualismo, por Luis Tiscay [illegible]

Los [illegible] y [illegible] de la Anarquía, por Pedro Gori [illegible]

[illegible] a [illegible]

¡VIVA LA ANARQUIA!

Mientras el mundo burgués se desmorona en la sangre y se derrumba sus cimientos y se [illegible] los pueblos, [illegible] los [illegible] el [illegible] por todos los rincones que [illegible] los [illegible], pues [illegible] que [illegible] a [illegible] que [illegible] la muerte. Pero [illegible] "nuestro ¡Viva la Anarquía!

Libertad, conciencia y [illegible] todo está como un trío [illegible] la flor, el Frío y la planta—[illegible] en su grito. Descripciones en las horas de que nos cuelgan, sobre los yunques en que nos reinan, en los [illegible] de [illegible] en que nos cuelgan. Con [illegible], a martillazos o a [illegible], [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] ¡Viva la Anarquía! Arriba, [illegible] a [illegible].

¡Hombres! Todos los que hacemos los [illegible] los [illegible], los [illegible] los [illegible] [illegible] de [illegible] y la sangre, por sobre el mar y los [illegible], [illegible] y [illegible] [illegible] por este grito ¡Viva la Anarquía!

Viejos, compañeros, novios. Los que [illegible] a [illegible] [illegible] ¡Hombres! Mientras [illegible] el [illegible] y el [illegible] [illegible] ¡viva! ¡viva! [illegible] —una vez por vuestro amor, otra vez por [illegible] ¡Viva la Anarquía!

Idea, [illegible] y [illegible] [illegible] como [illegible] [illegible] el fruto y la planta,—[illegible] en su grito. Sí pues, [illegible] y [illegible] [illegible] y vengadores; vuestro, también, [illegible], [illegible] y [illegible] Hombres y hombres! ¡Viva [illegible] Anarquía!

PRESENTAR.

Cerberas por a justicia

En todo tiempo la situación del obrero ha sido [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Yerba Roja

AÑO II — Periódico de Ideas — N. 31 10

Venta y pedidos de ejemplares al administrador: L. A. [illegible] — COPIAPÓ [illegible]

Santiago de Chile, 1.º Quincena de mayo de 1920

Correspondencia de redacción: [illegible] — LA [illegible] — CHILE

EL CARTEL DE HOY

Amigos: tendría mas cosas, a pesar de todo, un cuento de [illegible], de amor, o de cualquier otra parte, para titularlo al frente de sus páginas como un pedazo de entrañas. Y nos quedará para mucho tiempo y para todo, para derrotar a los demás, a [illegible], como [illegible]; para notarla hasta adelante hasta el cercado de los claros de capitán y hasta para alumbrarnos los [illegible] largos en las prisiones.

Porque sabe que nos martirizan no es solamente una idea, no la convicción de ella, no algo fijo y seguro: algo que brota abruptamente, como de una vena rota, hasta fuera, dejando como un claro que tendríamos metido en la herida y que nos hiciera gemir y sufrir.

Y hoy mas [illegible] y más que [illegible] voceando la voz de los muertos y de los vivos que no hablan salvo por nuestras gargantas y nos animan —no la damos al que la necesita y al que la quiere. ¡Vengan aquí todos los martirios y los humanidades! Los que quieren más sean y no sean lo que es. Tú [illegible] Mañana [illegible] avisarte y guiarnos. Te servirá para todo. Hasta para la muerte.

Pero no te la guardes para el día. Cuando veas a uno que va con los brazos abiertos, clamando en la tribuna con [illegible] de círculos o de fábricas, dale tu palabra, nada más que un pedazo y varias cosas todo le será claro y para como [illegible] de [illegible] a [illegible] que a nosotros. Le llamará de claridad. Y tú dirás [illegible] hombres, todo [illegible] y todo [illegible].

Y mañana todos [illegible] se [illegible], los compañeros y hermanos [illegible] una [illegible] como la de cada hombre que va— [illegible] y [illegible]— hasta el sol.

Y los que tuvieron ojos y no vieron, los que tenían oídos y no oyeron, miraban de las fábricas, de los talleres, de los [illegible], de los [illegible], de toda una [illegible], y nos [illegible] como [illegible] hombres a [illegible].

Y [illegible] como un río de amor que se [illegible] violento y [illegible] en el [illegible] del mundo.

Y [illegible], cuando la [illegible] de [illegible], repartida, tirada y [illegible], [illegible] nos quedará un pedazo pero [illegible] que [illegible] en [illegible] que los [illegible] [illegible] en los [illegible] de los compañeros.

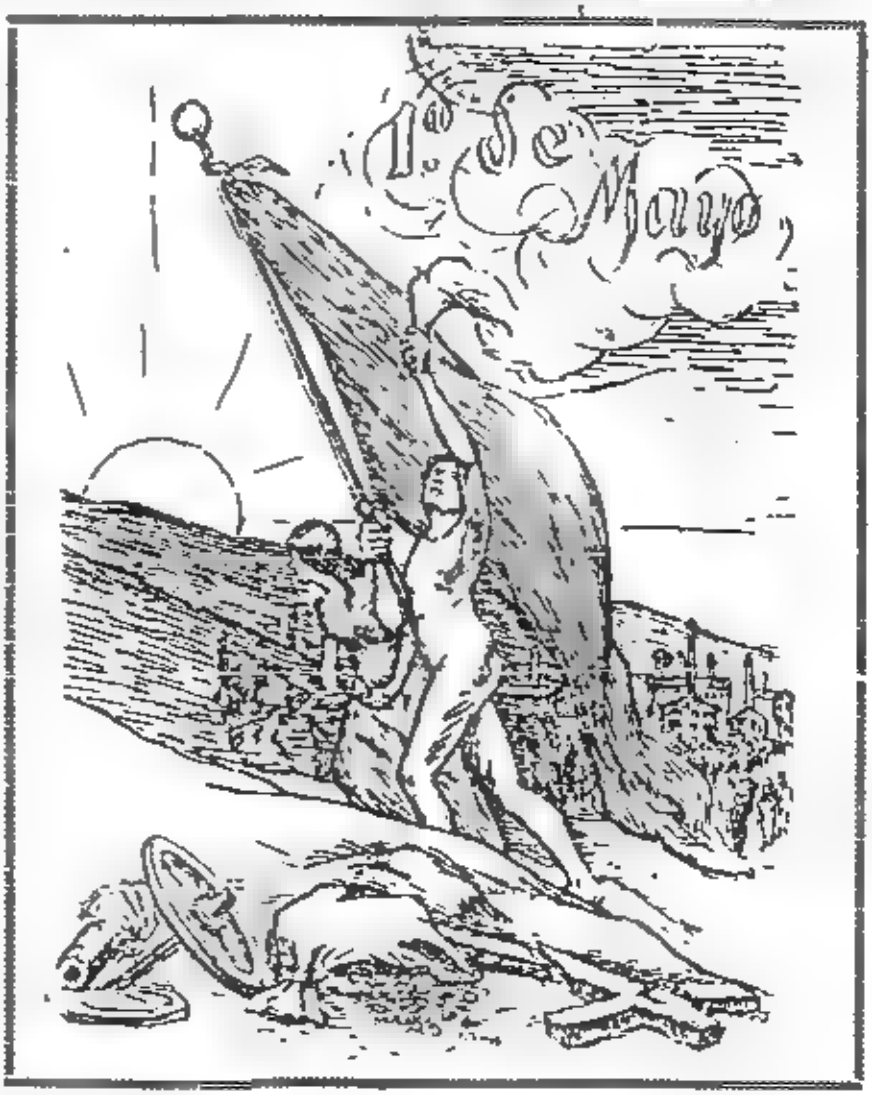
Vamos hermanos, vamos, [illegible] aquí todo lo que podemos dar. Vamos en [illegible] porque no [illegible] lo que somos—anarquistas— si lo [illegible] [illegible] para nosotros.

Juan Sin Roja.

LOS MARTIRES

Hay otros, que no son los de los hornos, compañeros. Estos ya están bien [illegible]. Sobre todo, lo más importante de ellos, su [illegible] virtual, ya está [illegible] a todos, a los cuatro vientos.

Hay otros mártires, que están [illegible] los [illegible], [illegible] en los [illegible]



[illegible] Para ellos no hay 11 de Noviembre ni [illegible] de Mayo. Todos los días del año son de martirio. Se [illegible] artículo con la cruz al lado. Un dolor no es un [illegible], es un [illegible], es una imagen [illegible] de [illegible], de [illegible]! Pobres hermanos.

Ah, sí, sí, no [illegible] [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible]. Esto [illegible] [illegible] [illegible]

Lo que Queremos

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en ínimas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen de alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay millares de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de cabeza y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intriganos, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impúnemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el abuso de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta, actúan respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adinerados y de los que predican resignación.

«Todos los espíritus libres y todos los corazones [illegible] desean que eso tenga fin.»

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que asegura una salud sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia [illegible] con los [illegible] conocimientos, enriquecer [illegible] con [illegible] adquiridos, negociar nuestras horas de [illegible] con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de los puros armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

«Eso es lo que queremos.»

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desenvolvimiento normal de nuestras actividades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos ominosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

1.— Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten, y hasta torturen y maten, a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.— El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada —propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc.— hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una inmoralidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados, y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.— El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser, pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

Convierte la política un semillero de ambiciones y no satisfaciendo [illegible] políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

4.— La ley no impide los delitos, éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente o por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan sólo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales —propietarios, gobernantes, capitalistas, etc.— y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden físico, [illegible] la ley [illegible] de modificar los anarquistas por [illegible] adversarios de toda legislación.

5.— La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las ardidas del Ecuador. La división de la tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y cobra en cambio un valor moral que es profundamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y combatir [illegible] del que nació en otro punto, así como tampoco [illegible] para [illegible] a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante [illegible] apoyado.

Se responsabiliza a nada honrosa, práctica y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al ser la causa de conflictos, guerras y sembrera de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la tierra.

SINTESIS

LOS ANARQUISTAS QUEREMOS UNA SOCIEDAD EN QUE CADA HOMBRE SE GOBIERNE A SI MISMO Y EN LA QUE LOS MEDIOS DE PRODUCCION ESTEN AL ALCANCE DE TODOS LOS HOMBRES.

ANARQUIA ES LA VIDA LIBRE SIN QUE POLITICA, MORAL NI ECONOMICAMENTE UN HOMBRE PREDOMINE SOBRE OTRO.

EL PERIODISTA DEL IDEAL

La Anarquía ha pasado por todas las persecuciones y todas las tribulaciones. Proscripta y acosada, se alzó, por sus mismos. Condenada, triunfó, precisamente por eso. Todo cuanto contra ella se hizo, se convirtió contra, y en la lucha, lo que se nos quita, nos hace más fuertes. De ahí que la Anarquía haya avanzado más y más sobre la tierra, llenando de claridad a los hombres.

La burguesía quiere, ha querido siempre, un arma bien [illegible] la Anarquía. En Chicago se [illegible] una de la misma.

El propósito judicial fué la [illegible] de [illegible] en [illegible] de la Anarquía [illegible] Todo [illegible] de la Anarquía [illegible] porque [illegible] la Anarquía debe [illegible]

[illegible] la Anarquía [illegible] fué la [illegible] y de quienes las sostenían en su infancia.

Matando algunos propagandistas quisieron amedrentar el [illegible] y [illegible] la [illegible] de la [illegible]

[illegible] Sí, sí, la [illegible] sangrienta [illegible] reflejó en Mazzini al [illegible] Instigador de la Insurrección del [illegible]. Su sangre no se [illegible] [illegible]. Una [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] de la [illegible] del [illegible] [illegible] de vida [illegible] a la [illegible] que [illegible]

[illegible] Manal en su [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] La Anarquía [illegible].

I. P.

LAS HORCAS

Para nosotros, no hacemos del martirio al de las horcas un símbolo, también hacemos de la cruz en que agonizaron Cristo los crucificados, y más hago la tenemos en la cruz de los rejas y en el lecho de los hospitales [illegible] también fué la cruz del crimen a que condena el error, cuando quiere perpetuarse, y también aquél ocaso del mismo error, cuando los propios creyentes lo matan para martirizar a quienes trayendo al mundo una luz nueva, se negaban a ser lo que eran.

[illegible] nuestro. Sí, sí, el símbolo del error que con el crimen perpetuarse quiere.

La historia de los errores humanos, hecha cornadas [illegible] sociales, [illegible] a los patíbulos, pero vaya [illegible] [illegible] Dicen Lamartine. Y es verdad que sí, porque de ellos surgió la luz de las verdades nuevas, [illegible] de ideales superiores que dieron a los hombres el punto orientador para sus luchas.

[illegible]

¡Quién sabe [illegible]! ¡Morían a esos jueces, Cristo a los fariseos, Servet a la Inquisición, los [illegible] [illegible] La [illegible] y con [illegible] El [illegible] [illegible]

Mártires de Chicago, que habéis sido víctimas de vuestras ideas [illegible] [illegible] por lo mismo, estaré también [illegible]

Desde los hornos, clandestinos [illegible] que el error [illegible] [illegible] [illegible]

dos a la nueva ley, los otros perdieron su aumentaron. Los pocos y pequeños dos hacendados no pudieron vender sus cosechas.

Hubieron de resignarse a vender al precio de mercado, como los otros, y se debatían los pocos para hallar otro remedio.

* * *

A su vez, hace adelantado de la caña de azúcar [illegible] a una empresa a

—Determinamos a al montaña de nuestra gente

¡Barrera, grito el vecino

Los a [illegible] fa con [illegible] Se los tendió hasta [illegible] completamente y cesaron para [illegible]

Pero también esta vez el resultado fue [illegible] los negros, sin [illegible] aumentados, se [illegible] y el trabajo se [illegible] de ello. De suerte que, se había una [illegible] de gastos, había también disminución de beneficios.

Se oyeron entonces [illegible] a los negros que no se juntaron con sus compañeros, que no tuvieron hijos, han a se [illegible] sus [illegible] con una serie de [illegible] [illegible] dificultades. Pero [illegible] infelices—no tenían otro placer, como decían, querían, a pesar de todo, tener una mujer y tenían hijos, a pesar de todo.

La situación era siempre mala.

Y hasta se agravaba.— Maltratados, mal alimentados, los negros se [illegible] y [illegible] y [illegible] por sus cerebros [illegible] de rebeldía.

Los dos hacendados veían con terror aproximarse la hora de una [illegible] entre los [illegible]. ¿Qué [illegible]? ¿Serían los negros capaces de apoderarse de todas las riquezas que su trabajo había producido?

Era necesario a todo trance conjurar el peligro. Los dos hacendados se reunieron y, después de pagar otra partida, con acompañamiento de lazos de excelente moka—con el café de ahí y la azúcar del otro—, [illegible] en un tercer [illegible], que [illegible] su tranquilidad, se despidieron con un [illegible] de manos.

* * *

Al día siguiente, [illegible] el [illegible] de su propiedad, el hacendado de café [illegible] que las cañas de azúcar se habían apoderado de una [illegible] de terreno que, según él decía, le pertenecía.

En seguida, [illegible] una delegación de negros [illegible] a su vecino, que [illegible] por una delegación.

¿Qué [illegible]? ¿Serían los negros capaces de apoderarse de todas las riquezas que su trabajo había producido?

Era necesario a todo trance conjurar el peligro. Los dos hacendados se reunieron y, después de pagar otra partida, con acompañamiento de lazos de excelente moka—con el café de ahí y la azúcar del otro—, [illegible] en un tercer [illegible], que [illegible] su tranquilidad, se despidieron con un [illegible] de manos.

* * *

Al día siguiente, [illegible] el [illegible] de su propiedad, el hacendado de café [illegible] que las cañas de azúcar se habían apoderado de una [illegible] de terreno que, según él decía, le pertenecía.

En seguida, [illegible] una delegación de negros [illegible] a su vecino, que [illegible] por una delegación.

—Sabe todo, mis fieles amigos, dijo, nada de concesiones. Hemos sido ofendidos y hay que lavar la injuria.

—¡Oh! amo, quedad tranquilo respondieron los buenos negros; nosotros querer morir por vengar el honor del amo.

Por su parte, el hacendado de la caña hal a recomendado a su [illegible] [illegible] [illegible] no [illegible] [illegible] y [illegible] muy firme.

—¡Honradad que [illegible] hombres! declamaba con un tono soberbio.

Llenos de orgullo por este calificativo de hombres, ellos a quienes se [illegible] [illegible] [illegible] de negros a del segundo hacendado [illegible] muy mal a sus compañeros vecinos. Los maltrataron, les llamaron ¡ladrones! y ¡ladrones!—Fuera hombres, en fin, por el odio y la violencia—y la guerra fué declarada.

* * *

A día siguiente todo había terminado. En las dos plantaciones, las tres cuartas partes de los negros estaban muertos tendidos sobre el suelo. Se habían batido con hachas, con [illegible] [illegible] [illegible]. Algunos negros habían quedado mutilados y sus cadáveres yacían junto a los de sus [illegible] [illegible] [illegible]

LECCIONES DE SOCIOLOGIA

Hombre

Si la Tierra no es más que un punto en el Universo, ¿qué será el hombre? imperceptible átomo. Sin embargo, para nosotros es algo más que un átomo: es un bello animal cuando de la verdad humana se trata, un monstruo terrible cuando se demuda el apaleamiento de los grandes errores.

La ignorancia de los orígenes del hombre, como de la Naturaleza, fundamenta el sistema de la arbitrariedad moral y material, siguiendo en toda la lógica consecuencia de la existencia de la arbitrariedad creadora de la Naturaleza.

Por esto tiene capital importancia conocer lo que enseña la Ciencia al respecto, para ella, restituyéndosela a la Naturaleza, ha cambiado el curso de los asuntos humanos, conduciéndolos a un mejor estado social.

Es ha ya explicado que el mecanismo atómico o molecular representa las energías de la materia, comprendido sus transformaciones infinitas. **La teoría protoplasmática celular** nos ilustrará acerca de la organización vegetal y animal.

Mezclándose las substancias albuminoides, impregnada la mezcla de agua y a veces de compuestos cristalizados, se forma un cuerpo importantísimo en el que se presentan con su mayor actividad las propiedades de los seres orgánicos, y se realiza una serie de fenómenos, base de los que presenta la organización vegetal y animal: este cuerpo se conoce con el nombre de **protoplasma**, y cuya substancia está en agitación continua y se remueve sin cesar; es el cuerpo coloide por excelencia; no se disuelve ni se diluye en el agua; la absorbe y la desprende con igual facilidad; por diálisis puede impregnarse de diferentes cristaloides, y es tan elástico que le mismo disminuye que aumenta de volumen. Aún cuando el protoplasma es un compuesto de carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, azufre y fósforo, no se encuentra jamás sin ir acompañado de otros elementos minerales, como la sílice, la cal, la potasa y el hierro. Respecto a concentración de la masa existen todas las gradaciones, desde el que circula como un líquido hasta el endurecido por la contracción o por la absorción de substancias minerales. El protoplasma se condensa primeramente en dos opuestas direcciones: hacia el interior, formando una capa, denominada **endosarco**, y hacia el exterior, constituyendo el **ectosarco**. Una masa protoplásmica así diferenciada recibe el nombre de **célula**. A veces en el interior del **célula** se agolmera el protoplasma, constituyendo un **núcleo**. Cuando en la superficie externa del **ectosarco** se condensa la substancia formando una membrana protectora, queda el protoplasma perfectamente limitado. En este grado de diferenciación recibe el nombre de **célula**.

La célula es la base de la organización; es el individuo orgánico, tiene vida propia, y libre o asociada se nutre, se reproduce, nace y muere. **La asociación** de células forman el ser organizado vegetal o animal. Los diferentes grados de asociación celular marcan las distintas formas de los seres.

La asociación de células de la misma estructura y de elementos producidos por estas células, que desempeñan idéntica función, forman lo que se conoce con el nombre de **tejido orgánico**. El conjunto de todas las formas de un mismo tejido constituyen un **sistema**. Cuando tejidos diversos se asocian para una función común determinan un **órgano**, y los órganos que se asocian a un mismo fin, forman un **aparato**. Los diferentes aparatos unidos y armonizados, funcionando con regularidad, constituyen el individuo **animal**.

Por este proceso evolutivo de la materia resumido a meras indicaciones, porque la índole del trabajo no permite mayor extensión, tenemos un concepto de la vida desde sus primeras manifestaciones hasta los organismos más complicados de plantas y animales.

Ahora podemos definir el **hombre**, diciendo que es **un compuesto de células**.

Lo mismo que en el protoplasma, la célula y asociaciones celulares, se reproducen en el hombre las funciones de nutrición, reproducción y relación que son esenciales a la vida y se realizan de la misma manera que en los animales superiores. Comienza el hombre su desarrollo por una célula (el óvulo), que al adquirir la fuerza evolutiva comunicada por el espermatozoo, se diferencia cada vez más y produce, tras largo tiempo, la forma humana, después de haber pasado en su desarrollo embrionario por las mismas fases por que pasan los antropomorfos, reproduciendo sin detenerse en ellas, formas de la organización animal, que tienen en la actualidad existencia real y positiva. La forma del hombre no es distinta de la que presentan los monos antropomorfos, el gibón, el orangutan, el gorila, el chimpancé, salvo pequeñas diferencias.

¿Y las facultades psíquicas del hombre, ese cerebro capaz de tantos conocimientos maravillosos?

Todos los eminencias científicas (Darwin, Huckener, Haeta, Wund, Vulpian, Huxley y muchos otros) contestan uniformemente: "Las diferencias reales que existen entre el cerebro del hombre y el de los monos superiores son extraordinarias pequeñas, y no hay que hacerse ilusiones sobre ello. El hombre, por los caracteres anatómicos de su cerebro, está más próximo de los monos antropoides que éstos de los demás mamíferos y aún de algunos otros monos".

"El cerebro, justamente por ser el sistema nervioso, el órgano más capital de todos, del cual dependen indisolublemente todas las actividades intelectuales, tanto en el hombre como en el animal, está formado en todos los vertebrados bajo un plan fundamental general y sucesivo que, comenzando en los peces, va presentándose cada vez con más claridad y potencia, hasta el hombre. Pero el salto mayor en este su curso y continuo desarrollo y perfeccionamiento del cerebro no existe, como podía esperarse, entre el hombre y el animal, sino entre uno de los grupos de animales más inferiores, los marsupiales y los mamíferos placentarios, en los cuales aparece una formación completamente nueva, el **mesolobo** o **cuerpo calloso**, que une los dos hemisferios cerebrales entre sí. A partir de este punto van adquiriendo los dos hemisferios cerebrales la parte más importante, desde el punto de vista intelectual de todo el cerebro, mayor dimensión y complicación en su estructura, y recubriendo más y más el cerebelo, hasta lo que, pasando por toda una serie de lentas transformaciones, adquieren su más alto grado en el hombre y en el mono, presentando iguales o semejantes todos los rasgos esenciales".

La conclusión de la psicología moderna en este punto es: que las facultades psíquicas del hombre difieren de las que tienen los antropoides, claro, por el grado de desarrollo adquirido.

En el Congreso médico internacional celebrado en Moscou el año 1889, y en un notabilísimo discurso del doctor Ribot, se emitieron estos conceptos: "No se necesita un gran esfuerzo sintético para afirmar que en la Naturaleza, dentro de la infinita variabilidad de los seres, todo tiende a la unidad. El protoplasma, con su substancia albuminosa, es el substratum fundamental, la primera materia constitutiva del mundo organizado, en el cual residen todos los cambios nutritivos y los demás fenómenos que marcan el nacimiento, la evolución y la muerte de los seres, y en tanto el enlace físico es común, que la misma evolución de las especies enseña que **las formas superiores engloban y resumen las inferiores**, y que en vez de crear un tipo nuevo, no hacen más que repetir, con creciente perfección, lo que ya en otras existía.

"Estas afirmaciones, que por ser susceptibles de una demostración experimental se apartan de toda abstracción metafísica, no quieren significar en manera alguna la igualdad absoluta de los seres, porque la materia organizada es heterogénea e inestable; y la vida, en último término, viene caracterizada por una reacción de la materia a la acción de las fuerzas cósmicas. Y como es la acción externa la que provoca la función y es la función la que determina y delinea el órgano, de ahí las variantes morfológicas que obligan a la formación de géneros y de especies, con los atributos de cada uno. Dentro, pues, de la unidad universal y de la unidad orgánica de cada individuo, van produciéndose en la escala de los seres vivos unas diferencias que les imprimen carácter. Y el hombre no se divorcia de la ley común."

Resuelto científicamente el problema de los orígenes del hombre, conjuntamente con el de la vida universal, queda derrumbado todo el antiguo orden de ideas basado en lo sobrenatural.

"Una vez libres del yugo influjo de las preocupaciones tradicionales, dice el célebre anatómico inglés Huxley, los hombres pensadores hallarán en el origen humilde de que ha salido el hombre, la mejor prueba de esplendor de sus facultades, y en su lento progreso al través del pasado un razonable apoyo para creer en la realización de un porvenir más noble aún."

"El haber conocido el verdadero origen del hombre, escribe el profesor Schaffhausen, es para todas las concepciones humanas un descubrimiento tan rico en consecuencias, que este resultado será nosotros tendrá en algún tiempo como la investigación mayor que haya podido realizar el espíritu humano." Agregando Huckener: "Acaso no existe más que un sólo descubrimiento científico, que por su importancia y trascendentales consecuencias evolucione con éste: el descubrimiento del movimiento de la tierra, la concepción del sistema astronómico de Copérnico, declarado loco por sus contemporáneos. Unicamente el descubrimiento de América puede compararse. Y bien puede añadirse también el de la Imprenta.

Para comprender la inmensa transcendencia de estas conquistas de la Ciencia, hasta considerar la gran distancia que separa el mundo antiguo del moderno, ya en el concepto de la mayor y más fácil satisfacción de las necesidades naturales, ya en lo intelectual, y en el vehemente espíritu a conseguir la más posible perfección humana en todos los sentidos.

A los griegos debemos la iniciación de romper con los errónea ideas transmitidas por la primitiva humanidad, filosofando mejor sobre las cosas naturales: gloriosa iniciativa que interrumpió el barbarismo, más poderoso durante catorce siglos. Pero la obra de los grandes filósofos griegos, así como la gota de agua la gra con el tiempo perforar la roca, filtró a través de todos los obstáculos, y resparció tan intensa en el siglo XV, que vió descomponerse el antiguo sistema planetario, florecer prodigiosamente el arte, y encontrarse el campo científico de tal modo, que, a partir de aquella época, anunciada por la del Renacimiento, el progreso no ha sido más interrumpido, alcanzando, con la **Revolución** francesa, su más alto grado **la dignificación humana.**

Tan real y positiva es esta, que hoy no hemos de crear la aspiración emancipatoria, si se me permite la frase, ni inventar los principios que deben planearse en la sociedad; más bien tratamos por la implantación de los ya conquistados y proclamados bien altamente, resumido en la famosa trilogía **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, y ello mezquindad de intereses, resabios del barbarismo, imposibilitan de momento su práctica sincera, en este último aspecto del problema social, el que caracteriza el movimiento actual de la humanidad, vislumbrándose, para no lejanos tiempos, el definitivo triunfo.

¿Véase si tiene transcendencia haberse derrocado la primitiva concepción cosmogónica y la del origen sobrenatural del hombre!...

Ahora, que tenemos un concepto cierto de lo que es la **Naturaleza**, cuyo conocimiento representa la Ciencia, pues por ésta nos explicamos aquélla, contamos con un punto de partida firme para encaminarnos mejor a las grandes soluciones de la cuestión social, que estudiaremos en las conferencias sucesivas.

A. Pellicer Paraire.

NUESTRO DIA

Ya que hasta hoy se ha hecho simpático el día 1º de Mayo para conmemorarlo, recordando en él a nuestros mártires, como también para avalorar nuestras fuerzas y tener un concepto cabal de lo que somos y lo que poseemos, precisa en estos momentos exponer principios claros y normas de todos que enseñen al proletariado por rumbos seguros y luminosos.

Las organizaciones obreras existentes, carecen de ideales que impulsen al productor por vías amplias exentas del dogmatismo político y doctrinario que les estagna y divide es necesario que reconozcan, y abran su espíritu a la libre manifestación de los ideales que ahondando que le reportan honda emoción espiritual, le llevan más rápido a la conquista de los dones materiales que le asegurarán una vida rica en todo lo que es concebible para un ser que anhela una moral escelsa.

Las mejoras de salario, las menos horas de trabajo, la higiene en los talleres y demás condiciones que hemos obtenido mediante nuestra unión y solidaridad, son simples reformas que si bien es cierto que son un bienestar para la familia y la sociedad, lo es en mayor grado para la clase capitalista, según lo aseguran las diversas estadísticas que dan a conocer la marcha regular de su prosperidad en los países donde se ha implantado este sistema que se cree perjudicial para la clase dominante.

Además, como es axiomático, que las organizaciones obreras existentes persiguen el mismo objetivo práctico, por más que en sus programas alegan de revolucionarios, hay necesidad, de que los espíritus libres traten de acelerar en la masa el concepto de que para [illegible] no de reforma mientras no conquiera la tierra y los instrumentos de trabajo para alcanzar la vida sana y amplia

a que tiene derecho como hijo pródigo de ella.

Mientras esto no se haga, mientras se siga creando en nuestras instituciones el caudillismo, atado de que siguiendo la misma conducta retardataria de ayer, no se nos pida conseguir reformas estatenses de acuerdo con las palabras de Ferrer, de que habrá obreros disciplinados y cultos, buenos ciudadanos y buenos profesionales comprendidos el del secularismo religioso, para siempre esclavos del capital.

Termino este artículo, haciendo votos porque cada primero de Mayo, sea reporte mayor conciencia social, para así desterrar toda clase de dogmatismo, que, si bien es cierto que en pasadas épocas, como la religión, tuvo su razón de existir, hoy sea una rémora a la emancipación, y una valla insalvable para la gran revolución que se avecina con toda su avasalladora fuerza de conciencia de bienestar y progreso múltiples.

Federico Serrano Vicuña.

EL DOLOR DE LOS PUEBLOS

Termina el dolor en el seno de las humanas colectividades: el dolor que agobia, el dolor que mata, el supremo dolor parido en la noche oscura de los pueblos embrutecidos, de los pueblos que amasaron la vilezza en las cavernas lóbregas del pasado.

El dolor se ha trasladado en interminable clamoreo. Sobre la tierra enrojecida en sangre, se erige el latir de los días: la humanidad se gime, porque de tanto sufrir petrifica el corazón del hombre. La civilización, el progreso, la cultura, son ringajos risibles que enarbola en la punta de las bayonetas los bizarros del Militarismo. Sobre el mundo moral de los pueblos aletea fatídico el aguzado pajarraco del Clericalismo: renuncia en el calmas estática de los hombres, la moral propiciatoria de los fanáticos adoradores del dios absurdo. Y en medio de ese tráfago de inconsecuencias, en ese estremecimiento de pasiones, pocos, muy pocos son los hombres que se mantienen firmes en su puesto de combate: la ola formidable de los odios derrumbó en un momento la que costó siglos de lucha y sacrificios.

El dolor parece haberse encastrado en la naturaleza humana: los pueblos lo admiten como un fatalismo imposible de ser determinado: lo proclaman los impíos asaltadores de la Religión, lo explican en su lenguaje los maestros, comerciantes el lo que hacen de la vida el más lucrativo de los mercantilismos. Y los hombres, que no se ven más que del dolor, que creen haber nacido para el sufrimiento, se esfuerzan en sembrar de abrojos la senda de su vida dolente...

¡Contemplad el espectáculo que ofrecen los pueblos. La gemida prolongada anuncia el exterior de masas de millones de vidas que caen violentamente... Truenan los cañones, las balas de los obuses rasgan la tierra en profundos surcos que atraviesan las capas geológicas: cual si quisieran sacar a flor el polvo de las épocas milenarias. Y sobre las ciudades en ruinas, los campos devastados y la tierra calcinada por el fuego de metralla pasan los ejércitos avasallantes, los ejércitos de la patria que defienden la civilización, el progreso y la libertad de los pueblos. ¿Alcanzáis a comprender todo el dolor que reviste el panorama que hoy nos ofrece el mundo civilizado? ¿Alcanzáis a medir el contraste que nos ofrece esta sociedad envilecida, en su inmensurable y en su mezcla, al pretender civilizar matando, y defender la libertad y el progreso con la punta de las bayonetas, con el mortífero aullidos de los cañones, monstruos que en su estridencia, pregonan la muerte y el exterminio?

El dolor va gestando las humanas desesperaciones; el dolor ha endurecido el corazón de los hombres de hoy, de los hombres enlagrecidos por el choque brutal de las pasiones. Y ante la verdad del presente se escurre la tragedia del futuro. Nuestros hijos, los hombres del mañana, heredarán nuestra serialidad, porque son engendrados en momentos de amargura suprema, porque serán amamantados con el dolor que vive en el seno de las madres y sus labios permanecerán mudos, rebeldes para la sonrisa: labios en los que se reflejará la humana tragedia de los siglos.

Emilio L. ARANGO.

PRIMERO DE MAYO

Recorriendo la historia del pasado, contemplando, ávidos de entusiasmo, la persistente labor social realizada por nuestros antecesores, ora admirando su valor moral, ora rindiéndonos ante la irreductible lógica de sus argumentos; ver después esos mártires caer doblegados por las bayonetas homicidas opresoras de toda idea o fin, ver correr por las mejillas de madres, esposas e hijos copiosas lágrimas recordando al ser querido, es para nosotros este día de alta significación histórica y moral.

Pensemos; todos los adelantos en las ciencias y en las artes que nos sirven para hacer más feliz y llevadera nuestra existencia, la debemos a los hombres desinteresados que han rendido hasta su vida por legarnos libertad, progreso y bienestar.

Decimos, el ideal de aquellos mártires está en nosotros, lo sembraremos por doquiera como el agricultor desparrama la semilla fecunda en el surco húmedo de la madre tierra, lo repartiremos con amor a todos nuestros hermanos de miseria.

Laboremos: arrojemos a pleno campo nuestros granos, cantemos de alegría al espectáculo en el surco, los pájaros anidarán en sus trinos nuestra misión creadora, la tierra y el sol bendicen la semilla, y el sudor de nuestra frente. Lentamente, cae hasta en los granos, bañándolos con su carácter húmedo.

La tierra queda por fructuosa esta herida, mientras nosotros, unidos y agremiados, nos alejamos sin dos pedimos de ella...

Se abren las cárceles para nosotros, el destierro nos separa de los seres queridos, a algunos el patíbulo extrangula sus ansias de libertad humana...

¿Y la semilla?

Debe, tanto y mientras nacen en la miserable vivienda; el retrato de los mártires reemplaza al Cristo de la leyenda, los nuevos retoños se alzan gigantescos reclamando la sangre de sus mártires.

Huelgas, bombas, dinamita, palos y piedra llueven sobre los paladines de los pedrosos, una densa nube asfixiante envuelve la atmósfera social, gritos hondos y guturales, ayes lastimeros pasan desapercibidos entre el oleaje humano ebrio de venganza.

¿Y la semilla?

Regresamos a nuestra siembra.

La tierra, antes desnuda y miserable, se muestra cubierta de verdura y rica en flores y frutos. Cogemos acariciados los más preciados frutos y lanzamos al aire nuestros cantos más bellos.

Esto es el primero de Mayo: recordar a los mártires, imitarlos en sus luchas, esparcir las ideas, gozar y sufrir con ellas, para preparar el advenimiento de un estado social en que cada mal asegure para otro el libre desenvolvimiento de sus necesidades materiales, intelectuales y estéticas.

Federico Serrano Vicuña.

OTRO DEPORTADO

(1) Víctima del odio y del miedo autoritario, el compañero René Turlas, ha sido deportado a Chile. Este compañero, de temperamento insurgente y combativo, como tripulante y como doctrinario, no pudo mirar impasible las atropellos e injusticias que se cometían con sus compañeros de oficio, y fué a ellos llevando sus arrestos de hombre y sus conocimientos en las luchas obreras; llevado a la secretaría general por la Asamblea de la Federación Marítima, se atrajo el encono del gerente de la Compañía Nacional de Vapores y el enojo y el terror policial, quienes vieron en Turlas "al extranjero pernicioso," pagado por el oro chileno para subvertir los ánimos del pueblo obrero.

Haciéndola como a este desdichado y malherido marinero, la prensa burguesa en general, ha llamado la atención de las autoridades para que se persiga y se deporte a esos "extranjeros" que están en el país sembrando ideas disolventes.

No le acusamos a los mercaderes de la pluma, la defensa de los intereses de un malhadado orden social, pero es necesario recordarles que el espíritu de rebelión y el derecho a la revolución, no es propiedad de éste o de aquel país; es de todos los países, pertenece a todos los pueblos, palpita en todo hombre no degradado moralmente, y que tanto sus leyes draconianas, sus cárceles, sus leyes de reformas sociales son meros obstáculos que salvan los hombres de ideas y los pueblos, cuando van a la conquista de sus libertades y de su derecho a la vida plena de bienes y de goces.

(1) De nuestro colega "La Protesta" de Lima, copiamos los párrafos anteriores. Ellos son evidencias que allá también la burguesía y sus hienas de pecas y sable emplean los mismos métodos de calumnia contra los hombres que sin vacilaciones cobardes ni vergonzosas renuncias, se enfrentan a los tiranos del pueblo.

El compañero Turlas, antes que chileno, es un hombre. Y ser hombre, en los tiempos que corremos, es un crimen. Y este crimen es el que ha castigado con el destierro la burguesía peruana, tan villana como la burguesía chilena y todas las burguesías.

Este juego de agitar el espantajo patriotero para desprestigiar hombres e ideas no es de sobra conocido: es recurso de los fracasados, de los impotentes y de los viles.

HOY ES EL DIA

La protesta está en los labios, como una flor de amargura. El pueblo vibra un ideal. Los anarquistas sembramos pulsos e ideas.

Hoy es el día... Salta a chorros, como de una piedra, abierta, de cada pecho un afán, de cada garganta un grito, de cada frente una luz. Y todos juntos, en la calle, parece un golpe de sol, un varetazo de aurora, un ramino de esperanza. Claridades! Claridades!

Hoy es el día! La tierra quiere sacudirse de nuestros gestos, la vida triste se estremece hasta la entraña, como una mujer besada sobre la boca. Y los esclavos comprenden que aún pueden ser redimidos. Andacia! Andacia!

Hoy es el día!... Falanges libres. Montoneras del ideal! Hombres de todas las razas, pueblos nacidos en las más distintas tierras, ¡hoy es el día, hoy es el día!

Hoy es el día del sindicalismo.

La canción suena a revuelta, la conciencia suena a hierro y las ideas parecen tajos de esta claridad, claridades!

Hoy es el día: hoy es el día de luto y de gloria, pueblo oprimido!

LAS COSAS CLARAS

Patrones y obreros se tienen declarada guerra civil. Y en esta la del puerto de Barcelona ni es ni puede ser más que una tregua.

Y lo de que no ha habido ni vencedores ni vencidos es una tonterías más o quiere decir que la guerra así no se acaba, sino con vencedores y vencidos, con victoria y derrota. Y se acaba para que pueda empezar otra guerra, ya que la guerra, en una u otra forma, cruenta o incruenta, es la condición necesaria de la civilización. Y lo que deben hacer los beligerantes es enterarse bien de los respectivos fines de guerra.

Decimos esto último porque pensamos que hay patronos tan ignorantes, tan pobrecitos — llamos a decir tan mentecatos — que se van al Instituto de Reformas Sociales — ¡esta estupaqueta! — objetando contra la jornada legal de ocho horas, que no es, es el trabajo que ellos, explotan, un trabajo excesivo el de ocho horas.

No se han enterado de que los obreros no piden lo de las ocho horas porque más de esto tiempo les parece pesado para el trabajo, sino porque haya que ocupar más brazos, disminuya el ejército de reserva de los esquiroles, amarillos o sarrasones y suba el salario.

Un industrial, Mr. W, tiene una fábrica de producción continua, en la que no se interrumpe el trabajo ni de día ni de noche, y en la que ocupa a 3.000 obreros divididos en tres equipos de a 1.000 cada cual y que trabajan ocho horas, lo que hace entre los 3.000 veinticuatro mil horas de trabajo. Si quedaran fuera de la fábrica mil obreros sin trabajo, posibles esquiroles del oficio, los empleados pedirían — y harían muy bien — la jornada de seis horas, y no porque creyan que la de ocho es pesada, sino para que haya que ocupar a los 1.000 de fuera, ya que 4000 obreros en cuatro equipos de mil cada uno que trabajen seis horas, hacen veinticuatro mil horas como los 3.000 en ocho.

Y subirá el salario.

Les queda otro recurso a los obreros y es no hacer en las ocho horas esse trabajo de sola.

Y es lo que están haciendo con una táctica muy sabia.

"Es que el trabajan menos, si la producción decrece — contesta el patrono — el producto escasea y se encarece. Estas huelgas de brazos ningún no hacen sino encarecer el producto y lo que no pesar, disminuirlo. Esta ola de pereza..."

Pues bien, no hay ola de pereza sino una táctica de lucha.

Y si el salario sube y disminuyen los esquiroles no es la única solución posible aumentar el precio del producto. Hay otra, y es disminuir el beneficio del patrono y reducir la renta del medio de producción, de la máquina, el solar, de la fábrica, etc., hasta dejarlo reducido a cero. Y que el patrono, si realmente dirige la industria, si es técnico — industrial o mercantil, — si trabaja, en fin, gane el fruto de su trabajo y si más no menos. Es decir, que sea en la fábrica un obrero más, aunque su trabajo valga más que el de otros.

¡Y aún discuten ¡pobrecitos! la participación en los beneficios para los obreros! No quieren ver que a lo que se vá, es a la supresión de la renta. Y por eso, con tregua como la del puerto de Barcelona, ni se acaba ni puede acabarse la lucha empeñada. Y en toda lucha hay que conocer exactamente los adversarios.

¡Ola de pereza! ¡Ola de pereza! ¡Tonterías! Entréguese a un sindicato obrero una fábrica, con un obrero director, — llámesele si se quiere patrono — que cobre su trabajo y no más que él, y ya verá si que es la pereza ola.

¿Qué con eso de las huelgas de brazos largados carecen los productos — los hay que a ningún precio se encuentran — y sufren todos ¡sin duda! ¡Pero es la guerra!... Como son la obra de los submarinos alemanes durante la guerra fueron sufrido todos, incluso los alemanes. Ellos se han traído el hambre que pasan. A pesar de lo cual repetiría, y con razón, que la guerra submarina fué su manera de defenderse contra el bloqueo.

Las compañías ferroviarias dicen que la jornada de ocho horas las obligará a colocar 9.000 obreros más y que esto sería su ruina o encarecerían los fraseportes. Y no es este el dilema. O quebraría y se incautaría el estado de ellas, y siendo los transportes servicio público no importaría que no produjesen. ¡Pues pocos que son los servicios públicos que, en el estricto sentido económico, no son reproductivos!

La enseñanza superior entre ellos. Si un servicio público no rinde lo que costa y se le cree útil o conveniente se le costean de otras tributos. Las cosas no puede ser más clara. Y como hay enseñanza pública gratuita — la primaria — podrá llegar a haber transporte gratuito.

Todo esto lo derivamos dejando de lado nuevas propias ideas al respecto, que si son tan sencillas si tan firmes como las aquí expuestas. Pero el que estas líneas escribe es un espíritu crítico y escéptico, que carece de convicciones al respecto y que odia todo dogmatismo, pero a quien le duele que en la lucha social establecida hasta obreros y patronos que se empeñan en no enterarse de lo que se debate y se arguye contra la jornada de ocho horas, que para muchos oficios no es agotadora, y se diga la tontería de la ola de pereza y se crea en posibles armonías entre el socialismo y el capitalismo actual a base de renta privada de medios de producción.

Lucheen como quieran y como puedan unos y otros contendientes pero hablen claro: no traten de engañarse y de engañarnos a todos, ni nos vengan con la necesidad de llamar "utopía" a lo que no les conviene o "paradoja" a lo que no entienden. Con saberse bien los fines de guerra, de una y de otra, la guerra pasará no pero. Con lo que no ganaría en España es con poner de caudillo de un bando, el de los patronos, aún a La Cierva cualquiera o a otro abogado con fusionario y embrollón por el estilo, de los que creen que el contrato de aparcería es un ideal de concordia en la industria agrícola. Porque la aparcería no suprime la renta del mero propietario de la tierra, que es el mayor barragán del mundo. Cabe arreglo entre labrador y labriega, entre colono y jornalero, pero con el amo de la tierra que no es cultivador sólo cabe suprimirle, señor Cierva.

Miguel de Unamuno.

JULIO REBOSIO HA MUERTO

Sorprensivos, desconcertantes son a veces los hechos; los rechazamos por ilógicos; pero son realidades y debemos rendirnos ante las verdades. Y esta es una realidad dolorosa que erisza los puños, que llame apóstrofos a nuestros labios y que alimenta futuras venganzas.

El compañero, después de las torturas gubernamentales, después que verdugos de casaca militar y verdugos del Código lo sepultaron en Melregos calabozos por más de un año procesado, luego condenado a muerte y después absuelto por inocente.

Después de esto, Rebosio no era el mismo. Era ya el estuche del revolucionario tuberculoso, enfermo, doliente; era un hombre muerto. Rebosio, convencido de ello, imposibilitado físicamente para luchar por el pan y por nuestro ideal, optó por perforarse el cráneo luminoso de donde brotaron brochazos de luz para todos los oprimidos de la tierra.

La noche del 26 del pte. a las 10 y minutos, fué la elegida.

Ya el compañero Rebosio es cadáver y este cadáver está cruzando sobre la faz de todos los tiranos que lo inutilizaron, lo asesinaron remachándole grillos a sus pies, empujándole entre muros carcelarios, incitándole la tuberculosis que destruyó sus pulmones, dejándole inútil para la vida, inútil para la lucha por la redención proletaria.

Y este cadáver que en nuestras filas ha dejado la burguesía, por el orificio de la herida, habla: invoca de nuestra decisión y perseverancia en la lucha, que llenemos el hueco que dejara. Hoy es nuestra venganza.

Y este su cadáver de suicida no llorarán, somos anarquistas, contamos las nuevas maravillosas; es un mártir más que hay que vengar. Arrojemos, compañeros, que en todas partes y en toda hora resuene y haga retumbar la tierra nuestra acción por y para el comunismo anárquico. Una víctima más nos impele, compañeros. ¡Viva la anarquía!

Juan Pablo

NUESTRO HOMENAJE AL 1.o DE MAYO

24 HORAS DE HUELGA GENERAL
24 HORAS DE ACCION REVOLUCIONARIA

LOS I. W. W.

Crónica

SILVA, REBOSIO Y TRIVIÑO EN LIBERTAD. —LA CAMPAÑA DE LA PRENSA Y EL FALLO DE LA CORTE DE APELACIONES

El número de mes próximo pasado fueron puestos en libertad incondicional, los compañeros cuyos nombres encabezan estas líneas, por resolución de la Corte de Apelaciones.

Los fundamentos en que basó el celebérrimo e integérrimo juez, señor Soro Barriga, la prisión e incomunicación de un nuevo proceso, fueron: para Silva y Triviño la publicación del artículo titulado "Jóvenes de quince a veinte años", aparecido en este periódico en el número correspondiente a la 2a. quincena de Febrero del año en curso; y contra Rebosio, también la misma acusación, más la de ser espía del gobierno peruano.

Al rodeador de las acusaciones generales, la prensa hizo lo de siempre, pero en torno a la última acusación contra Rebosio, extremó la nota de villanía.

Está demás que consignemos aquí todo el fárrago de calumnias que se entramparon; y no nos detendremos a demostrarlas. No acostumbramos contestar lodo...

Nos limitamos solamente a transcribir el fallo de la Corte. E es más elocuente que nuestra propia defensa porque tiene el mérito de venir de parte contraria.

Así, pues, las falsas acusaciones de la prensa y la policía han caído destruídas. Y la opinión pública se convencerá una vez más de que la prensa burguesa es capaz de las mayores villanías. Que el pueblo no olvide esta lección.

Don Carlos Vicuña Fuentes alegó la defensa de nuestros camaradas con la inteligencia e integridad moral que ya es conocida de los trabajadores en general y de nosotros en particular.

Insertamos a continuación el texto de la sentencia y el artículo que motivó la prisión de los camaradas.

"Santiago, 13 de Abril de 1920.

—Vistos y teniendo presente:

1.o Que las publicaciones hechas en el periódico "Verde Roja" posteriores a la resolución de esta Corte de fs. 85 vta. entre ellas las que se titula "Jóvenes de 15 a 20 años..." por la que se ordena despachar mandamiento de detención contra Armando Triviño y Manuel A. Silva, no importan algunos de los delitos considerados en los arts. 133 y 374 del Código Penal desde que no pueden estimarse propiamente contrarias a las buenas costumbres, sino que son manifestaciones de opinión a otros respectos, y desde que no han tenido por objeto atentar contra la seguridad interior del Estado, ni menos han producido con resultado en cualquiera de las formas previstas por los disposiciones contenidas en el título II del Libro II del Código citado; y

2.o Que el discurso de Triviño en el mitin a que se refiere el parte de policía de fs. 232 tampoco ha constituído ni podido constituir el delito de desórdenes públicos a que se alude en el art. 269 del mismo Código; se revoca en la parte apelada, las resoluciones de 16, 17 y de 24 de Marzo del año en curso, escritas a fs. 225, 230 v., 242, 256 y 261 v., respectivamente.

a) Que no ha lugar a despachar mandamiento de detención a Armando Triviño y Manuel A. Silva por el delito aludido en el auto de fs. 225;

b) Que no ha lugar a tomar a Armando Triviño como reo de los nuevos delitos a que se refieren las considerandos 1.o, 2.o y 3.o de la resolución de 17 de Marzo último corriente a fs. 230 v., y a Manuel A. Silva como reo del delito mencionado en el segundo de los mismos considerandos; y

c) Que por los delitos a que se alude en el precedente fallo deben quedar en libertad los reos Armando Triviño, Manuel A. Silva y Julio Rebosio.

Redacción del señor Ministro Benavides Silva.— Devuélvase.— A. Benavides Silva. — Manuel Cortés.— Cárlos A. de la Fuente.— Mar. E. Abalos.— Proveído por la Excma. Corte.— E. Fabres.

LA HUELGA MINERA

Esta huelga ha llegado a un punto difícil. El Gobierno, el complaciente Gobierno, ha retirado sus buenos oficios y ha dado a las Compañías amplias facultades de acción, es decir, el derecho a la injusticia, a la fuerza, a todo de lo que son capaces los ladrones.

Muy pronto se ha cansado. Y se ha cansado porque el que es más fuerte y tiene menos razones recurre a medios coercitivos. Y como el que tiene la razón siempre es el que tiene menos fuerza, cederá, o no cederá y se morirá de hambre. Pero el Gobierno ha hecho lo que ha podido. Los mineros deben agradecérselo.

Debe agradecérselo pero no ceder. Por otra parte, el Gobierno no es nada más que un intruso e intruso con todos los que a él recurren en demanda de conciliación.

Que las Compañías procedan. Los mineros no deben esperar lo que vendrá. Deben proveer lo que viene.

La Federación Obrera se encuentra ahora en un momento crítico. O hace triunfar la huelga, de una manera o de otra, o se desprestigiará más de lo que ya lo está. No es este el momento de las vacilaciones. Todo el proletariado chileno está pendiente de la huelga.

Todos los medios son buenos. Que no abrieran esto los dirigentes obreros. Todos los obreros responderán a cualquier llamado, económico o material que se les haga: la recolección de fondos o la huelga general. Demuestren alguna vez que tienen los puños en las manos y el corazón en el pecho.

De otra manera, es mejor que se vayan a todo.

LABOR FEMINISTA EN RANCAGUA

Hace pocos días se llevó a efecto en Rancagua, en el salón del Consejo No. 1 de la Federación Obrera de Chile, el primer aniversario de la Escuela Nocturna del Consejo Femenino de esa ciudad.

El programa que se desarrolló en dicho acto fué bastante atrayente, alternado con música, declamación y conferencia; se pasaron buenos instantes de honda y sincera satisfacción.

El Consejo Femenino, que lo componen más de ciento treinta miembros, se ha mantenido hasta el momento rendido ante todos los sabotes de sus adversarios, con un espíritu de serenidad inquebrantable, burlando así las malévolas acechanzas exteriores.

El ha comprendido que no descuida la Escuela Nocturna, que no se debilita la cohesión que mantiene con los demás Consejos análogos, que no descuida la propaganda instructiva, base de todo mejoramiento social y económico, en fin, que no se desarticula el raquítico de hermosos proyectos que hoy dan vida real a esa próspera institución.

Mujeres así, dotadas de estas cualidades, nada tienen que envidiar a los centros feministas de esta capital, que muchas veces por cosas nimias o rivalidades personales abandonan sus labores, dejando que el buen tiempo se encanguje de reservarlo.

Lo que falta, sí, no tan sólo en Rancagua, sino en todos los centros de ambos sexos de la República, es el intercambio de personas dotadas de alguna pequeña preparación, para que alimenten y vigoricen más el alma social que hoy está dividida de mayores horizontes de bien común.

Hagamos esta labor, además que se disipe la propaganda que embarga toda labor [illegible] con de la [illegible] sin música, se vocalizan las actividades generosas, y una nueva comunión espiritual aparecerá sus lazos a la humanidad.

Ojalá que se imite a las feministas de Rancagua en su modo de lucha, y ojalá también veamos realizados los proyectos de intercambio de camaradas, para propender a su mayor realce y dignificación.

BALANCE DE LOS Nos. 19 Y 20

Alarcón $1.00; Joaquín Henríquez $5.00; E. Conejeros $5.00; R. Medina $5.00; Le Antofagasta $2.00; de Osorno $4.00; de Viña del Mar $13.00; de Iquique $8.00; de Concepción $18.00, Las C. $ 15.20.

Total: $ 64.30.

Venta y cooperación del No. 20: Hager $ 9.00; Pinto 0.20; Rentarto 0.20; Las C. 1.20; Iglesia E. Conejeros 10.00; Araya (peluquero) 5.00; Pedro Pino 2.00.

Total $ 27.60.

Resumen:

Entradas para los dos Nos.	$92.30
Salidas en los dos Nos.	$219.00
Déficit:	$127.70

Se ruega a los vendedores y pequeros ser más puntuales en llenar los compromisos que han contraído y los que contraigan con el periódico, a fin de no entorpecer la marcha y privarnos de presentar balances tan horrorosos como el presente.— Los vendedores pueden dar cuenta en Copiapó 729 o los giros contrarios a Correo 3, Santiago. —La administración.

Impreso en los talleres de "Numen"

El sentimiento reflexionado es un noble sentimiento moral.
V. HUGO

Verba Roja

Más vale morir de pie que vivir de rodillas.
P. GUERRERO

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM. 31

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador L. A. SOZA.—COPIAPO 729

Número Extraordinario de 1.o de Mayo

Correspondencia de Redacción y Canje a L. ARMANDO TRIVIÑO. — CORREO 3

HOY ES EL DIA

EL CARTEL DE HOY

Es de recuerdo, de sangre y amarguras, de lágrimas reales de pesadillas enigmáticas amarradas con hilos, con fundetas con impedidas con tragedias.

La humanidad es una algarabía confusa, se debate en las entrañas de un gran caos, desgarrada, sus cuidados destrozan los sentidos, el hombre que ama la nueva historia de la burguesía que ahora al hombre que piensa le encarcela o le asesina.

Y hoy, primero de Mayo, día de bálsamo social, día del recuerdo de la unión de la economía de la sociedad libre y fraternal.

Compañeros, decidnos, ¿dónde están vuestros brazos, ahuecados, vuestras manos, los que empuñan el martillo, los que riegan la agricultura que cuidan el campo, todas las manos callosas, las manos tiznadas, las manos manchadas en el pesado trabajo del trabajo alienado. Preguntadle sobre nuestras tierras de opulencia, con fertilidad espigas acariciadas por el viento de renovación que repta en la tierra.

Hoy que inundamos las calles que convertimos la ciudad sitiada, hoy, la conciencia libertaria con nuestros cabellos de amor y fraternidad, cual torrente de agua que inunda el valle como agigantado estruendo, hacedlo germinar el grito, elevarse el filo trazado de la guadaña, los brazos, dejad la defensa de todo.

Hoy en la calle, en la plaza, aplaudamos ante la gloria del sol, estamos como nunca, unidos solidariamente, cada cuerpo, mordido por un mismo dolor, agigantado por la dulzura de un sentimiento: ahuecadas las manos, los pulmones al sol que se impregnan del perfume de la fraternidad, que se hallan de la luz y sentidos no por los muertos, no por los caídos, por las víctimas que nos dejaron el relato amargo de los martirios: abatidos por los cadáveres ciegos de la tragedia de hoy por los que ignoran la cadena que los ata y el verdugo que los castiga. Luchar por ellos, los que ignoran todo que la religión es un cementerio, que la patria es una mentira, la justicia un sarcasmo y el capitalismo un crimen. Todos a gritar a la faz amarga la voz del consuelo y cuando los que ignoran todo estén que nos miran, hermanos, extendedle también vuestras manos, abrid vuestras manos, decidnos, compañeros, al sol hablando de las, gritando de fraternidad y aseguranda el comunismo libertario, que pronto vendrá hermanos, compañeros, el hombre, de sangre y amigos, de la [illegible] de pedrisco [illegible] amarrados con hilos, [illegible] con tragedias [illegible] del que [illegible] libertad.

[illegible]

Jovenes de 15 a 20

Hay un cartel, que encontramos difusamente fijado por las calles de la ciudad: jóvenes de 15 a 20 años, que quieran ejercitarse en el manejo de las armas y demás instrumentos para matar a sus semejantes.

El Estado, el más fiero de los monstruos, como lo llamaba Nietzsche, necesita del sacrificio de la juventud. Le es necesaria la carne fresca. Es preciso que las madres sigan pariendo hijos, muchos hijos para la pocita, para defender los privilegios de los ánganes, para que sepan afrontar la muerte sin temores, y sin preguntar por qué. Es imprescindible que los hijos de los esclavos del trabajo, aprendan a destrozarse como bestias, porque así conviene a los intereses de los que mandan.

¡Jóvenes de 15 a 20 años, abandonad el hogar y corred a enganchaiaros; aprended a odiar al resto de vuestros hermanos; aprended a matarse bárbaramente, porque así os lo ordenan los superiores; aprended a obedecer siempre: sed esclavos; sed cuatreros: sed instrumentos mecánicos; anulad el amor y las ansias de libertad que hay en nuestras vidas, e id a ingresar a la escuela, que allí, después de duros golpes, de enseñaros la disciplina de someteros a una rigurosidad bárbara, os darán fusiles y balones, si tuviéis la fortuna de matar muchos hombres en nombre de la "madre" patria.

Pero antes de ir, esclavitudnos: ¡Jóvenes de 15 a 20 años, no caigáis; no seáis esclavos ni asesinos; amad la vida y bondad, sí, por supuesto; amad la libertad y ofreced el sacrificio de vuestra juventud, pero por el bienestar de todos! Si habéis de empuñar un fusil a una bayoneta, una lucha a una vida, haceda por mejorar la situación de todos, por satisfacer las necesidades del conjunto, por afirmar la nueva sociedad, sin leyes, sin amos, sin parásitos, de la confraternidad humana.

V. P.

Habla Enrique Ibsen

Yo no consentiré jamás en identificar la libertad con las libertades políticas; en lo que algunos llaman libertad, yo no veo más que libertades. Y lo que llamo ya lucha por la libertad, no es sino la incesante y viva conquista de la idea de la libertad. Aquel para quien la libertad deja de ser un bien ardientemente codiciado, no posee sino una cosa sin vida y sin alma, porque la noción de la libertad deja de ser un bien ardientemente codiciado, no posee sino una cosa sin vida y sin alma, porque la noción de la libertad lleva en sí misma un constante agrandamiento. Si alguno, durante la lucha, se detiene gritando: ya la tengo, probará precisamente que la ha perdido.

Pero esa estéril posesión de algunas libertades, es la característica de las sociedades constituidas en Estados y de la que he dicho que no es una buena cosa. Seguramente puede ser bueno poseer la libertad de sufragio, la exención de impuestos, etc., etc. Pero, ¿para quién es eso un bien? Para el ciudadano, no para el hombre. La razón no nos dice que sea indispensable al hombre ser ciudadano. Al contrario. El Estado es una maldición para el hombre. El Estado se ha calificado por medio de la fuerza, ahorcando a los individuos en un orden de cosas geográfico y político. El mejor soldado es camarero de hotel... ¡Es preciso destruir el Estado! Esa revolución deberá ser aprobada.

Enrique Ibsen.

La Fiesta del Trabajo

¡Fiesta del Trabajo! y en el Génesis, que la masa de ignorantes y de hipócritas acata como revelación divina, se afirma que a una humanidad nacida en un paraíso de delicias se le impuso el trabajo como una maldición, como un castigo, como una venganza, por haber cometido el pecado de vivir, porque nunca sabrá